

BOLETIN OSAR
AÑO 12 NÚMERO 25 - JUNIO 2006

**ENCUENTRO NACIONAL DE
FORMADORES**

“La vocación al ministerio
presbiteral en el contexto
actual”

Seminario Arquidiocesano “
Nuestra Señora del Rosario”
Mendoza, 30 de enero al 3
de febrero de 2006

PRESENTACION

El presente Boletín OSAR aparece en el contexto de preparación de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, convocada por el Santo Padre Benedicto XVI, para el año 2007 en Aparecida, Brasil, en torno al tema: "Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida". Las comunidades de nuestros Seminarios han sido invitadas a ofrecer su aporte mediante la respuesta a la encuesta elaborada por la Organización de Seminarios Latinoamericanos - OSLAM, a través de la OSAR. Pero, más allá de esta forma concreta de participación, se trata de sintonizar con el impulso del Espíritu Santo que nos alienta a una profunda renovación eclesial en clave discipular y misionera, abiertos a los desafíos del inicio del nuevo milenio.

Como es habitual, el contenido central de este número está constituido por las exposiciones y el fruto del trabajo en grupos, del último Encuentro Nacional de Formadores. El mismo tuvo lugar del 30 de enero al 3 de febrero del corriente año 2006, en el Seminario Mayor de la Arquidiócesis de Mendoza, "Nuestra Señora del Rosario". El tema abordado en esta oportunidad fue: "La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual". Agradecemos de corazón a Mons. José Ángel Rovai, obispo auxiliar de Córdoba, el habernos introducido en la temática de la vocación presbiteral en perspectiva de comunión eclesial, siguiendo los lineamientos del Concilio Vaticano II. Agradecemos también, al P. Vicente Zueco, Operario Diocesano, quien nos dedicó generosamente su sapiencia y experiencia en materia vocacional, fruto de largos años de servicio pastoral en este campo. Él tuvo a su cargo las exposiciones siguientes y las dinámicas grupales, protagonizadas por los participantes, que nos permitieron el diálogo fecundo y el enriquecedor intercambio de experiencias, tratando de vislumbrar juntos los caminos actuales de la formación. De una manera especial agradecemos a los formadores y seminaristas que nos recibieron tan cálidamente en su casa y por la esmerada y excelente atención que hemos recibido. Nos unimos especialmente a sus festejos por los 25 años de su Seminario y le pedimos a Dios que siga haciendo fecunda su tarea. Incluimos en este Boletín las Sugerencias para la Lectura Espiritual en los Seminarios que elaboraron el Equipo de directores espirituales de ese seminario.

Según los Estatutos de la OSAR, en este año corresponde renovar la Comisión Directiva. A tal fin, las regiones eligieron nuevos Delegados, y la Asamblea que tuvo lugar la mañana del viernes 3 de febrero, señaló por votación los miembros de las ternas para Presidente y Vicepresidente, que fueron presentadas a la CEA. Ésta, por su parte, designó como tales al P. Luis Urbanc, rector del Seminario de Tucumán, y al P. Roberto Casasola, rector del Seminario de San Juan. Los miembros de la Comisión Directiva saliente felicitamos a las nuevas autoridades de la OSAR, oramos con confianza al Señor para que los asista con su gracia y les deseamos una gestión verdaderamente fecunda. Queremos expresar que nos sentimos felices de haber servido a los fines propios de la OSAR durante el trienio 2003-2004-2005, y agradecemos de corazón el apoyo, el cariño y la colaboración de todos los equipos de formadores de nuestros Seminarios argentinos. Al término de nuestro servicio, reconocemos y testimoniamos con alegría la vigencia de la OSAR como ámbito e instrumento de comunión y participación, según las grandes directrices del Concilio Vaticano II. Al tiempo que esta realidad presente nos llena de gozo y esperanza, nos compromete a valorarla, afianzarla y promoverla, según lo que nos indicaba el Papa Juan Pablo II: "Los espacios de comunión han de ser cultivados y ampliados día a día, a todos los niveles, en el entramado de la vida de cada Iglesia" (Novo Millennio Ineunte, 45), a fin de responder al "gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo": "Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión" (Ibíd., 43).

P. Daniel Blanco

"La oración de los discípulos a Jesús"

Retiro espiritual - lunes por la mañana

Mons. Dr. José María Arancibia
Arzobispo de Mendoza

Ante todo bienvenidos a Mendoza. Como obispo local los recibo con mucho gusto. En esta casa ya se hizo la reunión de la OSAR en el año 94. Teníamos menos comodidades que ahora pero los recibimos con gusto esta segunda vez. Disculpen las adaptaciones que hemos tenido que hacer. Ojalá tuviéramos el número de vocaciones que ustedes representan pero no tenemos tantas vocaciones. Sé que los formadores y los seminaristas han trabajado bastante para darles las mejores comodidades y la mejor acogida. Así que bienvenidos y estoy contento de que estén aquí.

Cuando me inicié en la OSAR yo era secretario general del episcopado y además fui presidente de la CEMIN por dos períodos. Por lo tanto la relación con los formadores de la Organización de los Seminarios Argentinos fue una cosa linda y provechosa en aquellos tiempos. Ahora me estoy dedicando a cuestiones económicas en la Conferencia Episcopal y me he alejado un poco del tema de las vocaciones. Espero que no dañe la mía porque estoy en cosas absolutamente distintas. Los que me conocen hace unos cuantos años se ríen por haber pasado de la preocupación de la marcha de los seminarios, los sacerdotes y los diáconos al sostenimiento económico.

Con gusto los introduzco en este momento de oración. Les voy a proponer como algunos textos bíblicos y algunas ideas para orar a Jesús con los discípulos, o cómo los discípulos oraron a Jesús. Ustedes saben que del tema de la oración hablamos mucho. En el Seminario aprendemos a orar como discípulos pero creemos que cuando seamos pastores vamos a tener muchas más motivaciones para rezar por la gente y con la gente. Después cuando somos pastores y realizamos nuestras primeras experiencias parroquiales nos damos cuenta cómo la experiencia nos enriquece con las personas que conocemos, las circunstancias, situaciones, los hechos... La tarea es tan importante que ese gusto de rezar por la gente puede pasar a ser menos importante haciendo que en la vida ministerial se nos escapen los momentos de oración.

Ustedes que están en los seminarios ya saben por aquella hermosa orientación que a mí me gusta mucho de PDV que "el tiempo del Seminario es un tiempo para estar con Jesús", estar con los Apóstoles, aprender de Él, aprender con Él, aprender con los Apóstoles. Por eso estos textos del Evangelio que voy a utilizar estoy seguro que los conocen, los han meditado, los han explicado a la gente, los han utilizado para que los seminaristas aprendan a esa convivencia con Jesús en la "comunidad apostólica". Esta definición tan linda que se pensó para el Seminario, no como una casa o un internado sino como una experiencia de andar con Jesús y los apóstoles. Entonces, ¿qué textos de las cosas que los discípulos vivieron con Jesús y para con Él, nos ayudan a rezarle a Jesús como los apóstoles le clamaron?

Una primera frase, que quizás les llame la atención es: "¡Sálvanos Señor que nos hundimos!". Yo no creo que ninguno de ustedes se esté por hundir o que ningún seminario de los que están aquí se estén por hundir. Pero una de las experiencias lindas de los apóstoles con Jesús, es que lo fueron descubriendo como "salvador". Y a mí esta idea me gusta mucho porque me doy cuenta que el mundo de hoy no necesita ser salvado. Me quedó muy grabado una objeción, una presentación que me hicieron hace poco: "¿salvarse de qué, salvarse para qué?". El aspecto soteriológico de la pastoral y de la predicación, a los que han tenido una formación como la mía, por ahí les parece un tanto innecesario dada la presión cultural de hoy. Acabo de leer una historia larguísima sobre la familia en la Argentina; se llama la "Familia en el Río de la Plata". El autor, entre historiador y sociólogo, se divierte haciendo ver que la Iglesia siempre predicó y nunca le llevaron el apunte, siempre predicó la indisolubilidad del matrimonio, la santidad del matrimonio, la legitimidad de los hijos, la convivencia familiar... pero nunca tuvo éxito. Pero uno se pregunta si lo que predicó es válido, si tiene sentido, si va a ser fiel a la familia, si la familia necesita perseguir esos valores o salvarse de otras cosas que la están arruinando. Pero termina el libro diciendo: "bueno la familia ha cambiado mucho y seguirá cambiando". En qué sentido, para qué, con qué frutos, con qué éxito,... no se lo plantea. Es bastante típico de la cultura de hoy. Por eso, salvarse supone que me tienen que rescatar.

El texto es el de Mt. 8, 23-27 el de la “Tempestad Calmada” que está en los tres sinópticos:

Después Jesús subió a la barca y sus discípulos lo siguieron. De pronto se desató en el mar una tormenta tan grande, que las olas cubrían la barca. Mientras tanto, Jesús dormía. Acercándose a él, sus discípulos lo despertaron, diciéndole: “¡SÁLVANOS, SEÑOR, NOS HUNDIMOS!”. Él les respondió: “¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?”. Y levantándose, increpó al viento y al mar, y sobrevino una gran calma. Los hombres se decían entonces, llenos de admiración: “¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?”.

Los apóstoles tuvieron la experiencia de descubrir un Jesús no solamente poderoso, poderoso no solo para hacer prodigios sino que está en beneficio de la gente a la cual salva. Ustedes saben que los comentarios tanto antiguos como modernos, la barca tiene un hermoso simbolismo. La barca es la vida, la persona, la Iglesia. Por eso hablamos de la Iglesia como la barca de Pedro, la barca de Jesús. Pero esto de estar en una situación difícil, de necesitar ser salvado fue una experiencia fuerte de los apóstoles. También está la otra tormenta. Los especialistas sabrán ustedes, siempre estamos atentos a sus explicaciones, se plantean de si fueron dos tormentas o una sola, o si fue la misma que se contó de dos maneras. En el mismo evangelio de Mateo en el capítulo 14, está la otra tormenta, en la cual, Jesús camina sobre las aguas y Pedro le pide ir a Él. “Si eres tu Señor yo quiero caminar sobre el agua”. Siempre me ha parecido como primera impresión como arrogancia; “si tú eres el Señor que caminas sobre el agua y nos vienes a traer un poco de calma, yo quiero también caminar sobre ellas”.

Ustedes saben que ha sido comentado no en el sentido de una arrogancia sino en el sentido de: “necesito vivir contigo la confianza para algo demasiado grande, algo prodigioso, algo que no hacen los hombres. Necesito vivir junto a ti una experiencia provechosa, de una tarea que no concibo que no entiendo, que no termino de captar, que no podría hacer con mi sola fuerza, en la cual no me sostengo sin confiar en ti”. Es como una nueva experiencia de confianza por la vocación recibida. “Si tengo que ser pescador de hombres me vas a tener que sostener tan milagrosamente como vos estás sosteniéndote”. Otro texto sería: “aumentanos la fe”, pero prefiero comentarlo luego en el tema explícito de la fe.

Los apóstoles descubrieron a Jesús como Salvador y lo invocaron como Salvador. Lo admiraron, se asombraron y necesitaron afianzarse en el Jesús que sostiene porque la obra es de él. Nosotros sabemos que Jesús es el Salvador. No es un concepto perdido el de la misión salvadora de Jesús. Para nuestro bien de seguidores y servidores, tanto en la vida personal como ministerial nos hace falta seguir experimentando con humildad esta impotencia, esta necesidad de ser rescatado. Y así poder decirle a Jesús con sinceridad: “Señor te necesito, me tenés que rescatar, me tenés que sacar de esto, me tenés que sostener” Por eso nuestro ejercicio orante puede recordar ocasiones donde nos vino bien confiar en el Señor, pedir su salvación, pedir su convicción de Mesías, de Ungido y Salvador. Necesitamos gustar los gestos salvadores de Dios, aunque parezca que el mundo no los necesita. Ustedes saben por experiencia, tanto en nuestro ministerio, como cuando acompañamos y guiamos a otros, que a veces nos da la sensación de estar remando contra la corriente, o sea de proponer algo que la gente no necesita. Y por eso no los conformamos porque nuestra propuesta no coincide con las expectativas de ellos. Por eso, necesitamos invocar a Jesús como Salvador, como Señor de las situaciones en que necesitamos ser sostenidos. Invocar al Jesús que nos salva y repasar las ocasiones donde el Señor nos ha salvado o en que salvó a otros. Por eso, decir con los apóstoles ¡sálvanos que nos hundimos!, nos hace bien. Es un ejercicio de confianza en el Señor, de confianza en el Señor Salvador que sostuvo a otros.

El segundo punto puede ser en torno al Señor como Maestro, como el que revela, el que descubre los secretos del Padre. Es interesante que andando con Jesús, formando comunidad con Jesús o queriendo participar de la comunidad apostólica no encontramos a Jesús solo como salvando de la tormenta, sino, enseñando; y esa enseñanza de Jesús despertó alguna vez en los apóstoles o en la gente un deseo de conocer más a Jesús. Ustedes lo conocen mucho y nosotros como discípulos y apóstoles, como gente de estudio -entre ustedes hay gente que estudia mucho y que ha estudiado mucho- y sin embargo, como los apóstoles de Jesús queremos seguir aprendiendo, queremos cultivar el deseo de descubrirlo. La expresión de Felipe “muéstranos al Padre y eso nos basta” (Jn 14, 8-9) es una linda expresión. Jesús aparece como reprochando – “hace tiempo que estoy con ustedes y todavía no me conocen”-. Jesús sabía que no podían conocerlo, porque por mas que tuvieran fe, entrega, atención permanente y no se hubieran perdido ni una charla, no podían descubrir a Jesús porque la Pascua no había ocurrido ni el Espíritu había sido entregado. El ejercicio de la fe es un ejercicio largo, paciente y de toda la vida. Ustedes no pueden decir como sacerdotes jóvenes o no tan jóvenes a los seminaristas:

“miren nosotros conocemos a Jesús les vamos a enseñar quien es, ¡estén atentos!”. Tenemos que decirles que queremos ser también nosotros conocedores de Jesús. El Evangelio de Juan relata en el capítulo 12, acerca de los griegos que se acercaron a Felipe y le dijeron: “queremos ver a Jesús”. Felipe se lo dijo a Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús. Jesús les respondió: “ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado”. O sea que Jesús sabía que conocerlo no podían. Por eso dice en otro texto: “les digo esto antes que suceda, para que cuando suceda, crean que Yo Soy”. La expresión “Yo Soy” tiene un sentido muy profundo en la Biblia que ha sido tomada del Antiguo Testamento. Sabemos que Jesús es “el que es” precisamente en la plenitud de la Pascua. Jesús dijo muchas cosas pero sabía que solo a través de la Pascua y con la venida del Espíritu iban a terminar de conocerlo. Y aún así, leyendo los Hechos de los Apóstoles, leyendo la vida de los santos, leyendo nuestra propia vida, sabemos que tampoco terminamos de conocerlo. Aunque hayamos estudiado los misterios de la Encarnación, de la Pasión, de la Pascua, o aunque los celebremos en la liturgia una, dos, tres, cuatro, cinco, seis veces, necesitamos seguirlo celebrando y descubriéndolos. Por eso nosotros como discípulos y apóstoles, aún siendo creyente y gente estudiada, gente que conoce la teología, necesitamos desear, necesitamos clamar a Jesús que se nos muestre, que nos muestre al Padre, que nos muestre la hermosura de la Trinidad, que nos muestre la armonía, la belleza, que nos muestre su proyecto.

Queremos tener un conocimiento más profundo de Jesús. Sabemos que se hace con la fe, con el amor, que necesita oración, se necesita ejercitarlo como deseo orante, deseo creyente. Y también con la fidelidad de la vida conocemos a Jesús. Conocemos las bienaventuranzas o aquella ley de la que no va a pasar ni una iota siquiera, no sólo porque la aprendimos, la escuchamos o la recordamos sino porque la vivimos. La alabanza del salmo 119 tan reiterada es una alabanza vital de la verdad de la palabra, de la ley, del mandato. Es como que el mandato fue gustado, fue vivido y así fue saboreado. El texto de Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, dice algo hermoso, “el mundo exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quién ellos mismos conocen, tratan familiarmente como si estuvieran viendo al invisible” (E.N.76). Esos son los evangelizadores de hoy, los que tratan con Dios como si estuvieran viendo al invisible, a los que el misterio de Dios se les hace familiar. Por eso es necesario clamarlo, pedirlo, rogarlo, decirle al Señor como Felipe. Y el Señor nos puede decir: “bueno tuviste muchas oportunidades, seguí aprovechándolas, aprovechálas mejor” o “yo seguiré ofreciéndote oportunidades para conocerme”.

En “Navega mar adentro”, el texto de las nuevas líneas pastorales del Episcopado, aparece esta hermosa preocupación de la Iglesia Argentina, de no tener solo predicadores, pastores y catequistas que sepan mucho, sino que sean gente de una preocupación integral. Me llamó la atención en las últimas dos asambleas donde se trató el tema de la catequesis como coincidíamos los Obispos en desear y procurar para los catequistas una formación integral, entendiendo con eso que fuera gente creyente, sabia, instruida, que conociera los métodos de la catequesis, que amara mucho a la Iglesia, que quisiera a Jesús que quisiera descubrir el mensaje de Jesús cada vez más. El texto dice: “Cuando somos testigos valientes y fervorosos, experimentamos que evangelizar es verdaderamente la dicha y la vocación propia de la Iglesia, porque somos depositarios de un tesoro que humaniza, que aporta vida luz y salvación. Conservemos el fervor espiritual, no perdamos la dulce y confortadora alegría de evangelizar, nada en la Iglesia tiene sentido si no se orienta a esta ardiente audacia misionera ya que ella es evangelizadora por naturaleza” (NMA 16).

La urgencia misionera, el deseo de una Iglesia muy evangelizadora nos hace sentir precisamente que necesitamos conocer a Jesús y no solamente intelectualmente.

El tercer punto lo tomamos de este texto o este hecho que sonó en muchas predicaciones muy acusador hacia la clerecía, pero yo no lo voy a tomar así. Es la petición de los hijos del Zebedeo o de su madre. Algún biblista tendrá que explicar si la pretenciosa era la mamá o eran los muchachos o la familia entera. Según el evangelio de Marcos 10 son Santiago y Juan; según Mateo en el capítulo 20 es la madre de los hijos del Zebedeo quien hace la petición. Lo que es cierto es que desde su visión incompleta de fe y probablemente de su amor, los apóstoles recurrieron a él como a alguien poderoso, como un rey poderoso. Lo escucharon hablar del Reino, les explicó mil veces como es el Reino; que era así, que no era así; que venía, que no venía; es decir, el Señor se empeñó en que la imagen de rey, la imagen de Mesías, la imagen de hijo de hombre fuera fiel a la tradición bíblica y fuera bien interpretada dentro de las corrientes y tendencias que había en su época. Pero es cierto, que los apóstoles recurrieron a que él les diera un puesto, les diera un lugar. Lo interesante es que Jesús aprovechó la ocasión para descubrirles los horizontes más amplios de su misión y por lo tanto de la misión de ellos.

Nosotros no solemos pedir cosas, ¿no? Somos gente humilde, somos gente sin pretensiones, estamos a disposición de la diócesis, del Papa, en fin, no pretendemos ni nos enojamos porque no nos den tal cargo o tal otro, tal título o tal otro; no pedimos cosas para nosotros. Lo digo en serio, parece un poco irónico. Yo creo que los curas de la Argentina, por tantas conversaciones, sondeos, discusiones que hemos tenido a través de la CEMIN y de otros encuentros. Me acuerdo del encuentro de Brochero con motivo del aniversario de su muerte. No parecemos como gente pretenciosa eclesialmente, de querer tener frente al pueblo o desde el pueblo o por la Iglesia un cargo importante.

Pero también es cierto que no tenemos que sentir demasiada vergüenza en pedir al Señor lo que nos parece que puede ser un bien para nosotros, un bien para la Iglesia conservando este estilo evangélico. Lo interesante es que pidamos lo que pidamos y aún si no pedimos, este proyectarnos hacia el servicio de Jesús en el Reino, hace que nos devuelva siempre una mejor ubicación en lo que estamos. Todo deseo, todo intento, todo lamento, todo: “yo no quiero pedir nada al obispo, porque si sale mal la culpa la voy a tener yo, mejor que me lo dé él, entonces...” no nos sentimos nunca en el pellejo de los hijos de Zebedeo o de la madre, de pedir para nosotros cosas grandes.

Entonces no tenemos que tener vergüenza de decir: “Señor yo podría hacer esto; yo podría hacer aquello; Señor, en aquello me fue mejor; en aquello me va peor; en esto no entiendo para qué me pusiste... pero estoy seguro que mi diálogo con vos va a resultar en beneficio mío, porque cuando yo te hable de estas cosas me vas a ubicar”. Creo que es de San Agustín aquella oración de petición donde no sólo la hacemos para arrancarle las cosas a Dios, sino acostumbrando el corazón a que las cosas que le pedimos, o las cosas que él nos da, sean bien recibidas con un corazón bien dispuesto, porque reconocemos que él es el que da. Por lo tanto, si no me da lo que yo le pido, me he entrenado en reconocer que él es el que me tiene que dar y me tiene que explicar o acostumbrar a que yo realice esa tarea del modo que él quiere y no del modo que yo quiero.

Por eso creo que no hay que tener tanta vergüenza de ponerse en la piel de los apóstoles. Parece extraño que en el capítulo anterior a Mc. 10, donde aparece la petición de Santiago y Juan, Jesús ya había explicado luego del segundo anuncio de la Pasión la cuestión de quién era el mayor. “Llegaron a Cafarnaúm y una vez que estuvieron en casa les preguntó de qué hablaban en el camino. Ellos callaban porque habían estado discutiendo sobre quién era el más grande”. Entonces les dijo: “El que quiera ser el primero, que se haga último de todos y el servidor de todos. Después tomando un niño lo puso en medio y dijo: el que reciba uno de estos pequeños en mi nombre me recibe a mí...” (Mc. 9, 33-37)

Ustedes saben que después de esta petición de Juan y Santiago, los otros diez se enojan con estos dos. Se enojan porque entendieron bien la torpeza o porque se adelantaron, me ganaste de mano porque esto lo quería pedir yo y terminaste pidiéndolo vos... No tenemos costumbre, me parece a mí, reconocida, de pedirle cosas a Dios en beneficio nuestro, porque queremos ser servidores, queremos ser desprendidos, queremos ser pobres, queremos ser buenos hijos de la Iglesia, buenos servidores de la Iglesia. Pero es cierto que nuestra imaginación, los comentarios que están alrededor nuestro nos hacen a veces ponernos en situación de ¿por qué? ¿para qué? ¿cuándo? ¿quién? ¿por qué no?. Yo creo que no hay que tenerle miedo a esto porque Jesús sabe responder y ese dialogo de Jesús con los apóstoles los ubicó, de forma que les hizo ver que sólo si lo acompañaban en la Pascua, si podían hacer de su vida una Pascua, entonces sí iban a tener lugar en el Reino, respetando el secreto del Padre: “ustedes van a recibir el bautismo que yo recibiré, van a beber el cáliz que yo beberé”. Por eso es interesante que peticiones escondidas, peticiones temerosas o peticiones irreverentes disponen el corazón para un mejor servicio, si es que las dialogamos con Jesús, porque de él aprendemos y de él captamos cómo ser mejores discípulos y hasta donde nos podemos ir cultivando humildemente para comprender, aceptar y vivir gozosamente y con fruto, con abundante fruto esto que el Señor nos va proponiendo.

Termino con una frase y en todo caso viendo lo que han preparado para la misa, si es conveniente completo. Mencioné al principio el texto: “aumentanos la fe”. Siempre me llamo la atención esto, y con gozo descubrí enseñando el tema de la fe, que la fe tiene un gran dinamismo y que nunca tenemos la fe que nos hace falta. La expresión de la gente suele ser: “yo antes tenía fe, ahora estoy como perdiendo la fe”. Siempre pienso para mí y para los demás que a lo mejor Dios me está poniendo en una ocasión que requiere más fe y que por lo tanto me queda chica la fe que tuve antes. Es verdad que no se puede medir la fe como si fuera una tela o un material, pero es cierto que la fe tiene un dinamismo propio y que la vida requiere más fe.

En los apóstoles (la expresión aparece sólo en el evangelio de Lucas en el capítulo 17), es interesante el pedido de “aumentanos la fe”. En otras ocasiones son otras personas y no los discípulos mismos. En este caso de Lc. 17 lo dicen los mismos apóstoles. ¿Cuál es el contexto en el que le piden a Jesús que les aumente la fe? Viene hablando del escándalo, la corrección fraterna el servicio humilde. Las exigencias del seguimiento de Jesús y de la vida apostólica eran fuertes. Es interesante que a nosotros también se nos ocurra, en un mundo como en el que vivimos, donde el objeto de la secularización somos también nosotros, los curas, los obispos, nuestra pastoral, nuestra catequesis, nuestra liturgia, el fenómeno de no necesitar demasiado a Dios o no-querer que Dios tenga que ver con todo. Y debo preguntarme si en las exigencias apostólicas y en los momentos más difíciles no tengo que clamar por una mayor fe. La fe como confianza personal a Jesucristo y su persona, en su mensaje, en su actuación y en su actual fuerza salvadora. Ustedes les explicarán a los muchachos que entran al seminario que es la fe. Que no es sólo un contenido que se aprende y se repite o un programa ideal sino que es una confianza de corazón, personal, puesta en Jesús y que va siendo exigida en la medida que el seguimiento de Jesús tiene sus momentos, sus tiempos, sus embates, sus dificultades. Por eso decirle a Jesús que aumente nuestra fe, nos puede resultar un clamor muy interesante.

Para concluir entonces recuerden los textos, los momentos en los cuales con los apóstoles pueden invocar, recurrir confiadamente a Jesús porque salva, porque es el Ungido que trae toda la fuerza del Espíritu que hace falta. Recuerden que Jesús quiere ser conocido, necesita ser conocido por nosotros o que necesitamos ahondar nuestro deseo cordial de conocer a Jesús, de estar con él, de saber quien es, de entrenarnos en hablar con el Invisible, para usar la expresión de Pablo VI. Recuerden que en nuestros destinos, proyectos, visiones del futuro al dialogarlas con Jesús vamos a encontrar siempre, como lo encontraron los apóstoles, una ampliación de horizontes, una corrección de actitudes o de intenciones que nos va a hacer siempre mucho bien.

"Reflexiones sobre la dimensión eclesial de la vocación"

Mons. Dr. José Ángel Rovai

Intentaremos reflexionar sobre el tema de la dimensión eclesial de la vocación, teniendo en cuenta tres aspectos teológicos de la Iglesia: MISTERIO - COMUNIÓN - MISIÓN.

I. IGLESIA TRINITARIA Y VOCACIÓN

1. La Iglesia y la Trinidad

Es la Constitución sobre la Iglesia *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II, la que expresa en su totalidad este misterio. La Iglesia aparece allí fundada en un designio del PADRE, que lo realiza enviando al HIJO, el que a su vez nos entrega en la cruz al ESPÍRITU SANTO (ver LG nn. 2 al 4, y Jn 19). Esto nos hace ver aquello que expresaba en una audiencia pública el Papa Pablo VI: "La Iglesia es la zona humana que ha sido invadida por la Trinidad". Con esto se expresa el sentido más profundo de la VOCACIÓN ECLESIAL. Cuando Dios llama no lo hace desde una perspectiva intelectual o lejana, sino que lo hace creadoramente, transformando la realidad misma, creándola y, si es necesario, como en el presente, recreándola, redimiéndola para realizarla con mayor plenitud. Esto nos hace ver, como lo expresa la misma palabra IGLESIA, que ella es la REUNIÓN DE LOS QUE HAN SIDO CONVOCADOS, es decir, "llamados-con". No se trata de una llamado individualista, sino comunitario (como se pone de relieve también en la *Lumen Gentium* n. 9). Dios no quiso salvar a los hombres aisladamente, sin conexión entre sí, sino comunitariamente, creando desde el llamado originario una profunda solidaridad entre los miembros de la Iglesia. Por eso existe entre todos los miembros una FRATERNIDAD, basada en una comunidad de origen y de vida. Esto nos lleva a profundizar más en el sentido profundo de nuestra vocación, en la raíz y la base de toda otra vocación eclesial. Nadie es llamado para sí mismo, sino para los otros; esto hace que toda vocación en la Iglesia, injertándose y formando parte de la gran vocación eclesial y originaria, sea complementaria. Todas son igualmente necesarias y todas forman el conjunto integral de la vocación a ser Iglesia, que es a lo que, fundamentalmente, nos llamó el Señor.

a. Vida eclesial e identidad cristiana

Toda vocación, para mantener su identidad, necesita permanecer fiel a la vocación eclesial originaria. Toda vocación es un CARISMA DEL ESPÍRITU SANTO; sólo Él puede darnos la vocación. Los elementos humanos que intervienen lo hacen como instrumentos (recordemos aquí que el ministerio apostólico mismo ha recibido la capacidad de *discernimiento* sobre la autenticidad de una determinada vocación; no es el origen primero de la misma. El mismo ministerio es un carisma que el Espíritu ha dado a la Iglesia, como lo pone de relieve san Pablo en la 1 Corintios y el Concilio Vaticano II en el capítulo III de *Lumen Gentium*).

La identidad cristiana consiste pues, no sólo en participar de un oficio determinado, sino en asumir una porción eclesial limitada y participada de la gran vocación eclesial. Cada carisma a su manera vivencia y asume la dimensión trinitaria, la vida misma de Dios que nos es entregada. Esta participación no agota la vida integral de la Iglesia, la que a su vez no agota la vida de Cristo.

Por eso, decimos que los carismas que configuran el ser de la Iglesia no son simples funciones, sino que configuran ESTADOS DE VIDA; los cuales, a su vez, son ininteligibles sin la participación eclesial a través de la cual nos llega la misma vida trinitaria. El marco, pues, de toda identidad cristiana es la misma vida trinitaria, que se nos dona para vivenciar a Dios mismo en el corazón de la eclesialidad. Sólo la HUMANIDAD GLORIOSA DE CRISTO, a la que W. Kasper llama "el infinito concreto", agota los carismas que tienen su fuente en la vida trinitaria. De allí que sea tan importante la conexión eclesial de la vocación. Por ello, también, hasta el fin de los tiempos, podrán surgir nuevos carismas en el seno de la comunidad eclesial y debemos estar atentos a los NUEVOS LLAMADOS DEL ESPÍRITU.

b. Participación de una misma vida

Esto nos lleva a considerar plenamente el misterio de la gracia cristiana, que no es otra cosa sino una transformación interna en toda la Iglesia provocada por la entrega trinitaria. Cuando Dios se acerca al hombre, produce en él una NUEVA VIDA, que debe ser asumida desde la libertad en el seno de una COMUNIDAD DE PERSONAS, como es la Iglesia.

Y aquí descubrimos algo que es muy propio de la comunidad eclesial: LA COMPLEMENTARIEDAD ADMIRABLE ENTRE PERSONA Y COMUNIDAD, que son los rasgos específicos de la ANTROPOLOGÍA CRISTIANA (esto insinúa ya el aspecto antropológico de toda vocación eclesial).

Esta gracia, con toda su riqueza, es el modo concreto como nosotros participamos de la vida trinitaria desde y por Cristo. De allí que Él sea el único y absoluto mediador entre Dios y nosotros, del cual participan la mediación eclesial (y toda otra mediación) en el seno de una Iglesia mediadora, toda ella Pueblo de Dios, profético, sacerdotal, real.

Es admirable advertir que toda la Iglesia no excluye las mediaciones específicas y particulares, sino que más bien las incluye, como ocurre análogamente en el organismo humano con respecto a los órganos (ver el tema de la Iglesia como *cuerpo de Cristo* en la teología paulina: Ef 4; 1Co 12; Rm 12; y el tema joánico de la vid y los sarmientos: Jn 15).

Desde la humanidad gloriosa de Cristo se nos comunica la VIDA TRINITARIA, mediante la Iglesia, en cuanto SACRAMENTO PRIMORDIAL de Cristo, que prolonga hasta nosotros el SACRAMENTO ORIGINARIO, que es y será siempre la HUMANIDAD DE CRISTO. La Iglesia en su ser más profundo no se *suma* a la humanidad de Cristo, sino que es una participación especial de la misma.

2. Comunión y misión

La entrega trinitaria a la Iglesia no es para que ésta goce de esa presencia como un bien propio, que pudiera guardar celosamente y de manera individualista, sino para propagarlo a toda la humanidad (aquí se plantea la primigenia relación entre IGLESIA Y MUNDO, la que debe estar abierta siempre al MISTERIO DEL REINO DE DIOS, que es lo absoluto, el misterio trinitario comunicado a la humanidad como el BIEN SALVÍFICO POR EXCELENCIA). Así fundamenta la teología de la misión el Decreto *Ad Gentes*, del Concilio Vaticano II, en sus primeros cinco números. Yves Congar dice que la misión es como “una cascada” que, desde el seno del Padre desciende hasta el Hijo y, a través de ellos, en el Espíritu Santo, llega a la humanidad. O, como lo hace Pablo VI en la Encíclica *Ecclesiam Suam*, cuando fundamenta el diálogo desde lo que acontece en el seno mismo de la trinidad. A la luz de este misterio, el camino fundamental de la misión será a través del diálogo, y así se manifestará la evangelización en su dinamismo de comunión interpersonal; ésta deberá ser la norma fundamental de toda pastoral evangelizadora.

a. La raíz trinitaria de la misión (*Evangelii Nuntiandi*)

Podemos afirmar que la misión consiste precisamente en ofrecer a la humanidad, desde la Iglesia, LA MISMA VIDA TRINITARIA. Al evangelizar no entregamos simplemente un conjunto de dogmas o preceptos morales, sino una vida nueva, que nos hace auténticamente HIJOS EN EL HIJO.

Este es el aspecto más profundamente TEOCÉNTRICO DE LA VOCACIÓN Y MISIÓN ECLESIAL. Al decir esto, no disminuimos sino que hacemos crecer el sentido más intensamente ANTROPOLÓGICO de nuestra vocación en la Iglesia. Cuando los antiguos definían al hombre como “*capax Dei*”, capaz de Dios, no hacían otra cosa que expresar la grandeza del hombre, que no tiene otra frontera hacia arriba que el misterio de Dios. Este es el sentido más profundo del concepto bíblico del hombre creado a IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS. Incluso hoy, algunos teólogos prefieren hablar de HUMANIZACIÓN más que de divinización, porque en el proyecto de Dios estuvo presente desde los orígenes que el hombre fuera “Dios por participación”. Esto nos abre una vez más a la dimensión antropológica de la vocación que oportunamente consideraremos.

Lo que venimos diciendo, lo expresa claramente Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi* cuando afirma que evangelizar consiste en entregar el amor de Dios Padre, mediante la entrega del Hijo, en el don del Espíritu Santo.

Toda vocación es para la misión, y ésta consiste precisamente en llevar al hombre a su plena humanidad mediante la comunicación de la misma vida trinitaria, que es la frontera hasta donde el hombre llega y que traspasa en virtud de un llamado gratuito de Dios a la humanidad. El hombre en la Iglesia está llamado a vivir esta realidad que será plena en la eternidad (ver el capítulo 7 de *Lumen Gentium*, donde se nos habla de la dimensión escatológica de la Iglesia que ya se va realizando en esta vida).

Toda evangelización conduce a la plena humanización. El cristianismo es la plenitud y el AUTÉNTICO HUMANISMO (cfr. *Gaudium et Spes*, n. 22). Cuando la Iglesia no evangeliza priva a la humanidad, no sólo de la vivencia trinitaria, sino de la posibilidad de su auténtico desarrollo humano (esto es de gran importancia para el tema de la liberación integral del

hombre, en todos sus ámbitos). Recordemos el título del documento de Santo Domingo: “Nueva Evangelización, promoción humana, cultura cristiana”; si analizamos detenidamente cada uno de estos títulos y los desarrollamos descubriremos que hablar de la liberación integral del hombre, no es expresión de una ideología o táctica demagógica para hacer más aceptable el evangelio, sino exigencia del designio mismo de Dios sobre el hombre.

b. El diálogo trinitario

El misterio del Dios cristiano no es el de un ser solitario, sino un misterio de comunidad. “La primera comunidad es la Santa Trinidad”, rezaba un dicho medieval. Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo, y allí encontramos la raíz más profunda de la unidad y la pluriformidad eclesial. Como en el seno de Dios, las Personas relacionadas eternamente entre sí constituyen la realidad más profunda del Dios cristiano, así sucede con la Iglesia. Este misterio nos fue revelado por el ser y la misión misma de Jesús (leer atentamente Jn 16-17, y el himno de Ef 1, 3-14).

Dios ha querido introducirnos en su misterio, hacernos participar íntimamente de su realidad intratrinitaria: ésta será por siempre la mayor dignidad del hombre. Toda vocación eclesial deberá volver a sus raíces en el momento de analizar los diferentes llamados vocacionales. Un llamado que no nos injerte de una manera específica en esta realidad profunda, no puede ser un carisma eclesial. Todo apunta a este misterio fundamental de la comunión del hombre con Dios y este es el ser más profundo de la Iglesia. Todo nos lleva a pensar en que entramos en diálogo con cada una de las Personas de la Trinidad, y no solamente con un Dios solitario o con una naturaleza divina común. El diálogo con Dios es personal, con cada una de las personas según su modalidad: con el Padre como hijos en el misterio de Cristo; con el Hijo como hermanos, ya que nos hace hijos de Dios y hermanos entre nosotros; con el Espíritu Santo como vínculo de unidad y de amor. Desde aquí podemos entender mejor la unidad y la pluriformidad eclesial y la modelación trinitaria de cada uno de nosotros en el seno de la Iglesia. Entendemos mejor nuestra vocación a penetrar desde la Iglesia en el gran diálogo trinitario.

c. Presencia trinitaria en la humanidad

La perspectiva antropológica de la misión trinitaria de la Iglesia aparece en su justa dimensión. La Iglesia está orientada al mundo y su servicio es alcanzar a toda la humanidad (universalidad cuantitativa y cualitativa de la misión). Esa presencia de la Trinidad en la Iglesia es para brindarla en la evangelización a toda la humanidad. La evangelización ha de llegar a cada hombre, a las culturas de los hombres, expresarse en las diferentes culturas como modos de realización de lo humano. Dios quiere llegar y brindarse integralmente a cada persona para que todos los hombres y todo el hombre puedan realizar en plenitud su propia humanidad. La presencia de la Trinidad en la Iglesia es de este modo humanizadora, dinámica, servicial. Dios busca la auténtica y plena humanización del hombre y no quiere que ninguno perezca sino que lleguen al cumplimiento de su humanidad. Así se realiza plenamente el hombre a imagen de Dios, como capacidad de Dios que actualiza su presencia (ver el cap. 1 de *Gaudium et Spes*).

3. Vocación y misión (la humanidad como tarea)

Dios ha querido que el hombre sea don y tarea al mismo tiempo. El hombre es un ser en el tiempo y, mediante su libertad, ha de actualizar constantemente los dones que Dios le da. Esta actualización consiste en asumir el proyecto de Dios. Esto es lo que llamamos la vocación humana.

a. Todo apunta a la entrega trinitaria

“El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado” (*Gaudium et Spes*, 22). Cada hombre repite ese misterio desde su personal vocación y llamado. Y esto se realiza en última instancia en la posesión trinitaria. Recibir la vida de Dios y dejar que crezca es el camino más importante del hombre (Jesús se presenta como “camino, verdad y vida” en Jn 14, 6). Cuando el hombre madura en Dios, se realiza plenamente como hombre.

b. El fin de la misión: comunicar la vida de Dios

Misionar es ENTREGAR UNA VIDA, la de Dios mismo, al hombre. Excede todas las posibilidades humanas. La vida de Dios en nosotros asume y se incorpora a nuestra vida personal. Hemos sido llamados a ser hijos en el Hijo. A partir de esto, cada uno descubre su camino en el proyecto concreto de Dios. Todo hombre es llamado a ser templo del Espíritu, que, a su vez, lo asume en su identidad humana. La vida de Dios se integra en la vida humana, no se superpone ni absorbe la vida del hombre.

c. Identidad de toda vocación

La vocación del hombre consiste en llevar a plenitud la vida de Dios en él. Por eso hablamos de la identidad de la vocación cristiana. Somos hijos en el Hijo: esto define nuestra identidad que debe ser asumida libre e integralmente. Cuando este misterio es vivido en plenitud realiza la vida humana según el proyecto de Dios para nosotros. Toda otra vocación deberá injertarse en esta base fundamental y originaria. Toda vocación es, en el fondo, un modo particular de expresar esta vocación originaria.

4. Comunión en la unidad y pluriformidad

Uno de los puntos clave de la humanidad es que es una y múltiple. Cada persona reedita, en un cierto sentido, el misterio de la humanidad. La humanidad tiene una dimensión personalista. Los hombres no son una parte de un gran todo, sino que cada uno está relacionado con la comunidad humana y desde allí realiza su originalidad. Sólo Cristo resume y asume la humanidad toda (cf. El himno de Col 1,15-20: "...en él (Cristo) fueron creadas todas las cosas... todo fue creado por medio de él y para él". Todo el tema de la universalidad de la humanidad de Cristo en los Padres Griegos).

a. La riqueza de los dones y carismas(Ef 4 y 1Co 12)

Sobre esta base humana se asienta el misterio mismo de la Iglesia. También ella es una y pluriforme, y toda la humanidad, con sus diversidades, está llamada a integrarse en la eclesialidad (es la vocación católica de la Iglesia en el sentido extensivo e intensivo que expresamos antes. Hoy el tema se plantea desde la angulación de la EVANGELIZACIÓN DE LA CULTURA Y LA INCULTURACIÓN DEL EVANGELIO. El evangelio tiene que llegar a tocar el estilo de vida de un pueblo para integrarlo a la eclesialidad con todos sus valores. Cfr. *Evangelii Nuntiandi*, *Doc. de Puebla*, *Doc. de Santo Domingo*).

b. Identidad, diferencia, unidad

El misterio eclesial mantiene su identidad en la misma vida trinitaria que nos llega por Jesucristo. Como dice san Pablo en 1Co cuando afirma que todos los dones eclesiales proceden del mismo Espíritu (cfr. 1Co 12,4).

Las diferencias nacen de que cada carisma participa sólo de un aspecto de la vida integral de la Iglesia, la cual participa a su vez de los carismas plenos en la humanidad de Cristo. Las diferencias no son contradictorias entre sí, sino más bien complementarias. La Iglesia necesita la integridad de las vocaciones para realizar en plenitud el ser eclesial en orden a la misión. Cuando se ahoga un carisma o no funciona, la Iglesia toda se resiente, como el cuerpo cuando uno de sus miembros es afectado. Por eso, hoy afirmamos con claridad que toda la Iglesia es SUJETO DE LA EVANGELIZACIÓN. Esto no quiere decir que todos los carismas sean iguales sin especificidad ninguna; en ese caso habría uniformidad, no unidad. Las diferencias importan. Sólo la totalidad abarca la eclesialidad. Y todo tiende a la edificación del Cuerpo de Cristo. Ni uniformidad ni anarquía; ambas destruyen la integralidad de la Iglesia. No debemos parcializar la imagen de la Iglesia, como no debemos hacerlo con la imagen de Cristo. En la Iglesia nadie sobra, todos tienen una vocación eclesial, la propia, que han de asumir para el bien del conjunto. Es el dinamismo del ser eclesial que luego se expresa en la misión correspondiente.

c. La vocación ministerial y la comunión eclesial

Es aquí, dentro del contexto eclesial, que hemos de considerar la vocación ministerial, lo mismo que la vocación laical y a la vida consagrada. Cada una tiene su especificidad y realiza un aspecto importante del Pueblo de Dios desde ese misterio fundamental. Todas las vocaciones forman parte del Pueblo de Dios y todas están injertadas y al servicio de ese Pueblo que, a su vez, sirve integralmente al mundo (otro modo de considerar la relación Iglesia-mundo). Ninguna vocación puede aislarse del contexto eclesial (lo que sucede en todas las formas de clericalismo, laicismo, espiritualismo, que son expresiones ideológicas). No podemos hablar cabalmente de ninguna vocación sin recurrir a su dimensión básica y esencialmente eclesiológica. Cuando intenta ver lo propio de la vocación ministerial, la Iglesia lo coloca en la identificación con CRISTO CABEZA Y PASTOR (así en *Pastores dabo vobis*, nn. 13-15). Pero es importante decir que el estilo fundamental de Jesús está expresado en el texto de Flp 2, 6-11, el del Siervo de Yahvé que viene a dar la vida por todos. Es importante pensar esto como lo hace la Escritura y el Concilio Vaticano II: en CATEGORÍAS MINISTERIALES. Las diferencias en la Iglesia no miran a la dignidad, sino al servicio eclesial (ver Mt 20,28ss, donde aparecen claramente los criterios con lo que debían regirse los Apóstoles).

"Reflexiones sobre la dimensión eclesial de la vocación"

Mons. Dr. José Ángel Rovai

Intentaremos reflexionar sobre el tema de la dimensión eclesial de la vocación, teniendo en cuenta tres aspectos teológicos de la Iglesia: MISTERIO - COMUNIÓN - MISIÓN.

II. LA IGLESIA SACRAMENTO Y VOCACIÓN

1. La Iglesia como SACRAMENTO DE COMUNIÓN (*Lumen Gentium*, I)

Cuando advertimos y analizamos profundamente nuestra relación con Dios, descubrimos una ESTRUCTURA MEDIADORA. Esto tiene su origen en la misma estructura humana. Esa plenitud de la mediación aconteció en la Encarnación del Verbo (como lo hace notar *la carta a los Hebreos*, Cristo es el único mediador y todos los otros participan de esa mediación originaria, lo mismo que la totalidad de la Iglesia).

a. El sentido de la mediación eclesial

Debemos decir, en primer lugar, que nadie suple la mediación de Cristo, ÚNICO MEDIADOR ENTRE DIOS Y LOS HOMBRES. Pero, para llegar históricamente a cada hombre y a cada mujer del mundo hasta el fin de los tiempos, el Señor Jesús nos dejó un sacramento de su presencia, que es la Iglesia. De este modo, nuestro diálogo de encuentro con Dios se realiza antropológicamente (una vez más aparece la dimensión antropológica de la vocación) mediante el llamado de Dios al hombre, desde el hombre y por el hombre. Dios ha querido realizar la redención *con* el hombre y no *a pesar de* éste. Nuestra colaboración a la redención forma parte del designio amoroso de Dios que ha querido salvar al hombre a través de una "auto" salvación. Dios ha querido realizar así equitativamente la salvación del hombre. Siendo un don de Dios en cuanto a la iniciativa, ha querido no obstante que fuera auténticamente toda nuestra ("quien te creó sin ti, no te salvará sin ti", San Agustín).

b. Unidad y pluriformidad en la mediación

Hemos dicho que el ser de la Iglesia es uno y pluriforme, pues tiene que asumir la integralidad de Cristo. De esta base primordial surge la necesidad de una misión correspondiente al ser eclesial. Si algún miembro de la Iglesia no evangeliza, no asume su propio rol evangelizador, la misión es incompleta (hemos tenido históricamente visiones parciales, clericales, espiritualistas o laicistas de la Iglesia). La misión de la Iglesia no es simple, sino compleja. Cada uno aporta a la misma su mediación concreta y todos nos aproximamos más a la integralidad de la imagen y de la vida en Cristo (aquí sería interesante analizar los diferentes aportes que hacen los carismas y la riqueza de la comunidad mediadora eclesial).

c. Mediación y comunión (*Pastores dabo vobis*, nn. 35-37; *Lumen Gentium*, cap. II)

Todo tiende a la comunión con Dios en Jesucristo. La meta del proceso eclesial, como hemos visto es conducirnos a la MISMA VIDA TRINITARIA. Todos vivimos diversamente lo mismo, todos tenemos la riqueza inexplorable en su totalidad, del don que nos hace JESUCRISTO. La unidad eclesial debe traducirse en la categoría más dinámica de la comunión. Una vez más descubrimos la dimensión personalista y comunitaria de la vocación eclesial. Nadie pierde su propia identidad en el conjunto eclesial. En la medida en que se enriquecen las vocaciones personales, crece también la misma comunidad. En este sentido, todos en la Iglesia estamos en función de la comunidad, y ésta es el ámbito propio de nuestra personalización. En esta dimensión, la unidad de la Iglesia supera la de toda sociedad humana, aunque guarde ciertas analogías. Lo personal en función de la comunidad y lo común como ámbito de lo personal (aquí debería analizarse detenidamente el tema teológico de la solidaridad en la Iglesia, que Jesús vivió en plenitud, hasta dar la vida por la multitud).

2. Los niveles existenciales de la comunión

Todo misterio cristiano tiene una DIMENSIÓN HISTÓRICA y otra ESCATOLÓGICA (*Lumen Gentium*, cap. II y VII respectivamente). Lo cristiano se realiza en el tiempo (el "ya sí"), pero concluye en el Reino definitivo de Dios (el "todavía no"). Esta es la dialéctica fundamental de todo misterio cristiano y, por consiguiente, también, el eclesial. Son dimensiones de una misma realidad, se distinguen pero no están separados.

a. La comunión escatológica y la mediación (*Lumen Gentium*, cap. VII)

Todo apunta a la comunión definitiva en la eternidad. Congar se refería a las estructuras mediadoras de la Iglesia como a los “andamios” de una construcción: una vez concluida la obra, han de quitarse porque ha cesado su función. Así sucede con las estructuras mediadoras en el tiempo presente de la Iglesia. Con ellas se edifica la VIDA EN CRISTO, que es lo que permanecerá en la eternidad, donde la única mediación será la HUMANIDAD GLORIOSA DE JESÚS. Esta concepción nos ayuda a relativizar sensatamente las estructuras presentes, como lo pone de relieve *Lumen Gentium* en el capítulo VII. Quiere decir que toda vocación es un medio, nunca un fin en sí misma. El hombre está llamado a relativizar todas las cosas frente a lo único absoluto, que es Dios, mediado por la humanidad gloriosa de Cristo.

b. La comunión histórica y la mediación (*Lumen Gentium*, II)

En el tiempo presente, en el que vivimos en las actitudes fundamentales de fe, esperanza y amor, necesitamos ver en estructuras históricas concretas la cercanía del misterio de Dios. Vivimos en la época de los sacramentos, signos de la vida de Dios que se nos comunica. Tampoco ellos deben ser absolutizados: tienen sentido en la medida en que nos configuran con Cristo. Toda la economía sacramental de la Iglesia nos conduce a una identificación plena con Cristo y así la hemos de asumir constantemente. El peligro está en caer en un sacramentalismo no evangelizador, que nos haga perder de vista esta dimensión fundamental de toda la vida sacramental (la Constitución sobre la Liturgia del Concilio Vaticano II, *Sacrosanctum Concilium*, pone de relieve que Palabra y sacramentos han de estar profundamente unidos y complementarios, no separados aunque se los pueda distinguir).

c. Sentido histórico de la vocación cristiana (la Iglesia peregrina)

El sentido de la historicidad en la vida humana ha sido subrayado también por el Concilio en la *Gaudium et Spes*, capítulo III, y en la *Lumen Gentium*. El hombre debe desplegar su riqueza a través de etapas que concluyen en lo definitivo. Toda la vida humana se desarrolla entre la *protología* (el misterio de la creación que nos hace descubrir nuestro origen en Dios) y la *escatología* (que nos indica nuestra meta eterna). Entre estas dos dimensiones transcurre nuestra vida humana. La eternidad la vivenciamos y la preparamos en el tiempo. Por eso es tan importante cultivar el sentido histórico (el Vaticano II habla de los “signos de los tiempos”, como provocación de Dios que nos habla a cada instante y en cada acontecimiento, y nos exige la vigilancia ante la venida inminente del Reino). El hombre vive una vocación a lo largo de toda su vida. Ningún momento de su vida es intrascendente frente al llamado. Todo tiempo perdido es algo que perdemos para la eternidad. Por eso, el cristiano ha de cuidarse del aburguesamiento y ha de ocuparse de su fidelidad al Señor, de su crecimiento en Cristo, en todos los momentos de su vida. La vocación comporta esencialmente un dinamismo abierto hacia el futuro.

3. Mediación eclesial y Cristo (la Iglesia participa de la mediación de Cristo)

Ya hemos dicho que nadie suple a Cristo. Ni siquiera la Iglesia toda. Más aún, la Iglesia en su totalidad no agota ni iguala la mediación absolutamente suficiente y única de Cristo. Participa de esta mediación según diferentes niveles.

a. El rol profético de la mediación

Cristo, como lo dice la *Carta a los Hebreos*, es la Palabra PLENA Y ÚLTIMA DEL PADRE A LA HUMANIDAD. En Él se agota toda comunicación que el Padre nos hace y nada puede agregar a lo dicho en Cristo. Para conocer lo del Padre, debemos escuchar atentamente a Cristo (cada vocación participa a su modo de esta realidad de la cual, a su vez, participa toda la Iglesia).

b. El rol sacerdotal de la mediación

Cristo es el único sacerdote del que participa el sacerdocio de la Iglesia y el de cada miembro en ella. Nadie puede agregar nada a su ofrecimiento al Padre, hecho de una vez por todas (cfr. *Carta a los Hebreos*). Todo ofrecimiento que podamos hacer es una participación de este ofrecimiento de Cristo al Padre.

c. El rol “real” de la mediación

En Cristo se ha dado todo el poder salvífico de Dios (Flp 2, 6-11). Es el nombre de Jesús con su fuera el que nos hace presente en plenitud el poder salvífico del Reino de Dios. Lo anterior estaba ordenado a Él y desde Él todo se nos comunica definitivamente. También en esto la Iglesia y cada vocación recibe una participación de esta realidad.

4. El dinamismo de la misión eclesial y la vocación

Hemos dicho anteriormente que el ser de la Iglesia es UNO Y PLURIFORME, y esto se fundamenta en la riqueza inmensa del ser resucitado de Jesucristo. Un carisma, una vocación es incapaz de agotar la riqueza de esta mediación. Por eso, existen múltiples llamados para intentar ofrecer al mundo toda esta riqueza.

a. Igualdad (*Lumen Gentium*, II; *Evangelii Nuntiandi*, nn. 59-60)

Toda la Iglesia es ministerial y carismática. De esta forma el misterio eclesial que deriva de Cristo se convierte en algo rico y complejo. Ella, con todo, no agota la riqueza que existe en la humanidad gloriosa de Jesús, pero se aproxima más que cada ministerio o carisma considerados aisladamente. Es en esta raíz eclesial donde se juntan y vivifican las vocaciones en la Iglesia. Por eso, en toda vocación tiene que existir un espíritu eclesial.

b. Personalización (*Lumen Gentium*, III, IV, VI; *Evangelii Nuntiandi*, nn. 66-73)

Pero, como vimos, la Iglesia no es una masa amorfa, sin rostro. Es una comunidad personalizada. Cada uno con un llamado personal y originario está llamado a participar activamente en la misión eclesial. Nadie sobra en la Iglesia. No existe una vocación como residuo de las otras. Todos participan plenamente. El Documento de Puebla habla precisamente de COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN. No todos en la Iglesia lo hacen todo; cada uno hace lo que le corresponde, colaborando y, en algunas situaciones especiales, supliendo lo que otros no pueden o tal vez no quieren hacer. Pero es importante que cada cual conserve la especificidad de su llamado, de tal manera que se advierta con claridad cuándo colabora o suple a los otros. En este sentido, la IDENTIDAD VOCACIONAL contribuye de manera eficaz a la tarea misionera de la Iglesia. Es uno de los elementos que debemos proteger evitando toda trasposición indebida que altere la realidad misma de la Iglesia. Sobre esto se fundamenta la llamada “pastoral orgánica” o “pastoral de conjunto”, que permite la realización plena de la Iglesia en todas sus dimensiones. Nadie debe faltara la cita de la misión en la Iglesia y todos debemos tener un espíritu profundamente misionero.

c. Socialización (*Gaudium et Spes*, especialmente el cap. IV)

Toda la misión tiende a realizar y enriquecer el cuerpo de la Iglesia en su REFERENCIA SERVICIAL AL MUNDO. Una Iglesia madura y plena en su interior, una Iglesia comprometida con su ser integral en relación con Cristo, está más habilitada para servir eficazmente al mundo. La madurez eclesial es para la misión, la cual es un servicio al mundo. La Iglesia no se mira a sí misma para complacerse narcisísticamente en su propia perfección. Su crecimiento deberá ser siempre para la misión. Sin ella ni su propio ser eclesial tiene sentido. Ella es sacramento y está toda y totalmente orientada a la misión.

"Reflexiones sobre la dimensión eclesial de la vocación"

Mons. Dr. José Ángel Rovai

Intentaremos reflexionar sobre el tema de la dimensión eclesial de la vocación, teniendo en cuenta tres aspectos teológicos de la Iglesia: MISTERIO - COMUNIÓN - MISIÓN.

III. LA IGLESIA UNA Y PLURIFORME, Y LA VOCACIÓN

La Iglesia, que recibe toda su riqueza del ser y de la misión de Cristo, necesita participar de múltiples maneras de esta riqueza siempre inagotable del Señor. Así se justifica la multiplicidad y la unidad dentro de la misión eclesial. Para realizar plenamente la misión son necesarios muchos modos, a fin de preservar la integralidad del contenido misionero de la Iglesia.

1. Los "roles" mediadores para la misión

La realización de la mediación eclesial que se dirige desde el ser completo de Cristo a la totalidad del hombre, exige que se la piense desde la cristología y desde la antropología.

a. Roles "institucionales"

El sentido teológico de la institución está en relación con la presencia siempre permanente de la PASCUA DE CRISTO, en su nivel de propuesta histórica (Palabra-Sacramento-Ministerio Apostólico). Es importante recordar aquí que toda redención cristiana se realiza por contacto. Esto tiene una realidad cristológica, pues el Verbo se hizo carne, para hacerse presente en el corazón de la historia, en el mundo (recordemos aquí todo el esfuerzo realizado ya en los primeros tiempos, tal como lo testimonian los escritos del Nuevo Testamento y de los Santos Padres, para rechazar la tendencia a negar la humanidad de Cristo -docetismo, gnosticismo, etc.-, por el significado que entrañaba negador del misterio mismo de la Encarnación). El hombre debe creer en el Verbo venido en la carne para alcanzar la salvación de Dios. Desde aquí se entiende y justifica el rol mediador de la Iglesia.

Desde la angulación antropológica, el hombre, según el pensamiento bíblico y la más auténtica tradición cristiana, es unidad. Por tanto, la salvación debe tocar a todos los hombres y a todo el hombre (universalidad cuantitativa y cualitativa). Los Santos Padres hablaban de la "condescendencia" de Dios, que se abaja al hombre; el hombre, por su parte, se abre a Dios desde su dimensión histórica concreta: aquí radica lo que se expresa cuando se habla de "salvación integral". Dios se compromete todo y el hombre es llamado en su totalidad al mismo compromiso salvador. Estos roles se expresan en el misterio de la Palabra, el sacramento, el ministerio apostólico. La Iglesia toda, como sacramento, nos pone en contacto con la humanidad gloriosa de Cristo.

b. Roles "modélicos"

La propuesta TESTIMONIAL DE LA IGLESIA, como realidad escatológica de cara al Reino de Dios como lo único absoluto, necesita más testigos que maestros -según una expresión de Pablo VI- y a los maestros en la medida en que sean testigos de lo que proponen (cfr. *Evangelii Nuntiandi* 21. 41).

Es un aspecto al cual nuestros contemporáneos son muy sensibles. Es importante la "transparencia", la mayor posible, en la vida eclesial. Esto constituye un cierto "polo sacramental" de la eclesialidad y asegura algo tan importante hoy como la CREDIBILIDAD. Una Iglesia es creíble en la medida de su testimonio. El hombre no se transforma sólo por la infusión de la gracia, las virtudes y los dones del Espíritu, sino por el deseo de imitación. El hombre necesita modelos; hay carencia de modelos en nuestra sociedad. El evangelio, en cierto sentido, "entra por los ojos", por la percepción de un valor concreto que contribuye a acrecentar en nosotros el deseo de la imitación. Este es el sentido de la vida de los SANTOS en la Iglesia (ver detenidamente el cap. V de la *Lumen Gentium*, sobre el llamado universal a la santidad). Lo mismo sucede con el MARTIRIO, sea éste por amor a Dios o por amor al prójimo. También es el sentido de la VIDA CONSAGRADA en la Iglesia. Toda vocación eclesial tiene una dimensión existencial y todos estamos llamados a ser testigos asumiendo vitalmente los dones que tenemos en la Iglesia, lo que somos profundamente en ella. Sabemos por la historia de la Iglesia misma, el bien

que hacen los auténticos testigos que hacen del evangelio, según su propio carisma, un estilo de vida. Desde allí predicán a los demás con la mejor propuesta, que es la propia vida. Hoy, como siempre, la Iglesia tiene necesidad de testigos auténticos del misterio de la resurrección de Cristo a través de una vida asumida desde los criterios evangélicos. No existe, desde este punto de vista, ninguna separación entre la dimensión institucional de la Iglesia y su dimensión modélica; se trata de distinguir aspectos, pero que deben ir perfectamente unidos si se quiere realizar el testimonio eclesial adecuado.

c. El testimonio total de la misión

El testimonio total de la misión es el de toda la Iglesia, que asume su rol evangelizador en el mundo, desde el testimonio de todas sus vocaciones, como carismas orientados hacia la misión (cfr. *Redemptoris Missio*, cap. V; *Evangelii Nuntiandi* n. 76). Los obispos afirman en el documento de Santo Domingo que, para evangelizar a América Latina, es indispensable crear comunidades eclesiales vivas. Y esto debe entenderse de comunidades donde todos asuman su rol evangelizador, haciendo vida los criterios evangélicos. Sin esta vitalidad, la Iglesia no será creíble y su mensaje no será aceptado. No se puede desligar la Palabra de las manifestaciones concretas de la vida humana.

2. Misión y evangelización

Son términos equivalentes. Pablo VI lo ha puesto de relieve en *Evangelii Nuntiandi*, desplegando allí el rico y complejo contenido de lo que significa en la Iglesia evangelizar.

a. Pastoral “orgánica” y misión

Se trata de la totalidad de la Iglesia que desde la multiplicidad de las vocaciones evangeliza al mundo (cfr. *Evangelii Nuntiandi*, nn. 59-60). Es importante la conciencia de que todos en la Iglesia somos miembros activos. Todos damos y recibimos según los propios carismas. La Iglesia es solidaria; en ella se vive la comunión de los santos. Toda la Iglesia posee el evangelio y de diversas maneras según las vocaciones lo entrega al mundo.

b. Totalidad de la Iglesia como vocación

La Iglesia es llamada, convocada; desde ella deben considerarse las vocaciones y sus misiones respectivas. Ninguna vocación particular agota la vocación total de la Iglesia. Es importante esta conciencia eclesial. Nadie puede evangelizar a título meramente individual, sino en conexión con toda la Iglesia que es desde donde, por donde y hacia donde converge toda acción evangelizadora.

c. Cristo y la totalidad eclesial

El P. Congar ha expresado que la Iglesia no debe sumarse a Cristo, sino considerarse como participación de la misión de Cristo, a quien nunca suplanta ni iguala. Cristo será siempre más grande y superior a la Iglesia.

Nadie puede sustituir a Cristo, y el valor que tiene la Iglesia y su misión deriva exclusivamente de la absoluta suficiencia de Cristo que ha querido comunicarse de esta manera comunitaria y eclesial a la humanidad. Sin esta conciencia eclesial no tiene sentido hablar de ninguna otra vocación en la Iglesia. Cuando en la historia de la Iglesia se sustituye a Cristo, se crean en su interior tendencias ideológicas que a la larga neutralizan el contenido mismo de la misión. Es importante esta conciencia que está en la base de toda pastoral eclesial. Los hombres tienen que encontrarse últimamente con Cristo, no con la Iglesia, pues ésta es solamente instrumento de su acción sacramental en el mundo. Por eso es tan importante la dimensión eclesial de la vocación, la que a su vez se apoya en la dimensión cristológica, que es la fundante y la originaria, que es la fuente de donde brota el manantial evangelizador, pues no se nos ha dado otro nombre por el cual podamos ser salvados.

3. Reino de Dios e Iglesia (*Lumen Gentium* 5)

Para que la Iglesia pueda realizar su misión cristiana, debe someterse al REINO DE DIOS, a quien siempre debe servir. Ella es germen de ese Reino en cuanto ahonda en su propia conciencia cristológica. Sólo el Reino nos presenta la absolutez y suficiencia de Dios que salva.

a. La presencia plena del Espíritu

Es en el Reino donde aparece la plenitud de los bienes salvíficos. El Reino está siempre vinculado al Espíritu, que es el agente evangelizador por excelencia (cfr. *Evangelii Nuntiandi*, cap. VII).

b. Fin de la humanidad

Todo apunta a la salvación del hombre, el que a su vez se realiza en la contemplación de Dios. El hombre creado a imagen de Dios solamente encuentra en Él la plenitud de su realización.

c. Unidad y pluriformidad en la vocación

Toda vocación en la Iglesia debe ser considerada a la luz del Reino de Dios. De esta forma se evita la absolutización de cualquier carisma en la Iglesia. Todos los carismas han de estar subordinados siempre a la totalidad eclesial. Un carisma absolutizado es una forma de ideologización.

4. Hacia una plena evangelización (dimensión antropológica de toda vocación en la Iglesia)

Sabemos que en el proyecto de Dios todo apunta al hombre. Y este hombre en la complejidad de sus dimensiones y capacidades. Es todo el hombre el que debe ser alcanzado por la acción evangelizadora y el que debe asumir desde su totalidad humana los criterios evangélicos (de nuevo se advierte la importancia de la evangelización de la cultura y la inculturación del evangelio). Sin esto, como decía Pablo VI, toda evangelización es superficial y decorativa. La evangelización auténtica no es un “barniz” superficial sino una realidad que penetra profundamente en las raíces de la vida humana. La Biblia habla del “corazón”, centro desde donde nace el comportamiento moral humano. Si el evangelio no llega hasta allí y transforma todo el comportamiento humano, no estamos, propiamente hablando, ante la verdadera evangelización (se produce, más bien, aquél divorcio entre fe y vida denunciado por el Concilio Vaticano II).

a. Comunión y participación

Todos en la Iglesia reciben y dan cuando la acción evangelizadora penetra en el interior de las personas, en el seno de la comunidad eclesial. La presencia del evangelio “produce evangelio y evangelización”. La Palabra de Dios es esencialmente difusiva. Cuando un cristiano no evangeliza es, generalmente, porque él mismo no ha sido suficientemente evangelizado (no analizamos aquí la incapacidad de comunicación fruto de inmadureces humanas).

b. Complementariedad de las vocaciones

El misterio del hombre llamado a la comunión. Todo el hombre y todos los hombres están llamados a participar de la comunión eclesial. Por un lado, el hombre es un ser complejo, y, por otro, la riqueza de Dios es inagotable. Sobre esto se fundamenta la necesidad de múltiples vocaciones que hagan más cercana al hombre la posibilidad de ser evangelizado integralmente.

Al estudiar la vida de la Iglesia comprobamos que la falta de evangelización procede de un modo de actuar en el que no funcionan adecuadamente todos los carismas difundidos por el Espíritu. Cuando sólo el ministerio apostólico evangeliza, se produce una visión parcial de la evangelización. Lo mismo si sólo lo hacen los laicos o los consagrados. Sin la colaboración activa de todos, no se produce una evangelización integral del hombre (pensemos en la importancia del aporte de los laicos en la evangelización de la cultura; sin ellos es imposible penetrar en las estructuras del mundo con el evangelio a manera de fermento). Cuando la evangelización quedó sólo en manos del ministerio apostólico, se favoreció una Iglesia clerical. La reacción de la Reforma cayó, precisamente, en el extremo opuesto. Cuando se propuso en la Iglesia la figura del monje como ideal del cristiano, nos inclinamos al espiritualismo... Todas las vocaciones son COMPLEMENTARIAS, ninguna agota la vocación eclesial y todas son necesarias para poder llevar a cabo el mandato evangelizador de Jesús a su Iglesia. Nos podríamos preguntar cuánto valoramos las diversas vocaciones en orden a la misión.

c. Evangelización integral y vocaciones

Sin la colaboración de todas las vocaciones no puede darse una evangelización que abarque a todo el hombre y a todos los hombres para que la humanidad alcance su destino. Hoy se habla de evangelización integral, puesto que Cristo aporta una salvación total al hombre.

La vertiente eclesial para realizar este designio cristológico requiere, precisamente, la totalidad de las vocaciones. Si los laicos no se sienten comprometidos con un auténtico estilo de vida eclesial en orden a la misión, difícilmente se podrá descubrir el aspecto liberador del cristianismo (piénsese en el mundo de la política, la economía, la educación, los medios de comunicación social, el deporte, el mundo del trabajo, de la cultura, de la ciencia y la técnica, en fin, todo lo que denominamos las realidades temporales).

Igualmente, es necesaria una presencia significativa del ministerio apostólico, a través de estilos de vida diferentes que hagan perceptible este ministerio al mundo actual. Lo mismo podemos decir de la vida consagrada.

Habrà que distinguir entre lo que es permanente en la vida ministerial, consagrada, y también en la laical, y lo que constituyen formas epocales del compromiso evangélico. A veces se conservan estructuras procedentes de otros tiempos, de otra cultura, que ya nada dicen al hombre actual; eran válidas en su momento, pero ya no ahora. Aquí entra la reflexión sobre la INSERCIÓN, como un elemento fundamental del cristianismo. Recordemos que la modalidad encarnatoria es esencial a toda metodología pastoral cristiana, el misterio de la Encarnación del Verbo debe reflejarse en alguna medida en cada época. El Concilio Vaticano II, cuando nos habla de los “signos de los tiempos”, no indica una “táctica” para acomodarnos a la época, como si el cristianismo fuera una moda más, una de tantas, sino porque reconoce la exigencia encarnatoria de lo cristiano. ¡Cuántas veces el mensaje es rechazado porque recuerda un pasado ya superado, en lugar de presentar la auténtica provocación del evangelio! Hay que meditar sobre esto serenamente y con transparencia. Nunca deberíamos conservar lo antiguo por ser antiguo; el criterio de discernimiento tiene que ser siempre el evangelio. La obligación de renovación en la Iglesia nace de las exigencias mismas de la evangelización (cfr. Pablo VI, *Ecclesiam summa*).

Al hacer una propuesta vocacional (sea en el ámbito ministerial, como en el laical y el consagrado) es absolutamente indispensable proponer una imagen integral de la Iglesia. Así cada uno, dentro de la comunidad eclesial, podrá descubrir el lugar que el Espíritu quiere para él en la totalidad de la Iglesia. Así, nadie se sentirá desplazado por los demás, ni nadie se sentirá sobrando en la comunidad.

La pastoral vocacional, en el sentido pleno e integral de las vocaciones, ha de injertarse plenamente dentro de la pastoral orgánica. No debería proponerse ninguna vocación desde un ángulo parcial y descomprometido de las otras vocaciones. Según la visión de la Iglesia, las vocaciones no son elegidas como quien va a un supermercado a comprar la mercadería que más necesita o le gusta. Tampoco se trata de ver cuál es la vocación o el estado de vida más perfecto. Sabemos que somos elegidos antes de elegir, que somos llamados por el Espíritu, antes de acoger ese llamado. Dios nos amó primero, y nos hizo y nos quiso diversos entre nosotros. No nos creó en serie, sino “en serio”. Nos llama en el seno de la comunidad, a cada uno por nuestro propio nombre.

Es importante -lo dicen los autores espirituales más calificados- que nos descubramos amados por Dios; sin esta auténtica experiencia no es posible amar a Dios, pues, como dice san Juan: “Él nos amó primero y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados” (1Jn 4, 10).

El cristianismo será siempre un don, algo que recibimos sin que lo merezcamos. Somos amados por Dios tal como somos. No sólo en aquello que nos hace iguales, sino también en nuestras diferencias. La multiplicidad es fruto de la enorme riqueza de Dios que ha querido desparramar sus dones sobre sus criaturas como Él quiso. Por eso, hemos hablado de comunión eclesial, pues la Iglesia repite en sí misma la diversidad de dones de la misma humanidad.

Una Iglesia que busca la verdadera comunión no ahoga los carismas, sino que los discierne a la luz del Espíritu y los asume, pues los reconoce como dones del mismo Espíritu. ¡Cuántas veces tenemos una concepción estrecha y cerrada de la comunidad eclesial y buscamos domesticar los carismas con pretextos de orden y de unidad! La auténtica unidad católica está hecha de comunión y no es uniforme. Todos somos distintos porque así lo ha dispuesto el mismo Espíritu. Cada carisma debe ser consciente de su riqueza, pero también de sus límites. Una vocación a la vida consagrada que no valore sincera y auténticamente lo que es el matrimonio cristiano, se convierte en un refugio y un desprecio de algo que ha sido querido por Dios en Jesucristo.

Y una vida matrimonial que no observe con atención, con respeto y valorándola, a la vida consagrada, corre el riesgo de cerrarse intramundamente en el amor sólo humano. Una vocación al ministerio que no sepa asumir sus renunciaciones a la luz de Cristo y de María, teniendo en cuenta la caridad pastoral, no sabrá conducir y llevar a la comunión los distintos carismas en su comunidad. La tarea del pastor en el seno de la Iglesia es procurar que las diferentes vocaciones, en cuanto dones del Espíritu, funcionen y se armonicen entre sí.

La historia de la Iglesia está sembrada de rivalidades y competencias para ver quién es el mayor. Se repite la historia de los hijos de Zebedeo, que quisieron asegurarse un lugar a la derecha y a la izquierda del Señor. Jesús tuvo que enseñar a sus Apóstoles que los llamaba a un servicio concreto a la comunidad. En el relato de Jn 13, Jesús se puso a lavar los pies de los discípulos para enseñarles concretamente qué significa servir.

Es indispensable recuperar a fondo las categorías del servicio cristiano para pensar todas las vocaciones eclesiales. Es importantísimo volver al evangelio y mirar el ESTILO DE VIDA DE JESÚS. Allí vemos existencialmente y con mucha claridad que nadie es llamado en la Iglesia para gloriarse de sí mismo ni para adquirir un status de vida. ¡Cuánto daño han hecho a la Iglesia las luchas internas provocadas por la ambición de poder! Toda pastoral vocacional deberá estar integrada en un horizonte eclesial de servicio; sin esto, corremos el riesgo de seguir fomentando divisiones en la Iglesia, provocadas por el ídolo del poder, que está tan adentro de nuestro corazón.

En la propuesta vocacional deberá siempre presentarse la acción del Espíritu que está en el origen de toda vocación. Una Iglesia servidora, como la presenta Jesús y la más auténtica tradición cristiana, no podrá realizarse si cada vocación en ella no vive esta conciencia fundamental. Todos somos llamados a un servicio, como toda vocación es para la misión (sentido bíblico de la vocación).

Esta conciencia debe imponerse permanentemente en toda pastoral de las vocaciones. La conciencia de ser llamados por un Señor que vino, como Él mismo lo dice, “no a ser servido sino a servir y dar su vida por la multitud” (Mt 20,28). En un tiempo y un mundo en el cual la sed de poder es tan fuerte, en el que se busca el poder por sí mismo, sin atender al bien común, aquella palabra de Jesús deberá ser recordada con toda su fuerza. También la Iglesia ha sufrido y sufre el ansia del poder. Ha sido puesta como servidora de la humanidad, una Iglesia toda ella ministerial. Es indispensable que esto tenga vigencia en todos los estamentos de la Iglesia. El cristiano tiene que sentir este deseo profundo de servir al mundo procurando siempre brindar lo mejor de sí desinteresadamente, como su mismo Señor.

Toda la Iglesia debe experimentarse como fabricada por los dones del Espíritu Santo, que la invaden y penetran constantemente. Una Iglesia que sabe que su tesoro más preciado es el evangelio, que lo ha recibido para entregarlo a la humanidad. Es indispensable que trabajemos para adquirir esta dimensión eclesial de la vocación, para el servicio pleno e integral del hombre.-

"La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual"

P. Vicente Zueco

III.1 - INCIDENCIA DE LA CULTURA EN LAS VOCACIONES

Ideas y creencias del hombre actual

Consideraciones previas

Nuestro punto de partida es la convicción de que la realidad juvenil está condicionada por la cultura de la sociedad en que viven. No existe solamente el pensamiento académico, sino también muchas ideas latentes, poco elaboradas, que ejercen influencia sobre el pensar y actuar de los jóvenes en lo personal, lo social, político, económico y religioso.

Concepto de cultura: Es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o a un grupo social (Unesco). Podemos también hablar del "way of life" (camino de vida) de un pueblo o del conjunto de instituciones de una sociedad.

La fe y la cultura se necesitan mutuamente. "La fe llega siempre envuelta en un lenguaje cultural" (Medellín). La clandestina predicación de las categorías culturales en las que el mensaje religioso es expresado. Muchas veces las categorías culturales en que se expresa el mensaje no corresponden con las de sus destinatarios. Harnack afirmó que una de las razones del éxito del cristianismo fue su capacidad de expresarse en las diversas culturas sin perder por ello su identidad. La ruptura entre el Evangelio y la cultura (EN 20).

Los católicos se vieron en el dilema de ser católicos o ser modernos. El Card. Ratzinger hablaba de las desviaciones de los tiempos pasados, que oscurecen nuestro presente cristiano: "nos referimos al estrangulamiento de lo cristiano, que tuvo su expresión en el siglo XIX en los Sílabos de Pío IX y Pío X, de los que dijo Harnack, exagerando desde luego, pero no sin parte de razón, que con ellos condenaba la Iglesia a la cultura y ciencias modernas, cerrándoles la puerta; y así, añadiremos nosotros, se quitó a sí misma la posibilidad de vivir lo cristiano como actual, por estar excesivamente pegada al pasado" (El nuevo pueblo de Dios, Ed. Herder 1972, p. 305).

Pasteur decía: "me quito la fe para ponerla en la percha antes de tomar mi bata de laboratorio; la retomo a la salida..."

La fe hoy se ha quedado sin la estructura de plausibilidad (Berger), es decir, antes toda la sociedad servía de estructura de plausibilidad (era el apoyo del sistema de cristiandad); hoy esta estructura de plausibilidad ha pasado a la historia. Cuando la fe se expresa en categorías culturales del pasado, se hace muy difícil evangelizar a los hombres de hoy. -"Una fe que no se hace cultura, es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida" (Juan Pablo II, 3.11.82).

Modernidad y Postmodernidad

Son dos grupos de ideas que caracterizan la cultura actual. Vamos a tratar estas dos ideas latentes como si fueran dos realidades distintas. En la práctica no se encuentran separadas.

La postmodernidad es algo propio de los países superindustrializados, que ya han salido de la modernidad. No es nuestro caso. Pero las ideas no se dejan circunscribir a un territorio.

La modernidad y sus características

a. La secularización

Desde el punto de vista cultural significa que algunas tareas que antes desempeñaba la Iglesia fueron asumidas por la sociedad.

- La secularización de la sociedad: antes todo dependía de la fundamentación religiosa. Hoy “la legitimación” ha pasado de la Iglesia al pueblo.

- La secularización de la economía: en todas las sociedades antiguas, el campo económico (los frutos) mantenía una especial relación con lo sagrado. Hasta hace poco era costumbre asperjar los campos con agua bendita, hoy los agricultores los asperjan con fertilizantes químicos.

- La secularización del saber: antes la filosofía era la “ancilla theologiae”. Hoy la ciencia no acepta ninguna tutela religiosa.

- La secularización de las instituciones o la pérdida de funciones por parte de la Religión: la Iglesia, antes, debía llenar los vacíos... Su competencia era ilimitada. Hoy las funciones se han ido especializando y la Iglesia ha ido perdiendo el antiguo espacio.

Problemas que surgen de la secularización

La crisis de la relevancia y la crisis de identidad: hoy, la oferta que hace la Iglesia apenas interesa a nadie... el mensaje se ha vuelto “irrelevante”. Para salir de este estado de irrelevancia, la tentación de dejarse absorber por lo que se considera importante es muy grande... la consecuencia es la pérdida de la identidad. La crisis del universo a esfera privada.

b. La mentalidad científico-técnica

La ciencia y la técnica han cambiado nuestras condiciones de vida y también nuestras formas de pensar: han creado una mentalidad nueva.

El surgir de una nueva racionalidad. La ciencia pasa a ser considerada como la única forma de conocimiento racional. La modernidad inaugura la era de la razón. Pero esta razón no era la razón de los filósofos, sino la razón de los técnicos: la razón instrumental. Los antiguos tenían fines pero no medios; hoy tenemos medios pero no fines.

c. La voluntad emancipatoria

La ilustración marca la emancipación del sujeto. La revolución francesa inicia la emancipación del ciudadano, (cfr. Declaración de los derechos del hombre). Marx con su “manifiesto comunista” lucha por la emancipación del proletariado. El manifiesto es el gran documento de la promesa. El feminismo lleva adelante la emancipación de la mujer.

Algunos temas que constituyen un desafío para la Iglesia:

Esta nueva forma de pensar crea un nuevo desafío a la Iglesia que no puede dar la impresión que para ser cristiano hay que renunciar a los valores del mundo en que uno vive.

La corresponsabilidad: “lo que afecta a todos debe ser tratado por todos” (Inocencio III).

Respeto del pluralismo: “Haya unidad en lo necesario, libertad en lo dudoso, caridad en todo” (San Agustín).

La libertad de expresión: “La Iglesia es un cuerpo vivo, y le faltaría algo a su vida si le faltase la opinión pública” (Pío XII, 17.2.50). (cfr. la forma como se concreta el Documento de los Obispos de EEUU sobre “La justicia económica para todos” (1986).

La información debe ser transparente porque los rumores surgen cuando falta la información necesaria.

Las garantías jurídicas: “Los procedimientos judiciales deben conceder al imputado el derecho a saber quiénes son sus acusadores, así como el derecho a una conveniente defensa”. (Justicia en el mundo- Sínodo de Obispos 1971). ¿Se está cumpliendo esto dentro de la Iglesia?

d. La fe en el progreso

Esta fe en el progreso fue alimentada por los avances de la ciencia y por las ansias de emancipación. Surge así, la mística del progreso y la psicología de la autosuficiencia o “la psicología de los diocesillos” (cfr. Dr. Augenstein “Vamos, juguemos a Dios”).

e. La tolerancia

Somos tolerantes cuando las diferencias que mantenemos con los otros nos importan. Tolerancia no significa indiferencia.

Tampoco es la tolerancia un mal necesario cuando no es posible eliminar a los disidentes. La base de la tolerancia es que nadie tiene la verdad plena, y tampoco nadie está absolutamente equivocado. “Sólo los hombres grandes crean las herejías” (San Agustín). Ni la verdad ni el error son sujetos de derechos, sino las personas. Por lo tanto, la tolerancia es buena no porque no haya verdad objetiva, sino porque hay una verdad objetiva y el mejor camino para acercarse a ella es el diálogo libre. El Concilio Vaticano II nos recuerda: “La verdad no se impone de otra manera que por la fuerza de la misma verdad” (Dignitatis humanae, 1).

f. Espíritu capitalista-burgués

Es uno de los rasgos de la cultura moderna. Es una forma de reaccionar ante la vida. Sus características son:

- el ascetismo intra mundano (M.Weber). la mentalidad calculadora. La vida organizada en función de la utilidad.
- la contabilización de los méritos hasta en nuestras relaciones con Dios. Mounier decía: “No se pasa la frontera del burgués con una determinada cifra de rentas”.

La postmodernidad y sus características

Es imposible definir la postmodernidad. Por ello, trataré de indicar las principales características. Cuando se habla del mundo postmoderno no nos referimos al mundo de los intelectuales, sino a lo que podríamos llamar la cultura actual del hombre de la calle. Por otra parte, no se debe olvidar que en nuestra sociedad actual conviven la postmodernidad y la modernidad.

a. El nacimiento de la postmodernidad

La postmodernidad nace con la crisis de la modernidad; a partir del momento en que se tomó conciencia de que la modernidad y su proyecto no eran válidos. Hoy muchos piensan que el proyecto moderno está agotado. Otros, en cambio (Habermas por ejemplo) sostienen que es un proyecto inacabado que enderezando su rumbo, debe sobrevivir para bien de todos. Para nosotros, aquí postmodernidad es un término heurístico, o sea, un término de búsqueda. El prefijo post delata que hoy por hoy, lo sustantivo es todavía la modernidad.

b. La postmodernidad como fin de la idea de progreso

Vattimo, filósofo italiano, sostiene que el origen de la postmodernidad hay que buscarlo en la idea del eterno retorno de la filosofía de Nietzsche. Es el retorno de lo igual, que marca el fin de la época de la superación. Ya se han acabado las grandes utopías sociales: ilustración, capitalismo, marxismo. El siglo XX se ha transformado en un inmenso cementerio de esperanzas. Por lo tanto, los postmodernos son coherentes y, puesto que la idea de progreso les parece un espejismo, no se consideran a sí mismos llamados a superar la modernidad.

c. El final de la historia

Lo que realmente existe son acontecimientos sin ninguna conexión entre sí. Los hombres de la modernidad esperaban que, al final del largo y oscuro túnel de la historia, encontrarían las luces de la gran salida... pero el túnel se bifurcó de repente en un verdadero laberinto. Por lo tanto, los postmodernos no viven trágicamente esta situación; para ellos es mas bien una ocasión para la realización humana. Y si no hay posibilidades de cambiar la sociedad, lo único que nos queda es disfrutar del presente; la actitud postmoderna es la actitud hedonista o el *carpe diem* de Horacio.

d. Hedonismo y resurrección de la carne

No se trata de una resurrección bíblica de la carne. Es el tiempo del “yo” y del “intimismo”. En la lista de los best-sellers encontramos: técnicas sexuales, meditación trascendental, guías para el cuidado del cuerpo, psicoterapia, etc. Una verdadera preocupación neurasténica por la salud, que se manifiesta en la obsesión por la terapia personal o de grupo, los ejercicios corporales, masajes, dietética macrobiótica, etc. H. Ecco (el autor de El nombre de la rosa) escribe: “antes colocaban las obras del Che ahora ofrecen herboristería, budismo y astrología”.

e. De Prometeo a Narciso

Los modernos se identificaban con Prometeo. Los postmodernos, en cambio, afirman: “hace falta ser tontos para saber que Prometeo no es Prometeo, sino Sísifo, y empeñarse una y otra vez en subir la roca a lo alto de la montaña. Dejémosla abajo y disfrutemos de la vida”. Por este motivo, el símbolo de la postmodernidad ya no es Prometeo ni Sísifo sino Narciso el que enamorado de sí mismo no tiene ojos para el mundo exterior.

f. La vida sin imperativo categórico. *De la ética a la estética.*

Eliminada la historia, ya no hay deudas con un pasado ni obligaciones con un futuro utópico. Esfumada la ilusión de la historia, la estética sustituye a la ética. Como ejemplo de esta mentalidad basta citar algunas expresiones:

Joaquín Sabina (cantante) “al deseo los frenos le sientan mal ¿qué voy a hacerle yo, si me gusta el whisky sin soda, el sexo sin boda, las penas con pan?”. Javier Sadaba en “Saber vivir” escribe: “entiendo por moral la idea de que hay que ser feliz y no está dicho cómo... ¡vive feliz! es el único imperativo categórico”.

Vattimo (filósofo) “La filosofía no puede ni debe enseñar a dónde nos dirigimos, sino a vivir en la condición de quien no se dirige a ninguna parte”. Si no venimos de ningún sitio ni vamos a ninguna parte, somos como un viajero sin brújula. Uno puede ir a donde se le antoja ya que ninguna dirección es mejor que la otra.

La conclusión de todo esto es que si la condición humana es así, se imponen dos consejos: Disfrutar ya sin aplazar las satisfacciones, el hombre moderno estaba obsesionado por la producción, el postmoderno por el consumo. La moral puritana (que según M Weber dio origen al capitalismo) ha cedido el puesto al hedonismo. Asistimos a la desvalorización del trabajo y del esfuerzo. Retirarse al santuario de la vida privada donde está la única felicidad que el hombre puede alcanzar. Por lo tanto, crece la indiferencia por las cuestiones de la vida colectiva (política, por ejemplo) mientras aumenta todo lo referente al propio yo: grupos de encuentros, cuidado del cuerpo, terapias de toda clase, etc.

g. Declive del imperio de la razón y explosión del sentimiento

La modernidad se caracterizó por la racionalización: la diosa razón. En la postmodernidad se fue corrigiendo la confianza a esos grandes relatos y contentarnos con un pensamiento débil. Es decir, el postmoderno no se aferra a nada, no tiene certezas absolutas, nada le sorprende y sus opiniones son susceptibles de modificaciones rápidas. Esto significa abandonar la idea de que hay una forma de humanidad verdadera; pero ante las solicitudes de las ofertas múltiples, cada cual compone a la carta su propio proyecto de existencia. El postmoderno, siendo lógico, prefiere vivir en la desfundamentación del pensamiento. Es lo que afirma Lipovetsky (filósofo de la postmodernidad) “Dios ha muerto, las grandes finalidades se apagan, pero a nadie le importa un bledo: esta es la alegre novedad”.

¿Qué ventajas ven los postmodernos en el pensamiento débil?: El que poco apuesta, poco pierde. El tener la ambición de encontrar un sentido único y totalizante para la vida conlleva una apuesta despiadada por el todo o nada. El pensamiento débil apuesta poco y si pierde, pierde poco. Ayuda a evitar el totalitarismo propio de las grandes cosmovisiones. En efecto, dicen los postmodernos, todo el que se considera depositario de una gran idea, trata de ganar para ella a los demás Y, si estos se resisten, recurrirá fácilmente al terror. Quien se sabe portador de un pensamiento débil (no tiene grandes cosmovisiones) será necesariamente tolerante con quienes piensan de forma distinta. Es sintomático el Simposio que organizó la UNESCO en París (1989). Fue elegido responsable H. Kong, quien presentó el tema “Imposible la paz sin paz religiosa”. Puntos a desarrollar por los participantes, representantes de las principales religiones:

No hay supervivencia sin una ética mundial.

No hay paz mundial sin una paz religiosa.

No hay paz religiosa sin diálogo entre las religiones.

h. El individuo fragmentado

Al rechazar la razón y dejarse guiar por el sentimiento, el individuo obedece a lógicas múltiples y contradictorias (fragmentación).

La meta es ser independiente afectivamente, no sentirse vulnerable. ¿Cómo? Schelsky (sociólogo alemán) responde: con el sexo frío (cool sex) es decir, orientado al placer bre-ve y puntual, sin ambiciones de establecer relaciones excluyentes y duraderas (para no ser vulnerable). Joaquín Sabina (cantante): “Ayer el yoga, el tarot, la meditación. Hoy el alcohol y la droga. Mañana el aeróbic y la reencarnación”.

i. De la tolerancia a la indiferencia

Los hombres modernos creían que la confrontación de las ideas conduciría a un acuerdo en torno a la verdad, la justicia. Los postmodernos ni creen posible alcanzar ese grado de integración social, ni tampoco lo desean. Su lema es “vivir y dejar vivir”. Lyotard lo traduce así: “dejádnos ser paganos”.

j. El retorno de los brujos y el boom del esoterismo

El racionalismo (modernidad) socavó la base de las creencias religiosas. El postmodernismo produjo la reacción: el retorno de lo religioso, la proliferación de movimientos religiosos o parareligiosos. ¿Cómo se explica este fenómeno?. Algunos apelan a la necesidad sumamente peligrosa en las llamadas sectas destructivas: 1978, Jim Jones (Guyana) y más de 900 seguidores se inmolan. Freud diría: “es la venganza de lo reprimido”. La modernidad inhibió la idea de Dios, ahora brota en estado salvaje. En resumen, la modernidad se negó a creer lo que era digno de credibilidad, la postmodernidad se traga lo increíble. Chesterton decía “Desde que los hombres han dejado de creer en Dios, no es que no crean en nada. Ahora creen en todo”.

k. El retorno de un Dios distinto

No solamente retoman los brujos, sino también Dios. Pero este Dios es el Dios postmoderno, no demasiado exigente, debe contentarse con una religiosidad débil (light).

¿Cuál es el origen de este cambio?. Puesto que el individuo postmoderno obedece a lógicas múltiples, frecuentemente prepara para él mismo su cóctel religioso: “unas gotas de aislamiento, una brizna de judaísmo, algunas migajas de cristianismo, un dedo de nirvana; todas las combinaciones son posibles, añadiendo, para ser ecuménico, una pizca de marxismo o un paganismo a medida”. (Valadier, en Iglesia en proceso). No debe extrañarnos que al individuo no le preocupe en absoluto la falta de coherencia; en

CONCLUSIONES DEL TRABAJO EN GRUPOS: Principios y Criterios formativos

Grupo Santo Toribio de Mogrovejo

Principios:

- **De encarnación:** asumir la humanidad, la cultura actual para redimirla.
- **De revelación:** centralidad de la persona. Dios que sale al encuentro del hombre, se acerca y dialoga con el hombre y le da a conocer el misterio de Dios y el misterio del hombre.
- **De trascendencia:** porque toda vocación viene de Dios.

Criterios:

- Trabajo personal, diálogo, dirección espiritual. Escuchando a los jóvenes, aprendiendo de ellos, sin juzgar, ni condenar.
- Asumir una pastoral vocacional de corresponsabilidad con el presbiterio, desde la pastoral orgánica, no de delegación.
- Pastoral de diferenciación: trabajar pastoralmente de acuerdo a la cultura (pre moderna, moderna o postmoderna) de cada joven.

Grupo Cura Brochero

Principios:

- La vocación es un don.
- Inmutabilidad de la naturaleza humana, lo esencial no cambia.

Criterios:

- Sabiduría para conjugar lo antiguo y lo nuevo.
- Que la mayor debilidad se transforme en una mayor fortaleza.

Grupo San Francisco Solano

Principios:

- **Encarnación- Redención.**
- Sacrificio- Resurrección (realidad superadora).

- Mirada profética

- Mirar a Cristo- punto focal permanente principio de unidad de vida.
- Atención al modelo (lo teleológico) pero con incidencia en el hoy.

Criterios:

- **No tener miedo a la realidad:** no al rechazo, buscar lo positivo.
- **Transparencia:** Testigo auténtico y alegre, mejorar la comunicación (la interioridad).
- **Reflexión:** Auto conocimiento, conocimiento del mundo, actitud reflexiva- iluminadora.
- fe.

Otro Grupo

Principios:

- La cultura determina la experiencia espiritual y vocacional.
- Principio de Encarnación: se redime lo que se asume, evitando nostalgias, formando y valorando lo que tenemos hoy. Motivando y valorando los valores actuales positivos.
- Dimensión divina de la vocación: Dios llama sabiendo el envase.
- La cruz, dimensión de la pascua, orientadora de un sacerdocio más humano.

Criterios:

- Actualización permanente y discernida.
- Desafío de rescatar lo positivo de la cultura e insertar a la formación.
- Actitud de discernimiento ante una realidad ambigua.
- Diálogo frecuente compartiendo sus gustos, gestos, lenguaje.
- Mirada más positiva de la realidad.

Grupo Santa Teresita

Principios:

- Jesús es el mismo. Hoy sigue llamando. Lo que no se asume no se redime. Las semillas del Verbo. Dios no llama a los mejores.
- La luz de la Encarnación. Inculturación e integración. Dinamismo pascual.
- Lectura Pascual de la realidad.

Criterios:

- Discernir comunitariamente lo permanente de lo transitorio. Sacar a la luz los valores y desde allí comenzar. Formación personalizada, artesanal. Acompañar al joven en su mundo.
- Integrar la formación, sin acentuar aspectos sobre todo lo humano. Un camino desde las virtudes, como seguimiento de Cristo como forma de purificación. Asumir esta cultura y la misma historia de hoy. No pensar el seminario como término.

Grupo San Roque González:

Principios:

- Fidelidad a Dios y al prójimo. Amor a la eucaristía, arraigo a Cristo en el tiempo de hoy, volver al corazón de Jesús. Salvar al hombre caído (samaritano).
- Cultura: leer-redimirla. Aceptarla, amarla.
- El principio que se descubre es el de la fidelidad a Dios y al prójimo (hombre) que puede considerarse como un único principio o como doble principio.
- Muy unido a este, se encuentra el principio de la cultura.

Criterios:

- Fomentar el testimonio de una vida de convicción visto como don de Dios, manifestada en la felicidad. Los canales para ser feliz: amor a la Eucaristía, arraigo a Cristo en el tiempo de hoy: volver al corazón de Jesús para salvar al hombre caído. Aceptar, amar la cultura para redimirla.

Grupo San Roque González

Principios:

- De Encarnación, “ya que lo que no se asume no se redime”.

- Historia, historia de la Salvación, Espíritu Santo.
- Centralidad de Cristo. Eclesiología.
- Plantear bien las relaciones Iglesiamundo-reino.

Criterios:

- Trabajar el núcleo central del vivir de los jóvenes.
- Diálogo-capacidad de escucha- discernimiento. Experiencia contemplativa.
- Integrar fortalezas y debilidades.
- Apertura a lo bello y a lo grande.

Grupo San Pedro Claver

Principios:

- De Encarnación

Criterios

- Diálogo de la Iglesia-mundo. Actitud de apertura y discernimiento. Iniciar un cambio pedagógico desde una empatía que responda a su realidad (ortopatía).

Otro Grupo

Principios:

- La Trinidad como principio iluminador que se expresa en la Iglesia como carisma y misión.

Criterios:

- Pasar de la sinceridad a la verdad.
- Fomentar mucho más el aspecto comunitario (revisión de vida, discernimiento comunitario, escucha y compartir la Palabra, proyectos y evaluar la pastoral comunitariamente).

Grupo Luis Beltrán

Principios:

- De Encarnación. Implica empatía con el mundo y aceptar los valores positivos de la cultura.
- Hay un proyecto de Dios. Dios sigue llamando. Es clave la experiencia de encuentro con este Cristo.
- El amor oblativo como camino de plenitud.

Criterios:

- Discernimiento: Signos de los tiempos, comunitario, libertad responsable y gradualidad. Educación: Sacar la propia verdad para no avanzar ficticiamente.
- Escucharlos. Inducción no solo deducción. Personalización.
- Proactividad: Protagonismo, responsabilidad desde lo pequeño. Educar para asumir compromisos estables.
- Formarlos en el bien común.
- Recuperar el valor del sacerdocio.

Otro grupo

- Una de las actividades más prioritarias es el acompañamiento personal.
- En las tareas que realizamos es importante el trabajo en equipo, aprender a delegar y compartir las tareas.
- Trabajar en el crecimiento personal y creyente. Ayudar a lograr una identidad como presbítero. Formar integralmente.
- Ayudar a que se de un encuentro con Jesús.
- Se nota que se toma conciencia de la necesidad de la formación permanente.
- Los seminaristas fueron descubriendo al formador como un padre.
- Cada formador profundiza y redescubre su propia vocación.
- Ser testigos de la misericordia: la importancia de responder a la vocación como respuesta a Dios.
- Lectura creyente de la propia historia, sentido escatológico de la vida.
- Ser hombres de servicio y comunión.
- Importancia de la vida teologal.
- El seguimiento de Jesús y la profundidad de la vida de Fe. Las crisis de la vida sacerdotal.

"La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual"

P. Vicente Zueco

III.2 - MUNDO VITAL

El sentido de este curso es que podamos lograr verdaderos cambios y para que los grupos humanos se trasformen necesitamos actitudes críticas y transformadoras, que traten de superar el modelo dual de: sujeto productivo y objeto producido. Sólo a través del diálogo intercultural y búsqueda de consenso se puede lograr. Sólo se producen cambios en los grupos cuando cada uno muestra, expresa sus sentimientos, pensamientos... y se genera una sana discusión y se busca el consenso.

No hay que tener miedo al conflicto grupal. Sólo en la medida en que llegamos a acuerdos por consenso apostado a la vida. Pretendemos dar un significado a la historia que nos toca vivir. Si ponemos en común esos significados de historia, exponemos qué significación tiene la historia para mí. Lo que va a transformar la estructura es la construcción de mensajes / de sentidos de mundo, que construyan un mundo más humano.

El espacio personal donde se otorga sentido al mundo lo llamamos mundo vital, que hay que hacerlo conciente porque define mi forma de comunicarme con el mundo. Los mensajes que emitimos no son puramente racionales. El mundo vital presenta elementos básicos a los que se refiere: la persona, la sociedad, el universo cultural. Desde allí (el mundo vital) es desde donde nos comunicamos con el resto de los hombres. La idea es hacer conciente mi mundo vital, así tengo presente desde dónde comunico y en la relación con los otros podrán surgir aspectos a modificar. De esta manera hacemos conciente la perspectiva de lectura de la realidad, por lo tanto, la acción, la propuesta de modificación de la realidad que haremos tendrá explicitado nuestros esquemas previos de percepción y lectura. Si se ven cuestionadas nuestras propuestas, podremos revisar nuestras lecturas y esta relación establecida con los otros me convocará a una verdadera modificación personal, una transformación que se traducirán en más humanidad, más comunidad y más vida del Reino.

Esta planificación pastoral implica conocer el lenguaje simbólico con el que nos comunicamos con el mundo, entre nosotros y con nosotros mismos. Esto nos permite un mayor grado de humanización personal, grupal e histórica. Para poder hacer esta transformación tenemos que partir del **Mundo Vital**.

El mundo vital es lo que no podemos comunicar de nuestra vida de forma explícita, conceptual, pero que es lo más influye a la hora de nuestras decisiones (tiene que ver con el subconsciente personal y colectivo, la memoria afectiva). Arranca de las cosmovisiones familiares. Son cosas que no se discuten. La expresión de este mundo vital es más simbólica que verbal. Sobre todo los jóvenes tienen un mundo vital, con sus códigos y su imaginaria.

Lo que me define no es solamente la relación conmigo y con mi entorno, sino también con el mundo de mis horizontes. Ellos también definen mi mundo vital. Siempre interactuamos con nuestros horizontes, que a veces son grupos, a veces personas, a veces, ámbitos...

La idea es ver

- hasta dónde veo
- qué orienta mi camino
- cómo me sitúa
- qué identidad me otorga

El horizonte sería la plenitud de sentido, algo que no se alcanza del todo. Para comenzar a trabajar a partir de estos conceptos vamos a comenzar a trabajar en pequeñas comunidades.

DOCUMENTO MUNDO VITAL

1. Historia del YO.

Para que conozcan lo que soy yo. Relato de lo que soy, lo que hago, lo que da sentido a mi acción pastoral.

a. Lo que YO HAGO:

Haga un relato de su servicio como formador que tenga en cuenta lo siguiente.

En mi servicio yo hago esto...

1. Lo que me gusta, ...
2. En lo que me siento comprometido,
- ...
3. Lo que considero únicamente mi "función",
- ...

En mi trabajo como formador he vivido mi vocación,

1. Aclarándola,...
 2. Confrontándola,...
 3. Enriqueciéndola, ...
 4. Dinamizándola. ...
- ¿Cómo he visto esto?

b. De dónde VENGO YO (Lo que soy):

En el mismo relato agregue lo siguiente:

1. En la comunidad de donde vengo, ¿Cómo he visto la relación con los seminaristas? ¿Los empujo, los freno, los valoro?
 2. Mi vocación en esta comunidad, ¿Cómo ha sido determinada, animada, exigida?
 3. En la comunidad, los seminaristas con las que yo vivo o trabajo, ellos piensan que yo soy ...
 4. Qué cosas son ciertas, erróneas, ambiguas de lo que piensan las personas con la que vivo, trabajo ...
- Con plastilina elaboro un símbolo que refleje **lo que yo soy**.

GUIA PARA EL COMPARTIR EN GRUPO:

Cada uno expone el símbolo que elaboró, el resto dice qué es lo que ve, y luego, quien lo realizó lo explica de manera que los demás puedan conocer los sentidos, imaginarios y los horizontes que lo configuran como el formador que es en la actualidad. Los demás miembros del grupo, escuchan en silencio y al terminar le expresan los sentimientos que les ha suscitado su compartir. Al terminar el compartir, los miembros del grupo, pueden hacer una síntesis de aquellos elementos que encontraron comunes a todos y elaboran con esto un mensaje para comunicar a toda la plenaria.

Metodología del reflejo:

Cada miembro del grupo refleja la coherencia o incoherencia entre los diversos componentes de la acción. El interesado escucha con humildad y no contesta (pensar al otro como tierra sagrada, Ex 3, 1-5)

Inferencia:

El interesado no justifica nada. Saca sus consecuencias y aplica lo que le parece. Descubre su situación problemática. Es lo que asume de los reflejos realizados por sus

CONCLUSIONES DEL TRABAJO POR COMUNIDADES: Símbolos que reflejan lo que somos

Comunidad I

- LUZ: Necesidad de guía-direccionamiento de la luz. Pequeña luz ilumina mucho en grandes oscuridades. Su simpleza y su necesidad. Perseverancia-fidelidad-animarse a seguir iluminando. Convocación. El que une. Punto de referencia.
- MARTILLO-CINCEL: Riesgo-peligro de romper donde no se debe. Capacidad creativa para ver la posibilidad que puede surgir. Esta mirada se da mucho en el formador y padre. Necesidad de discernimiento para golpear mucho, hasta el fondo. Riesgo de darle la forma de uno.
- CRUCE DEL RIACHUELO: Instrumento de acogida y servicialidad. Como las provincias que viven a merced de acequias... riego por goteo. Importancia de encauzar. Que el contenedor sea desde Dios. Puerta que ayude a que pase.
- CAMINO: Mediación que conduce a Dios, que invita a avanzar. Desafío-agradable de ser etapa. No se es meta, sino paso; se es relativo. Lleno de paisajes bellos: hay que ayudar a que los sepan descubrir. Si a uno le marcó lo vivido en el seminario ayudar a que marque a otro.
- CINCO PANES Y DOS PECES:
Conciencia de pequeñez. Necesidad de la gracia. Confianza en lo que Dios obra.
- UNA MANO: Apertura, Disponibilidad, capacidad de acogida. Capacidad de fraternidad.

Comunidad II

Hemos compartido la dinámica en muy buen clima, la simbología ha sido variada y enriquecedora, los elementos que surgieron fueron:

- LA JARRA: don recibido para dar a lo demás.
- CORAZÓN: ser pastor según el corazón de Jesús y formar a los seminaristas para lo mismo.
- PAN PARTIDO: entrega, sacrificio.
- POZO: fuente para que todos beban.
- ÁRBOL: de grandes raíces que siendo pequeño llega a ser frondoso.

Comunidad III

- La experiencia, el deseo y la exigencia de la comunión.
- El ministerio pastoral en el seminario como un dar y recibir.
- La conciencia clara de luces y sombras, de posibilidades y fragilidades y la transparencia en el servicio pastoral.

Comunidad V

- La instrumentalidad.
- Comunidad.
- Confianza y apoyo en el equipo formativo.
- Saber ser siempre discípulo.
- Responsabilidad de la formación.
- Paciencia en la espera de los frutos.

Grupo VII

- Espíritu de búsqueda.
- Apertura a la realidad.
- Espíritu de dar y recibir.

Grupo IX

- Hay una plenitud en el sacerdocio que nos sobrepasa y que proviene de Cristo que nos lleva lo que no nos libra hacia realizar en nosotros la plenitud que nos une a nuestra fuente.

Comunidad X

- Vida de formación como un camino compartido con dificultades y logros en orden al crecimiento mutuo (Formador-formado), donde nos vamos continuamente formando.
- MANO: Signo del que se da con actitud paternal
- PIE DE NIÑO: El que empieza a caminar como formador.
- PAN: El compartir la vida.
- VELA: Iluminar el camino del otro.
- CAMINO: Hacer camino y ayudar a hacerlo.
- VASIJA: La formación como tesoro según la imagen de Pablo.

Comunidad XII

- Importancia de la sintonía afectiva y confiada con los seminaristas que favorezca una relación personal.
 - Dificultad para conocer el yo mas profundo de los seminaristas.
 - Aridez del ministerio.
- Necesidad de una profunda visión de fe, disponibilidad, gratuidad de parte del formador.

Comunidad XIII

- El formador es alguien que ofrece su vida, que se ofrece para alimentar, contener, acompañar a otros, desde su fragilidad dispuesto a aprender siempre con conciencia de discípulo.

Comunidad XV

- Como formadores nos experimentamos queriendo ser pan y luz, en un proyecto común y necesitándonos unos y otros en un camino de búsqueda y seguimiento de Jesús permanente.

"La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual"

P. Vicente Zueco

III.3 - PERFIL DE LA CULTURA POSTMODERNA

CULTURA: El conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o a un grupo social. (UNESCO)

La fe se ha quedado sin estructura de plausibilidad (Berger).

Antes, la sociedad era el sistema de apoyo de la cristiandad.

Cuando la fe se expresa en categorías culturales del pasado, se hace muy difícil evangelizar al hombre de hoy.

Juan Pablo II: "Una fe que no se hace cultura, es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida".

1. LA MODERNIDAD Y SUS CARACTERÍSTICAS

1. SECULARIZACIÓN: de la sociedad, de la economía, del saber, de las instituciones.

PROBLEMAS:

Irrelevancia - Pérdida de identidad. Crisis del universo simbólico. Pérdida de la cosmovisión. Privatización de la fe.

2. MENTALIDAD CIENTÍFICO - TÉCNICA:

Mentalidad nueva, nueva racionalidad. No la razón de los filósofos, sino de los técnicos. Tenemos medios, pero no fines.

3. VOLUNTAD EMANCIPATORIA:

Ilustración: emancipación del sujeto. Revolución francesa: emancipación del ciudadano. Marx: emancipación del proletariado. Feminismo: emancipación de la mujer.

Desafíos para la Iglesia: Corresponsabilidad, Pluralismo, Libertad de expresión, Información, Garantías jurídicas.

4. FE EN EL PROGRESO: filosofía de los dioscecillos.

5. LA TOLERANCIA: No significa indiferencia. Se basa en que nadie tiene la verdad plena. Ni la verdad, ni el error tienen derechos. Sólo las personas.

6. EL ESPÍRITU CAPITALISTA BURGUÉS:

Ascetismo intramundano, mentalidad calculadora, utilidad, contabilidad de méritos con Dios. Desafíos para la Iglesia: La corresponsabilidad; el pluralismo; la libertad de expresión; la información; las garantías jurídicas.

2. LA POSTMODERNIDAD

1. Nace como crisis de la modernidad. Hoy por hoy el sustantivo es la modernidad.

2. Fin de la idea de progreso. Fin de las grandes utopías. Vivimos en un cementerio de esperanzas.

3. Fin de la Historia. Si no se puede cambiar la sociedad, lo que nos queda es disfrutar del presente. Carpe diem.

4. Hedonismo y resurrección de la carne. Neurastenia por la salud y las terapias. Antes era el Che, ahora herboristería, budismo, astrología (Ecco).

5. De Prometeo a Narciso. Sísifo: dejemos la piedra abajo y disfrutemos de la vida.

6. La vida sin imperativo categórico. De la ética a la estética.

7. Declive del imperio de la razón y explosión del sentimiento. Pensamiento débil (Lyotard).
8. El individuo fragmentado. No ser vulnerable.
9. De la tolerancia a la indiferencia.
10. El retorno de los brujos y el bom del esoterismo.
11. El retorno de un Dios distinto.

PERFIL DE LOS JOVENES

- 1.- Cierta fragilidad psicológica.
- 2.- Predominio del polo afectivo.
- 3.- Importancia de lo puntual - no lo definitivo.
- 4.- Deseo de experimentar y conocer, antes de decidirse.
- 5.- Apertura a los desfavorecidos, sensibilidad ante las injusticias.
- 6.- Exigencia de autenticidad.
- 7.- Una gran sed espiritual.
- 8.- Capacidad de tolerancia y de aceptación de lo diferente.
- 9.- Valora lo simbólico, lo celebrativo, lo estético.
- 10.- Valora la vida afectivo-sexual. Su cuerpo, las relaciones Interpersonales. La amistad.

PERFIL HUMANO DE LOS JÓVENES SEMINARISTAS

- 1.- Afectivos: necesitan amistades, experiencias gratificantes.
- 2.- Valoran mucho la libertad.
- 3.- Alegres, sentido de la fiesta, gozo de vivir.
- 4.- Sinceros, transparentes, dicen lo que piensan, desean sinceridad.
- 5.- Generosos: capacidad de entrega.
- 6.- Aprecio de la vida comunitaria.
- 7.- Acogedores, casa abierta, gustan compartir.
- 8.- Solidarios. Tolerantes.
- 9.- Capacidad de relaciones y también con el otro sexo.

CARENCIAS

- 1.- Dependencia afectiva.
- 2.- Miedo a un compromiso para toda la vida.
- 3.- Dificultad en romper con el pasado.
- 4.- Personalidad poco estructurada.
- 5.- Voluntad débil, les cuesta tomar decisiones.
- 6.- Baja autoestima personal.
- 7.- Falta de memoria histórica.
- 8.- Inconstancia, poca perseverancia.
- 9.- Ambigüedad en el trato con el otro sexo.

EDUCACIÓN DESDE LA CULTURA ACTUAL: TRES COORDENADAS

1.- El sujeto frente al objeto

- Educar en la libertad y para la libertad. Opción personal, bien motivada y libre. La casa de formación ha de dar cauces para ejercerla. Purificar y completar el concepto de libertad. Superar el subjetivismo y el relativismo. Lo único absoluto es lo relativo. El instrumento de orientación no es la brújula, sino la veleta. Educar para la verdad, para hacer juicios objetivos, para el diálogo.
- Pluralismo y tolerancia. Educar para la tolerancia en la comunión frente al integrista. Acompañamiento personalizado.

2.- La materia frente al espíritu

- Superar la mentalidad científico-técnica. Esfuerzo de reflexión abstracta y redacción literaria. De la cultura del "fashion" a la de la "kenosis" y la autenticidad de vida.

- De la cultura del hedonismo y consumismo, a una pedagogía de la renuncia y sacrificio. Estilo de vida austero. Valorar el celibato como crítica silenciosa al hedonismo. Saber disfrutar de lo pequeño.
- Valorar la experiencia y el sentimiento. Formación en la que se integren la afectividad en la relación interpersonal y con Jesús. En la liturgia integrar los elementos simbólicos, festivos y bellos.

3. El fragmento frente al todo

- Las ciencias positivas hacen análisis, no síntesis. El presentismo y la fragmentación chocan con algunos formadores anclados en la tradición. Enseñar a vivir con realismo el momento presente. Programación. Compromiso con el futuro.
- Lo pequeño es bello. Rechazo a las grandes instituciones. Clima de familia en las casas de formación. No son morada permanente, sino comadronas para insertarlas en la congregación y en la Iglesia.
- Aprender a hacer síntesis, pasar de la aten

"La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual"

P. Vicente Zueco

III.4 - LA FRAGILIDAD VOCACIONAL

Orientaciones para la formación inicial y los 6 primeros años.

- Se habla mucho de fragilidad psicológica, pero parece más exacto hablar de fragilidad vocacional.
- La realidad vocacional abarca además la maduración humana y a la vida de fe, a los procesos formativos, a las relaciones sociales y eclesiales, al contexto histórico y cultural.
- Al prolongarse la adolescencia y la juventud la fragilidad se extiende a la primera asunción de verdaderas responsabilidades.
- En estos últimos años se ha incrementado el número de abandonos que se producen en los seis primeros años.
- Esto nos obliga a reflexionar el fenómeno, tomar conciencia de las dificultades y buscar caminos que ayuden a las nuevas vocaciones.
- Las fragilidades son sólo un aspecto de la realidad. La realidad vocacional cuenta con numerosos recursos. Hay que valorar las potencialidades de nuestros jóvenes vocacionados.

RAÍZ DE LA FRAGILIDAD VOCACIONAL

La postmodernidad, cultura dominante hoy, caracterizada por su complejidad, que hace que la vida sea como un laberinto sin indicaciones y provoca desorientación en las opciones. Cambios rápidos con el abandono de viejos modelos y con la falta de nuevos referentes. Está inmerso en los procesos de globalización que conducen a la homologación y al nacimiento de identidades confusas. El nudo más problemático es la evidente separación entre la propuesta de fe y la cultura en continua evolución, que produce un relativismo acentuado que se refleja en la claridad y perseverancia vocacional.

Semejante cultura débil influye sobre la mentalidad y estilos de vida:

- El consumismo que se manifiesta en la búsqueda de experiencias siempre nuevas. Implica la esfera emotiva del "me siento" o "me gusta".
- El subjetivismo. El propio punto de vista es la única medida válida de la realidad.
- La fruición de lo inmediato que refuerza la percepción del "todo y enseguida";
- La búsqueda de lo efímero y de la imagen que exalta la apariencia y el eficientismo.
- La valoración de la antropología del hombre secularizado, que margina el modelo del hombre religioso.

- La experiencia religiosa

Se convierte en búsqueda de estar bien consigo mismo y en experiencia de fuertes emociones. La formación religiosa no implica a la persona en profundidad.

Cada uno permanece centrado en sí mismo con la convicción de que todo se puede obtener fácilmente gracias al prestigio personal y a los medios económicos y no con el trabajo y la perseverancia.

- Las instituciones

A causa del relativismo ético no existen valores compartidos. Como consecuencia las instituciones civiles, eclesiales y religiosas, no tienen un índice de agrado y de aprecio, de confianza y de referencia.

- Las familias

Sobre todo las problemáticas y rotas sufren el influjo de este clima cultural. Se balancean entre el hiperproteccionismo ansioso con los hijos y la ausencia en la educación, creando fuertes vacíos afectivos y falta de puntos de referencia.

- Los jóvenes

Tienen una vida fragmentada y condicionada por las modas. Esta debilidad se va convirtiendo cada vez más en inconsistencia, incoherencia, insatisfacción, inestabilidad y superficialidad.

EXPRESIONES DE LA FRAGILIDAD VOCACIONAL

Incapacidad de decisiones definitivas. Se nota un anclaje en el presente, sin perspectivas de futuro y sin certezas. Vacío, malestar, apatía e inseguridad. La vida de fe no motiva el arrojo hacia el futuro, no influye en la conciencia moral. Se llena el vacío con fuertes emociones y se da mayor importancia a intereses secundarios.

La búsqueda ansiosa de reconocimientos: deseo de afecto y estima, títulos de estudio e identificaciones profesionales, reconocimientos públicos y carreras ambiciosas. Se siente atraído por el hoy y no se sabe si por el mañana.

La vocación se presenta como irrealizable y el individuo se siente fuera de lugar y en frecuente estado de confusión.

Se ve la vocación como un hecho privado que no va más allá de los estados de ánimo. Se tiene miedo del futuro, no se tiene el valor de mirar al pasado, asustan las opciones coherentes y definitivas y así se vuelve débil la capacidad de proyectar la propia vida.

INCERTIDUMBRE DE IDENTIDAD VOCACIONAL

El segundo núcleo de inmadurez proviene de una débil identidad, de la inseguridad y de la no aceptación de sí mismo. En la vida consagrada uno no sabe definirse y se proyecta sobre “qué haces”, “qué tienes”, más que sobre “quién eres”. Las debilidades y alienaciones hacen que se vayan reduciendo los ideales de la consagración: la primacía de Dios, el don de sí al carisma, el seguimiento radical de Cristo, la vida fraterna en comunidad, la formación.

Aparecen las inmadureces que se han mantenido escondidas bajo diversas coberturas.

BÚSQUEDA DE SEGURIDADES

Buscar en la comunidad presbiteral un nido seguro y relaciones gratificantes que colmen los vacíos personales y las inseguridades heredadas de la familia.

Hay una lucha sorda entre autonomía e independencia, a la que se añade una dosis de competitividad, de necesidad de estima, de culto de la imagen.

Hay demasiadas expectativas con relación a la comunidad presbiteral y poca atención al don de sí. Por otra parte la diócesis se preocupa poco de las personas y mucho de las obras.

Sigue una depreciación de la vida fraterna sacerdotal, que no satisface la demanda de afecto, de éxito, de realización y comienza la crítica dura a todas las instituciones.

El problema no es la fragilidad vocacional, sino el hecho de que no se la acepta como ocasión para una ulterior maduración y no se la sabe integrar. Contiene una demanda formativa.

CAUSAS DE LA FRAGILIDAD VOCACIONAL

La carencia de maduración humana

Faltan ambientes y formadores. Los jóvenes no se dejan ayudar. Las áreas más críticas parecen ser la identidad, afectividad y sexualidad. A veces tienen una carga de experiencias negativas que requieren ser integradas en su historia de vida. Sienten una gran sed de autenticidad que no logran.

Falta de motivaciones de fe

La vida sacerdotal es, a veces, una ocasión para salir de la situación de pobreza, para tener un reconocimiento social y para alcanzar una promoción cultural.

Debemos preguntarnos sobre las motivaciones y ver si tienen una profunda vida de oración, formación de la conciencia, libertad interior y autenticidad.

Debilidad de los caminos formativos

La debilidad formativa más grave está en la incapacidad de ayudar a lograr una personalización que le ayude a crecer como persona, en la fe y en el ministerio. Nos ocupamos más de la formación intelectual. Los formadores no siempre están capacitados y no siempre tienen metodologías armónicas.

Malestar de las diócesis

El escaso dinamismo espiritual de las diócesis y la falta de formación permanente determina motivaciones vocacionales pobres. La falta de relaciones profundas engendra individualismo y desafección. Se sienten empleados de una empresa.

PRIORIDADES DE INTERVENCIÓN

Cuidado de las vocaciones.

Cuidar los ambientes educativos, la familia, la comunidad parroquial, los grupos vocacionales. Cuidar más el acompañamiento personal y comunitario.

Si el propedéutico es una comunidad de propuesta, filosofía es el momento de profundización en la vocación, particularmente en lo referente a la madurez humana. Toma conciencia de su historia personal, descubre recursos y puntos débiles, asume una imagen positiva de sí mismo, construye su identidad.

Es también el tiempo de arraigar en la fe y en la vida cristiana. Exige una sólida catequesis, iniciación en la vida sacramental, devoción mariana y vida de oración.

Experiencia de dirección espiritual y de vida de comunidad.

Muchas crisis tienen su origen en la PV y en una maduración humana pobre, con problemas de afectividad, de relaciones y de ejercicio de la libertad.

METODOLOGÍA FORMATIVA

La estrategia fundamental para superar la fragilidad vocacional es la personalización:

Atención a las motivaciones, a las emociones, a los afectos, a los sentimientos.

El proceso de identificación con la vocación.

La asunción de responsabilidades en la propia formación.

El proyecto personal de vida.

El acompañamiento personal.

La práctica del discernimiento.

La inculturación formativa..

No hay que olvidar que estamos en un campo que toca el misterio de la libertad de la persona y de la gracia del Espíritu.

El acompañamiento personal debe ayudar a acortar distancias entre lo real y lo ideal y crear la capacidad de opciones autónomas y responsables.

PERSONALIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA FORMATIVA

Es una realidad unitaria que se refiere a la vida en el Espíritu, a la entrega apostólica, al ejercicio intelectual y a la maduración humana.

Es importante vivir esta experiencia como camino de personalización.

La vida en el Espíritu: Cristo se convierte en el centro de gravedad de las experiencias de la vida y en el punto de referencia. Tiempos de silencio, oración personal, lectio divina, adoración eucarística, contemplación. Cuando el sentido apostólico es débil y la misión no es atrayente pueden surgir problemas de identidad. Hace falta el acompañamiento pastoral.

El ejercicio intelectual contribuye a la consolidación de la vocación. Muchas veces no asumen un valor formativo. Se quedan en lo académico y no es una fe que reflexiona, no dialoga con lo profundo de la persona, no se hace una comprensión afectiva de la realidad. Necesitamos más que profesores, verdaderos maestros.

La maduración humana fruto de un proceso que se da cuando la persona se confronta con lo más profundo de su ser. Allí descubre la acción de Dios en su historia y proyecta un camino para el futuro. Adquiere responsabilidad sobre su propia vida y desarrolla el sentido crítico sobre personas y acontecimientos. Ve en la solidaridad, en la aceptación del otro, el camino para crecer.

CONSISTENCIA DEL EQUIPO FORMADOR

En todas partes se lamenta la ausencia de directores espirituales, formadores y profesores preparados, sobre todo en ciencias humanas. Es urgente la formación de formadores que estén disponibles para esta tarea.

LA VIDA COMUNITARIA

Para los jóvenes la vida comunitaria es un factor determinante a la hora de abrazar o abandonar la vocación. El testimonio gozoso de fraternidad y de espíritu de familia, el celo pastoral, el trabajo por los más pobres y la vida espiritual de la comunidad constituyen un fuerte atractivo vocacional.

Así como hay que superar la fragmentación personal hay que encauzar la fragmentación comunitaria, dando espacio e importancia a la vida comunitaria, a la oración y al compromiso pastoral de la comunidad. Esto es posible cuando el formador toma como tarea prioritaria el acompañamiento personal y comunitario.

Cada año la comunidad ha de elaborar un proyecto de vida y de misión.

LAS SALIDAS

Son un dato preocupante. No basta con detenerse en las estadísticas. Hay que conocer profundamente los desafíos que ponen en crisis a la praxis vocacional y formativa. Trabajo por zonas:

- Estudiar la raíz, las expresiones y las causas de la fragilidad vocacional en el propio contexto cultural.
- Hacer una lectura formativa de los abandonos durante los cinco primeros años y también de las fases sucesivas, a partir del año 1990.
- Busquen qué intervenciones se pueden poner en acto en la acción formativa y en la vida de la diócesis, para afrontar la fragilidad y para superar el fenómeno de los abandonos.
- Hagan una lectura formativa de lo que favorece la perseverancia dentro de la

Diócesis.

- Ver cómo implicar en este proceso a las comunidades formadoras, los equipos de los

Guía de reflexión personal

- ¿En su concepto, la diócesis presenta fragilidad vocacional?
- ¿Cómo se manifiesta la fragilidad vocacional en la diócesis?
- ¿Cuáles pueden ser las causas de la fragilidad en la diócesis?
- ¿Qué repercusiones produce la fragilidad vocacional en la diócesis?
- ¿Qué alternativas puede asumir la diócesis, desde las fortalezas, para superar las causas de a fragilidad vocacional y así vivir con fidelidad la vocación.

CONCLUSIONES DEL TRABAJO EN GRUPOS

Grupo San Juan

Principios:

- Relación Reino- Iglesia- Mundo.

Criterios:

- Descubrir valores del reino presentes en la cultura postmoderna, en los jóvenes seminaristas y formar al sacerdote con esta amplitud.

Grupo San Mateo

Principios:

- La Encarnación.
- Dios llama en nuestro tiempo.

Criterios:

- Evangelizar los valores que traen. Sinceridad y apertura.
- El testimonio.
- Prudencia en la distancia generacional.

Grupo Felipe

Principios:

- Tener en cuenta que el don de Dios siempre se manifiesta en la historia con sus luces y sus sombras. En la situación presente, esto significa que los formadores sepan descubrir la presencia de Dios en las fragilidades.
- Sacar de lo nuevo y lo viejo enriqueciendo lo antiguo, esto supone mejorar la calidad de nuestro discernimiento como pastores, hace falta entrenarse en esto. Allí donde está el Espíritu está la libertad. Hay miedo en educar la libertad. No temer a proponer esto: “temor a que se desordene el seminario”.

Criterios:

- Cambiar en nosotros la idea de que la postmodernidad es algo que hay que superar. Sin embargo, hay signos de que se están asumiendo signos de las cosas positivas de la misma: ejemplo hoy se habla de integrar lo afectivo en la relación a Dios.
- No olvidar que estamos en un cambio epocal, pretender tener una respuesta completa sería omnipotencia.
- Como respuesta al desconcierto es bueno rescatar la imagen de los discípulos de Emaús, Jesús se pone junto a ellos, acompaña, escucha. Es importante, también, comunicar certezas. Estas se comunican sobre todo a través del testimonio personal de los formadores, “lo que vimos y oímos se lo anunciamos (1 Jn)”.

Grupo Santiago Apóstol

- Importancia de la educación-formación personalizada.
- Desde el principio de la Encarnación redentora descubrir lo que Dios nos quiere decir en esta nueva cultura.
- Nuestro servicio vocacional lo seguimos haciendo como podemos y con las herramientas que aprendemos modernas y postmodernas. Necesitamos el lenguaje (en sentido integral) postmoderno sea descubrir, acompañar, proponer, entusiasmar a proyectar la vida.
- El acompañamiento formativo tendrá que ser integral. El sacerdote es un hombre creyente.
- El todo forma y consolida su identidad. Sin identidad no es posible sostener y responder al deseo de felicidad. Siempre en clave Pascual.

Grupo San Lucas

Principios:

- En la debilidad se manifiesta el poder de Dios, por lo tanto la importancia de la gracia.
- Amar a quien se evangeliza.
- Reconocimiento y respeto a la persona que expresa una vida teologal.
- La kénosis como desarrollo de plenitud de la persona.

Criterios:

- Desarrollar una formación personalizada.
- Aprender a sostenerse en otros, corresponsabilidad, apoyarse en Dios y en las mediaciones.
- Formar en convicciones profundas, en las virtudes.
- Educar en la libertad y para la libertad.
- Acercar a los formandos a experiencias de un sano realismo.

Grupo San Bartolomé

Principios:

- Rescatamos principalmente la norma de poner al sujeto por encima del objeto. Reconocemos aquí un principio evangélico, el sábado es para el hombre y no el hombre para el sábado que es muy adecuado a la demanda de la realidad de las nuevas vocaciones.

Criterios:

- Formación personalizada que intente la interiorización de los valores evangélicos dando margen para la propia libertad. Exigencia de ser creativos.

Grupo San Pedro

Principios:

- Encarnación. Asumir la realidad del joven para conocerlo, poder guiarlo, educar y formar.

Criterios:

- Promover lo celebrativo de la vida.
- Redescubrir el gusto de estar juntos.

Grupo Andrés

Principios:

- Asumir para redimir. Encarnación.
- Convicción de fe. Cristo ayer hoy y siempre.
- Acompañar los cambios culturales- profetismo.
- La realidad de la Pascua.

Criterios:

- Una mirada realista al hoy.
- Proyectar un horizonte.
- Asumir el mundo como es para integrarlo.
- Cambio vertiginoso, saber que hay que acompañarlo.

Grupo Tomás**Principios:**

- Encarnación que implica asumir esta cultura.
- Discipulado. La nueva Evangelización. ¿Afectó la formación?

Criterios:

- Perder el miedo a poner las manos en la masa y cambiar la realidad.
- Personalizar la formación.
- Revalorar, potenciar y entregar los dones que tenemos como Iglesia para esta cultura.
- Encontrar pedagogías para llevar adelante los

"La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual"

P. Vicente Zueco

III.5 - DOCUMENTO: INFORME PERSONAL DE ACTIVIDADES (IPA)

NOMBRAR es el proceso a través del cual llegamos al conocimiento de la realidad. Se realiza en las dos primeras etapas: perceptiva y analítica. La realidad es conocida cuando actuamos sobre ella. En nuestro caso es la acción pastoral. (Gn 2, 19).

CONOCIMIENTO DE LA ACCIÓN EN EL CONTEXTO

Se trata de conocer las acciones desde:

- El agente formador
- Los seminaristas
- El contexto
- Los presupuestos teóricos.

Así llegamos a la situación problemática de la misma acción: **El diagnóstico.**

Este conocimiento perceptivo se hace:

- Experimentando
- Observando
- Agrupando

Los datos, los hechos, las experiencias, (lo fenomenológico) en su contexto. El hecho de la acción incluye tres componentes:

El formador Destinatarios

Acción

Los formadores tienen unos problemas y consiguen unos resultados (son los puntos de apoyo para resolver sus problemas). Los seminaristas tienen unas necesidades a las que debe responder la acción.

Fundamentación teórica: la acción pastoral en sí misma

No partimos de marcos doctrinales o principios, ni del análisis global de la realidad. El método que proponemos es el de partir de nuestra acción y del conocimiento directo que nosotros tenemos de la misma.

INFORME PERSONAL DE ACTIVIDADES - IPA

El enfoque fundamental es realizar un análisis profundo de la propia acción en LA FORMACIÓN, con todo lo que ésta comporta, y tomar de ese análisis los elementos más importantes para:

- Buscar una acción formativa más eficaz.
- Encontrar un método adecuado de trabajo.
- Asegurar un método de formación permanente.
- Buscar criterios para un Plan Operacional de formación.
- Aprender a utilizar todos los recursos personales, los de quienes nos rodean y los que se producen en el campo de la reflexión en materia teológico-pastoral.
- Convertir nuestra acción empírica en acción reflexiva.
- Confrontar nuestras actitudes pastorales más frecuentes.

Para lograr esto, es necesario recoger un cierto número de datos básicos sobre la acción en la pastoral formativa. Este material es muy importante para el trabajo, que se va a realizar posteriormente. Al contestar las preguntas de este formulario, iniciarás la percepción de tu acción pastoral, utilizando un sistema sencillo de observación, de recopilación de datos y de agrupación elemental de los mismos (IPA- Informe Personal de Actividades).

La información obtenida a través de este cuestionario será retomada dentro del proceso de estos días. Por tanto, es importante que lo desarrolles de manera seria y responsable.

Cada participante deberá elaborar este cuestionario personalmente, respondiendo cada una de las preguntas.

CUESTIONARIO (Informe Personal de Actividades- IPA)

1. Haz una **lista** de todas tus **actividades** que tengan una relación directa o indirecta con la Acción Formativa.
2. Detente en tu lista de actividades, agrúpalas por campos¹ y haz una breve descripción de qué haces en cada capítulo y cómo lo realizas.
3. ¿Qué pretendes conseguir con tus actividades? Es decir, ¿cuáles son los **Objetivos** de tu trabajo?
4. ¿Qué **logros** juzgas que has obtenido con estas actividades?
5. ¿Cuáles son las principales **dificultades** que han obstaculizado el desarrollo de tus actividades?
6. ¿Cómo coordinas tus actividades con los demás miembros del equipo de trabajo?
7. ¿Qué **Ideas, Valores o Aspectos Doctrinales** son aquellos en los que más insistes a través de tus actividades?
8. Describe el **Estado Ideal** -como quisieras que fuera- de los seminaristas, grupos o instituciones, al cual quieres llegar con tus actividades.
9. a) Escribe cual es, a tu juicio, el Estado Actual del seminario en el que trabajas.
b) ¿A qué necesidades concretas responde tu acción pastoral?
10. a) ¿Qué haces para mantenerte al día en lo referente a tu trabajo como formador?
b) ¿Qué necesidades sientes de una mayor formación o capacitación?
11. ¿Evalúas tu acción como formador? Trabajo personal: elaboración del IPA
Tarea: revisar y corregir lo hecho y armar el IPA

CONCLUSIONES DEL TRABAJO POR COMUNIDADES

Puesta en común del informe personal de actividades (IPA)

Comunidad I

- Experiencia del amor de Dios para con uno. De aquí brota la respuesta. El amor de Dios como experiencia sanante para las carencias de la vida.
- Gran descubrimiento: la vocación pero compartida con otros, anticipo del presbiterio.
- Necesidad de mayor preparación pedagógica para acompañar el crecimiento del seminarista. Capacitación específica para la tarea.

Comunidad II

- Gusto, alegría y pasión por la tarea formativa. Interés por la propia formación. Humildad de querer aprender. Presencia activa en el seminario.
- Importancia del equipo de formadores.
- Ideal de familia/fraternidad.
- Ideal de Jesús Buen pastor.
- Opción radical por el seminario

Comunidad VIII

- Notamos que tenemos y hemos asumido múltiples actividades aunque la búsqueda está en encontrarnos en la misma

¹ Un "Campo de Acción" es un conjunto de actividades estrechamente relacionadas entre sí. Ejemplo: llevar cuenta de las actividades vocacionales, vigilar la ejecución del presupuesto... son actividades que se podrían agrupar en un Campo denominado "Campo Económico" o de "Gestión Económica". Actividades que tienen relación con el destinatario y la finalidad

tarea formativa.

- Descubrimos y hemos compartido que vivimos con gusto la tarea formativa.

Comunidad IX

- Brindar los espacios de estudio y formación, Procurar que no haya una ruptura entre la realidad de la vida de formación y el futuro desempeño del sacerdote.
- Trabajo en equipo que diseñe en común un proyecto formativo.
- Preocupación de formar discípulos centrados en la Palabra.
- Libertad para ejercer la función formativa más allá de las presiones.

Comunidad XII

- Charlas personales; reunión de comunidad; preparar y dar retiros; compras y revisión de cuentas; reunión de formadores; Eucaristía y Liturgia de las Horas; valor por la disciplina.
- Presencia; relación con los seminaristas; relación con responsables; espiritualidad y liturgia; formación permanente; formación pastoral; formación académica; formación humana; formación integral.
- Acompañar al joven en su opción vocacional; ayudarlo a centrar la vida en Cristo y formar un corazón de pastor; darle orientaciones para el camino; integrar todo en la cruz de Cristo; crear predisposiciones para la formación; apertura a la formación permanente.
- Difícil de medir; comprometerlos en el cuidado y mantenimiento del edificio; una vida más fraterna entre seminaristas de distintos cursos; mayor apertura en el diálogo con el formador.
- Falta de claridad en las tareas y roles específicos; falta de experiencia; ganarse la confianza; dificultad para conocer al seminarista; dificultad en el equipo por miembros con muchas actividades fuera del seminario; temores e inseguridades personales; soledad; falta de comprensión y apoyo por parte del clero.
- Reunión de formadores y el obispo; compartir impresiones y preocupaciones.
- La vocación; centralidad de Cristo; comunión; comunidad; servicio fraterno; madurez humana; responsabilidad; caridad pastoral; mansedumbre y humildad; apertura a la formación; importancia de adquirir hábitos.
- Los seminaristas; verdaderamente humanos; personas de fe; insertos en la pastoral; disponibles al servicio; generosos; dispuestos al sacrificio; abiertos a la comunión con todas las realidades pastorales; celo pastoral; dóciles.

Comunidad XIII

- Los formadores tenemos muchas actividades.
- Reconocemos la importancia de que esas múltiples actividades se integren en un proyecto que les dé unidad. De entre tantas actividades una muy importante es estar con los muchachos, compartir la vida.
- Hay que prestar atención a la calidad del tiempo dedicado a la actividad que sea.
- Las actividades que realizamos tienen que ser expresión del trabajo en equipo, en comunidad, no aislados, separados o individualistas.
- Un objetivo muy importante de nuestras actividades formativas es educar para la libertad responsable. Creando condiciones para su ejercicio y acompañando formativamente el discernimiento del muchacho sobre sus opciones y comportamientos.

Comunidad XIV

- Nos hemos sentido identificados unos con otros con las vivencias compartidas.
- Descubrimos en común el querer estar cercano a los jóvenes, capacidad de escucha.
- Nos sentimos con deseos de crecer en la tarea formativa.

"La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual"

P. Vicente Zueco

III.6 - LA REALIDAD DE LOS SEMINARISTAS ACTUALES

1. PREOCUPACIONES

- 1.- La sensibilidad social por los marginados, sin análisis social-estructural ¿Es sentimiento antropológico, o amor cristiano?
- 2.- La formación para el ministerio presbiteral es un proceso largo y lento.
- 3.- Es costosa la formación para una pertenencia responsable; no mero afecto al ministerio.
- 4.- Viva conflictividad por la diferencia entre la formación dada y lo que se vive en el ministerio.
- 5.- No es fácil ayudar a distinguir lo que es esencial y lo accidental en la vida sacerdotal.

2. CRITERIOS DE FORMACIÓN

- 1.- Crear en los jóvenes el espíritu y el hábito de discernimiento evangélico a nivel personal y comunitario. "Moluscos – vertebrados".
- 2.- Capacitar para vivir su opción de forma libre, estable y comprometida, frente al relativismo ambiental donde sólo vale lo que gusta.
- 3.- Trabajar el fundamento de la persona, la madurez en la libertad y en las convicciones profundas, más allá de la docilidad ante las normas.
- 5.- Formarlos en la entereza, la fortaleza y el equilibrio interior frente a los éxitos y fracasos, para que no se rompan al primer impacto.
- 6.- Ponerlos en contacto abierto y crítico con la cultura.
- 4.- Fomentar al creyente y al consagrado como fundamento frente a los fuertes cambios humanos, sociales y religiosos que afectan a los modos de expresar la fe y la consagración ministerial.

3. EDUCACIÓN DESDE LA CULTURA ACTUAL

- 1.- Educación de la persona:
 - Educar en la libertad y para la libertad. La casa de formación ha de ofrecer cauces para ejercitarla. Purificar el concepto de libertad. No una libertad individualista.
 - Asimilar la verdad y el valor permanente del Evangelio frente al subjetivismo y al relativismo. Que la brújula no sea la veleta. Educar la conciencia moral. Preparar para hacer juicios objetivos y equilibrados sobre las personas y los acontecimientos. La importancia de la filosofía y la educación para el diálogo.
 - Pluralismos y tolerancia frente a la intransigencia y el integrismo. Aprender la convivencia en la diversidad para ser servidores de la comunión. Valoración de todos los carismas, ministerios, espiritualidades.
- 2.- Formación espiritual frente a la mentalidad científico técnica y la secularización.
 - Pasar de la educación libresca a una presentación más global de la teología, de la formación pastoral y del conocimiento de la realidad.
 - Pedagogía de la interioridad, el silencio, la oración contemplativa. Frente a la cultura del "fashion" la espiritualidad de la "kenosis".
- 3.- Frente a la cultura del "**carpe diem**", del hedonismo y consumismo, de la cerrazón del narciso, reforzar la pedagogía de los actos de renuncia. Superar las tendencias maniqueas para vivir en armonía la unidad personal de cuerpo y espíritu. La opción por la pobreza, la castidad y la disponibilidad como compromiso profético. Ver en la afectividad una psicodinámica al servicio de Dios y de los hermanos. En la oración y en la liturgia cultivar el lenguaje de los signos y de los elementos simbólicos, el tono festivo y la belleza de la celebración.
- 4.- Valorar la experiencia y el sentimiento. Que los jóvenes se encuentren vitalmente con Jesucristo y conecten con Él en el plano de la amistad, la afectividad y los sentimientos. Que en la comunidad de formación sean posibles las relaciones interpersonales cercanas.
- 5.- Educar en la totalidad frente al fragmento.
 - La ciencia lleva al análisis, no a la síntesis. Crea hombres fragmentados, esquizofrénicos. No hay pasado ni futuro. Sólo el presente para disfrutarlo. Todo es provisorio. Dificultad en compromisos definitivos.

- Enseñar a vivir con realismo el momento presente, sin fugas ni nostalgias.
- Dificultad en asumir la tradición eclesial. Superar el escepticismo frente a las planificaciones y programaciones pastorales.
- Grupos pequeños que permitan relaciones personalizadas. Pero ayudarles a superar la alergia ante lo institucional de la Iglesia, hacia la organización diocesana.
- La casa de formación tiene la función de comadrona, pero no de refugio que impida insertarse en el pueblo de Dios.

CONCLUSIONES DEL TRABAJO EN GRUPOS

GRUPO MEDELLÍN

Principios:

- Espiritualidad de la kénosis y solidez en lo espiritual.

Criterios:

- Fomentar el deporte; capacidad de compartir (fondo común); fomentar la gratuidad más allá de lo que corresponde por oficio; la aceptación en la vida comunitaria; evitar la vida cómoda en la formación; ayudar a morir a los proyectos personales.
- No dar por supuesto nada de la vida de creyentes de los formandos; ahondar en el convencimiento interior; exponer crítica a la cultura actual (películas)

GRUPO TRENTO

Principios:

- El misterio del hombre se comprende a la luz del Verbo Encarnado.
- El misterio Pascual de Cristo que es el fundamento de la consagración sacerdotal.

Criterios:

- Internalizar los valores.
- Discernir la vida, la realidad, la vocación, la comunidad a la luz del Evangelio.
- El Evangelio como criterio de discernimiento Fomentar en el diálogo formativo el confrontar, leer, interpretar la realidad local, nacional e internacional, las situaciones de riesgo, los marginados, lo grupos especiales, etc.

GRUPO RÍO DE JANEIRO

Principios:

- Discernir los signos de los tiempos atendiendo a lo que falta para poder llenarlo. Ver también en lo que trae para valorarlo

Criterios:

- Distinguir bien entre lo esencial y lo accidental en la formación educando en libertad para una elección responsable.

GRUPO SANTO DOMINGO

Principios:

- Kénosis. Encarnación.
- Formación como proceso de toda la vida.

Criterios:

- Formar la conciencia de servidor.
- Formación fuera del seminario, servicio de los seminaristas en comunidades concretas.
- Formar en la libertad responsable.
- Aprovechar elementos formativos comunitarios (compartir la Palabra en comunidad, lectio, revisión de vida, evaluación de la pastoral, discernimiento comunitario).
- Elaborar "proyecto personal de vida" y evaluar.

GRUPO CONCILIO DE JERUSALÉN

Criterios:

- Formar en el discernimiento para una libertad responsable del cumplir al asumir valores en contacto con la cultura.
- Necesidad de trabajar la dimensión humana como base y cimiento de toda la formación. Buscar que esta convicción se exprese en el proyecto formativo. Que las dimensiones de la formación se armonicen en su crecimiento y desarrollo.
- Formar para un nuevo estilo de vida sacerdotal: espiritualidad de la comunión, valoración de distintos ministerios y carismas, aprender a convivir con distintos modos de ejercer el ministerio sacerdotal (formar en la tolerancia), respeto por una sociedad plural que implica solidez en lo esencial de la propia identidad y capacidad de diálogo con los otros.
- Espiritualidad de la kénosis: superar la búsqueda del éxito y la gratificación, aprender a valorar las experiencias de fracasos durante el tiempo de formación.
- Formar hombres de fe.

GRUPO VATICANO I

Principios:

- Encarnación; Misterio Pascual y antropológico.

Criterios:

- Evaluar si el candidato ha tenido una experiencia de muerte-resurrección ligado a la identidad sacerdotal.
- Verificar indicadores concretos de su madurez humana.

GRUPO PUEBLA

Principios:

- Primacía de lo evangélico.
- Opción libre y personal por Jesucristo.

Criterios:

- Consolidación de la persona en la vida teologal.
- Experiencia personal de Jesucristo.
- Armonizar proyecto formativo con proyecto personal.

"La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual"

P. Vicente Zueco

III.7 - PEDAGOGÍA DESDE LA EVANGELIZACIÓN

Evangelización:

Convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que están comprometidos, su vida y ambientes concretos. Puebla (395).

"La penetración por el Evangelio de los valores y criterios que inspiran nuestra cultura, la conversión de los hombres que viven según esos valores..." La pastoral de la formación inicial en la Argentina no puede rechazar la postmodernidad que configura la cultura de nuestros formandos, ni asumirla acríticamente.

Se trata de adoptar una actitud comprensiva que asume lo nuevo de la postmodernidad. El principio fundamental consiste en aceptar al formando postmoderno tal y como es en su novedad, sin añorar tiempos pretéritos.

Aceptarlos no quiere decir aceptar todo como bueno. Es adaptar la pedagogía, la pastoral, inculturándola y no repitiendo proyectos pedagógicos pensados para otras realidades culturales. Principio de la encarnación.

La formación debe sintonizar con los sentimientos, símbolos, lenguajes, tendencias, cualidades y problemas humanos de nuestros formandos argentinos. No basta que los formadores convivan con esta cultura postmoderna, que la toleren. Todo formador está inmerso en su propia cultura. Como todo evangelizador debe despojar su proyecto pedagógico de la propia cultura para que los formandos puedan comprender y recibir esa formación.

ACTITUDES DE LOS FORMADORES

- 1.- Actitud evangelizadora: intención de salvar, de liberar, no de rechazar, de anatematizar a los formandos postmodernos.
2. Actitud no acomplejada o temerosa. Sentirse capaz de dialogar con el joven postmoderno.
3. Actitud confiada y esperanzada en los jóvenes, para lograr de ellos unos sacerdotes y consagrados nuevos y auténticos.
4. Actitud renovada en su pedagogía formativa. Un ministerio de servicio y no de dominio.
5. Actitud comprensiva. No se debe juzgar de entrada a los formandos.
6. Actitud conocedora y amante de la cultura postmoderna argentina. Sabiduría popular.

EL DISCERNIMIENTO PARA UNA NUEVA PEDAGOGÍA

Descubrir las semillas del Verbo en la cultura de nuestros jóvenes, con sus ambivalencias, pesimismo, relativismos, vivencias y dinamismos.

GÉRMEENES DE VIDA EN LA POSTMODERNIDAD

1. La dimensión de alteridad: Respetar al otro en su valor diferente.
2. Cultura de la comunicación y la comunidad. Integración, respetando lo diferente.
3. Preocupación por la dimensión ética de la vida: bioética, economía, calidad de vida, desarrollo verdaderamente humano.
4. Reapertura del corazón hacia la contemplación, hacia la trascendencia divina.

CARACTERÍSTICAS DE UNA PEDAGOGÍA INCULTURADA EN LA POSTMODERNIDAD

1. Educar la corporeidad humana: la danza, el canto, la liturgia, la pintura y arquitectura sacra, la salud corporal y mental, sentido espiritual del sufrimiento a la luz de la cruz.
2. Educar la afectividad: los formandos, además de pensar, sienten. La importancia en la vida ministerial del testimonio del amor.
3. Educar para incorporar a los laicos en sus celebraciones, apostolados y la administración. Educar para una Iglesia comunidad de ministerios y para la misión compartida.

4. Educar el aspecto intelectual de la fe haciendo una síntesis entre la tendencia que privilegia la búsqueda de la fe antes que la verdad revelada y la que se queda en el enunciado formal.
5. Educar para la coherencia entre lo creído y lo vivido.
6. Infundir confianza en Dios Padre providente que cura los males endémicos: inseguridad, angustia, depresión, etc.
7. Educar para integrar las verdades científicas y la fe.
8. Educar para integrar la contemplación y la acción.
9. Educar a reconocer el rostro de Cristo en la teología de los rostros que nos presenta Puebla, actualizándola con los nuevos rostros que van apareciendo.

CONCLUSIONES DEL TRABAJO EN GRUPOS

GRUPO JOSUÉ

Principios:

- El Espíritu Santo sigue sembrando semillas del Verbo en la cultura actual.
- Jesucristo es mismo ayer, hoy y siempre.

Criterios:

- Infundir e infundirnos confianza en Dios. Generar un clima de confianza que permita un diálogo personal que desnude las intenciones del formando con intenciones de bucear hasta hacer patente el auténtico llamado de Dios.
- Acentuar la formación permanente y no descuidar el acompañamiento de los primeros años de ministerio.
- Privilegiar las experiencias apostólicas previas a la formación viéndolas como una riqueza y tal vez la raíz y germen del núcleo de la formación
- No dar mucho por supuesto sobre todo en el introductorio.

GRUPO SALMOS

Principios:

- El misterio de la Encarnación nos lleva a proponer como criterio el asumir y no condenar los desafíos de la cultura postmoderna.

Criterios:

- Asimismo en la cultura están las semillas del Verbo y el criterio formativo es la valoración de los positivo.

OTRO GRUPO

Criterios:

- Educar en el encuentro con la historia actual (política, social), las noticias, encuentros con la gente en pastoral de la salud, etc.
- Educar en la referencialidad (distinto de autonomía defensiva, encierro)
- Educar en responsabilidad en un marco de libertad que les enseñe a tener parámetros y límites internalizados.
- Educar en la identidad.
- Educar en la gradualidad de los procesos y del ejercicio de la libertad. No confundir libertad con espontaneidad; proyectar pautas de modo que se pueda evaluar.
- Educar en el discernimiento de la propia cultura a la luz del Evangelio.
- Aplicar al equipo de formadores las pautas y valores que se inculca a los seminaristas. (ponerse como espejo).
- Educar en la ascesis y valorar las nuevas formas de ascesis. Tener gestos humanos – sacerdotales para con ellos.

OTRO GRUPO

Principios:

- Evangelizar al hombre y a todo el hombre desde la realidad de donde viene.
- Cultivar la estética.

Criterios:

- Compartir las experiencias de la vida espiritual.

- Aprovechar las inquietudes relacionales que traen en orden a construir la comunión.
- No perder el diálogo en los diversos niveles y en la profundidad necesaria formando grupos chicos que ayuden al trabajo personalizado.
- Facilitar la actitud expresiva en sus diversas manifestaciones valorizando la belleza.

GRUPO ISAÍAS

Principios:

- Encarnación: no basta con convivir es necesario asumir.
- Esperanza en Dios que obra.

Criterio:

- Una mirada paciente sobre la realidad para discernir los valores de los desvalores.
- Buscar caminos para hacer surgir las verdades esenciales desde los valores que viven hoy los chicos. Cambiar nuestro mirada del mundo: "conversión al hoy".
- Valorar la afectividad, lo estético y expresivo.
- Generar diálogo y participación con el presbiterio y el Obispo para trabajar mancomunadamente: que no sea sólo trabajo del seminario.
- Escuchar al presbiterio, incluirlos en la responsabilidad.

GRUPO ÉXODO

Principios:

- Reencaminar lo efectivo (diálogo con la postmodernidad).
- Diálogo entre la fe y la cultura.
- Fe en Evangelio trans-histórico.
- Fe en la presencia de Dios en la historia.

Criterios:

- Adaptación.
- Formación personalizada.
- Reeducar en el gozo de lo positivo.
- Educar para el silencio.

GRUPO: GÉNESIS

Principios:

- La formación como tarea evangelizadora: no dar por supuesta la formación en la Fe: catequesis doctrinal, liturgia mistagógica, explicitar al seminarista criterios de la Fe que tienen que depurar.
- Valorar la religiosidad popular que traen.
- Formar la conciencia moral: criterios evangélicos de vida.
- Incorporar el aspecto afectivo de la Fe: taller de oración que incorpore lo afectivo: oración de sanación incorporar la propia pobreza ante Dios.

Criterios:

- El asumir la propia debilidad y los fracasos.
- El saber recibir afecto de los seminaristas y el saber manifestárselo: gesto de cariño y confianza.
- El diálogo desde los sentimientos.
- Incorporar el cuerpo y la expresión estética: obras de teatro.
- Revisar el contacto con la cultura a través de la TV, celulares, Internet.

"La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual"

P. Vicente Zueco

III.8 - DOCUMENTO: PROBLEMAS DE LA ACCIÓN PASTORAL

El **problema** es una tensión que se presenta entre una situación real y una deseada.



La **realidad** son hechos, indicadores. No imaginaciones, prejuicios, preconceptos.

Los **deseos** son los objetivos de la acción pastoral. La irresponsabilidad de los seminaristas no es un problema, es un dato de la realidad que hay que resolver.

PROBLEMAS Y RESULTADOS DE LOS AGENTES OBJETIVO:

Detectar y definir los principales problemas que tiene el formador para tomar conciencia de su responsabilidad en la solución de los mismos.

PASOS METODOLÓGICOS:

1. Revisa las dificultades anotadas en el IPA (Informe Personal de Actividades), añadiendo las nuevas dificultades que encuentres, a partir de los reflejos recibidos del grupo.
2. Redefine los objetivos de tu acción, a partir del IPA (Informe Personal de Actividades) y de los reflejos recibidos.
3. Teniendo en cuenta las dificultades y objetivos modificados, selecciona los tres problemas, que consideras prioritarios y más significativos en tu tarea de formador en la actual situación sociocultural de los seminaristas. Ten en cuenta los siguientes criterios:

No se trata de problemas simplemente personales y/o sociales. Son problemas pastorales, aunque con proyección personal y social, que te distancian de los objetivos pastorales propuestos.

Se pueden comprobar, es decir, deben tener indicadores o hechos concretos en los que se manifiesten estos problemas:

Sigue ahora los tres pasos de ENUNCIARLOS, DESCRIBIRLOS Y DEFINIRLOS en cada uno de los problemas:

PAP – Problemas de la acción pastoral

Primer problema:

1. Definirlo:

Para definir un problema hay que es necesario: detectar los hechos significativos, las causas inmediatas que impiden conseguir el objetivo, determinar bien las fallas en el funcionamiento del APV (o grupo).

Esclarecer la distancia entre el objetivo deseado y el resultado de la acción.

1.1. LA DIFICULTAD QUE YO SIENTO

Yo (APV o grupo o institución)... no soy capaz de...(objetivo) porque... (mal funcionamiento del APV – grupo – Institución) frente a... (impedimentos que impiden conseguir el objetivo) y por eso no logro... (resultado de la acción).

.....

1.2. INDICADORES

.....

2.- Definición del problema:

ES PROBLEMA:

NO ES PROBLEMA:

3. Descripción del problema:

La dificultad que yo siento (sentimos)..... porque no logro (finalidad no satisfecha)....

Porque (causas) Y me siento (malestar).... (Así hasta tres problemas) Reflejos del grupo.

Nota: Después de los reflejos recibidos del grupo saca las **inferencias** correspondientes.

"La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual"

P. Vicente Zueco

III.9 - DOCUMENTO: PERCEPCIÓN DE LAS NECESIDADES

Pautas para escuchar las **NECESIDADES** Dios del Éxodo (3, 7-9) se abaja a escuchar los gritos de su pueblo.

PERCEPCIÓN DE LAS NECESIDADES DESDE LOS SEMINARISTAS

Son los “gritos”, los reclamos que hacen a los formadores, los seminaristas; y que exigen una respuesta efectiva. Estos gritos **cuestionan** nuestra acción y exigen ser interpretados (los gritos) como necesidades.

REJILLA PARA LA PERCEPCIÓN DE LOS PROBLEMAS DE MI ACCIÓN PASTORAL DESDE LAS NECESIDADES DE LOS DESTINATARIOS

OBJETIVO:

Percibir los problemas de mi acción pastoral desde los seminaristas, para llegar a definir: una **necesidad-núcleo**, una **respuesta-núcleo** y determinar la **dificultad-núcleo**, escuchando sus gritos en los distintos campos de la formación sacerdotal.

TEORÍA:

La Rejilla es una matriz que permite mirar la realidad de mis acciones desde diferentes ángulos, relacionarlos entre sí y sacar las consecuencias. Para ello es necesario:

1. **EVOCAR**: es decir, traer aquí y ahora a los seminaristas, grupos e instituciones a las cuales llego con mi acción formativa.
2. **ESCUCHAR**: descubrir cómo esos destinatarios (seminaristas...) tienen su palabra, sus demandas, sus necesidades, que retan a mi acción pastoral. Oír sus gritos.
3. **INTERPRETAR** esos gritos traduciéndolos en necesidades de los formandos. Se captan las preguntas incluidas en ellos y se interpretan las necesidades que tienen. Son las carencias de los destinatarios no satisfechas, o los vacíos de la acción. Sus indicadores son el grado de insatisfacción que tienen, las esperanzas truncadas, las aspiraciones frustradas. Cuando el formador tiene dificultad en definir las necesidades de los destinatarios y sólo registra sus propias necesidades, en lugar de servir, se hace servir. Hay que colocarse en el espacio vital de los seminaristas para sentir en carne propia las dificultades y necesidades que tienen ellos.
4. **CONTESTAR** a esas demandas, que se derivan de los gritos y necesidades, con acciones pastorales concretas.
5. Posteriormente descubrir cuál es la demanda común a toda mi acción pastoral, la cual llamaré **NECESIDAD NÚCLEO (NN)**.
6. Así mismo descubrir cuál es la respuesta común de las acciones pastorales, la cual llamaré **RESPUESTA DE ACCIÓN NÚCLEO (RAN)**.
7. Para, finalmente, ver cuál es la **DIFICULTAD NÚCLEO (DN)** que encuentro, cuando intento dar una Respuesta de Acción Núcleo a la Necesidad Núcleo.

PASOS METODOLÓGICOS

Primer Paso:

Revisa el listado de actividades que hiciste al responder la pregunta N° 1 del IPA. (Informe Personal de actividades) Pregúntate si faltan actividades por enlistar. Añádelas ahora.

Segundo Paso:

Revisa los Capítulos en que agrupaste tus actividades en la pregunta N° 2 del IPA y organízalos en “Campos de Acción”, quizás tomando como tales los mismos Capítulos o agrupando un campo en varios Capítulos. Un “Campo de Acción” es un conjunto de actividades estrechamente relacionadas entre sí. Escoge de tres a cinco campos, los más prioritarios de tu

acción pastoral.

Tercer Paso:

Considerando tu acción pastoral mientras ejercitas las actividades en cada campo, evoca los GRITOS implícitos o explícitos que escuchas desde los destinatarios, a la acción pastoral, no de toda la realidad. Anótalos en la casilla correspondiente a cada campo.

Cuarto Paso:

A partir de estos gritos, ¿qué NECESIDADES percibes en los seminaristas, grupos o instituciones de cada campo? La respuesta, en forma muy sintetizada, la vas colocando en cada una de las casillas correspondientes a cada campo.

Quinto Paso:

La percepción de las necesidades detectadas en cada campo te pide unas RESPUESTAS en TÉRMINOS DE ACCIÓN. Responde en la casilla correspondiente, tanto las que estés dando actualmente como las que descubres ahora que podrías dar.

Sexto Paso:

Si consideras ahora la totalidad de las necesidades descritas en el CUARTO PASO:

¿Cuál sería el Núcleo común que aglutinaría la mayor parte de las necesidades? La necesidad debe ser común a todos los campos. Para hacer esta necesidad común, fíjate en, las necesidades que se repiten. Subráyalas. Fíjate también en las más significativas. Subráyalas. Ahora a este material dale una redacción coherente, al que llamarás **NECESIDAD NÚCLEO (N.N)**.

Séptimo Paso:

Si consideras ahora la totalidad de las respuestas, que has descrito a propósito del QUINTO PASO, cuál sería la respuesta de acción común a todos los campos? Ahora, a este material dale una redacción coherente, al que llamarás **RESPUESTA DE ACCIÓN NÚCLEO (RAN)**.

Octavo Paso:

Si consideras la Necesidad - Núcleo y la Respuesta de Acción-Núcleo ¿cuál sería el conjunto de dificultades más significativas? A este conjunto, lo denominarás **DIFICULTAD NÚCLEO (DN)**. Revisar listado de actividades del IPA y agregar las que faltan. Evocar y escribir los GRITOS explícitos e implícitos que escuchas desde los seminaristas.

REJILLA

CAMPOS	CAMPO 1	CAMPO 2	CAMPO 3	CAMPO 4	CAMPO 5
Nº 1 GRITOS					
Nº 2 NECESIDADES					
Nº 3 RESPUESTAS DE ACCIÓN					
Nº 4 NECESIDAD NÚCLEO					
Nº 5 RESPUESTAS DE ACCIÓN NÚCLEO					
Nº 6 DIFICULTAD NÚCLEO					

CONCLUSIONES DEL TRABAJO POR COMUNIDADES

Comunidad I

Gritos:

- Ya queremos respuestas. ¡Para hoy! (celeridad).
- Rutina, sin vida, no hacer porque siempre se hizo así.
- Ser consultados y no llevados como chicos a la escuela. A veces en lo mínimo y a veces en cuestiones de fondo.
- No están cuando los necesitamos (a veces son reclamos de determinadas cercanías).
- Ven muchos planteos como teóricos, porque nos responden a los proyectos de ellos.
- Los últimos años 3-4 de teología ya no dan más de vida de seminario.
- Sentirse acompañados.

Necesidades:

- De una profunda vida mística que de motivaciones para la vida cotidiana, rutinaria (como respuestas a quejas de rutina).
- Que aceptemos los cuestionamientos que nos hacen, establecer el diálogo, dar motivaciones, mantener si es válida la postura.

Comunidad II

Gritos:

- Los seminaristas quieren que los formadores estén, pero también quieren su propio espacio. "Si me corrigen, no me quieren o no me aceptan"
- No quieren que se los comparen con otros grupos de seminaristas, ni con otros tiempos.
- Reclaman creatividad y brevedad en homilías, charlas, clases.

Los formadores queremos responder a estos gritos:

- Encontrando el equilibrio y la oportunidad entre el estar (y acercarse) y el no estar (o dejar espacios propios para ellos).
- Corrigiendo con amor y con tacto y haciendo notar que un padre corrige porque quiere al hijo y no por lo contrario. Tener mucho cuidado de no hacer comparaciones, ni recordar otros tiempos como si "todo tiempo pasado hubiera sido mejor".
- Una constante capacidad de reflexión personal de la Palabra y de todo lo que haya que transmitir para no caer siempre en lo mismo.

Comunidad VI:

Gritos:

- Inmediatez (reconciliación).
- Prontitud eficacia académica
- Ser escuchados (horas).
- Búsqueda de paternidad (exclusividad, celos). Mirada crítica.
- Agradecimiento.
- Económico-edificio.

Necesidades:

- Escuchar cuando ellos necesitan ser escuchados.- Respuestas sólidas.

Respuestas:

- Gustar estar en el Seminario.
- Orden, prontitud.
- Paciencia en el escuchar.
- Búsqueda de superar perplejidades.
- Estar (con puerta abierta).
- Compartir - dar tiempo.
- Pedir. No malcriar.

Comunidad IX

- Necesidad de formarse y estudiar más para responder a los reclamos.

- Necesidad de apoyarse en el equipo de formadores y en el diálogo directo con los formandos para descubrir los auténticos gritos y lo que subyace en los reclamos.

Comunidad XII

Gritos:

- Tengo muchas cosas.
- El padre no está nunca, está siempre ocupado.

Comunidad XIV

- Como formadores crecer en la capacidad de escucha.
- Interpretar los gritos actitudes y gestos en el formando, y no juzgar inmediatamente.
- Capacidad de cercanía con el formando, sobre todo cuando no se lo ve bien.

"La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual"

P. Vicente Zueco

III.10 - DESAFÍOS FORMATIVOS

1. LA IGLESIA FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA POSTMODERNIDAD

La modernidad se caracterizó por una ruptura entre la sociedad y la Iglesia. La nueva cultura, moral, política, etc. ya no está sometida a la Iglesia.

La postmodernidad es individualista, libertaria, anárquica. Es la exaltación de la fragmentariedad, de las diferencias, de la creatividad, del pensamiento débil. Lo relativiza todo: persona, familia, moral... Se plantean tres conflictos fundamentales: ¿Cómo conciliar la bienaventuranza de la pobreza con el consumismo? Entre la ética y el permisivismo hedonístico (Dionisio), la promoción del mundo lésbico-gay, la cultura de las necesidades instintivas. Entre autoridad y democracia participativa.

El retrato robot del hombre postmoderno sería: un ciudadano que busca ser feliz, narcisista, escéptico, excesivamente atento a resolver los problemas afectivos y psicológicos. La única experiencia que va más allá de sí mismo es el micro grupo, la comunidad emocional.

2. VIDA CONSAGRADA Y POSTMODERNIDAD

En el Vaticano II tanto la Iglesia como la vida consagrada se reconciliaron con la modernidad. Pusieron el reloj en hora. Abandonaron sus ancestrales símbolos protectores (hábito, prácticas de piedad, tradiciones internas, iconografía, explicaciones teológicas).

En medio de este proceso de adaptación el mundo comenzó a poner en duda el mito de la modernidad. Desapareció el punto de referencia y de nuevo tiene que abandonar la barca y tirarse al agua.

Esto provoca desorientación y pérdida de energía carismática y falta de autoridad espiritual.

Pero se encontraron que había desaparecido la modernidad. Se sienten como Penélope tejiendo permanentemente el vestido de la fiesta. Otros tiran por la ventana todo lo positivo que se ha conseguido y han entrado en un juvenilismo desenfrenado que conduce a la disolución. Otros siguen la guerra con los pertrechos de la modernidad.

Pero otros quieren responder a los nuevos desafíos y quieren escribir de nuevo el dossier de su identidad. Han surgido problemas impensables en el Concilio. No se trata de ponerse a la moda. El que se casa con la moda pronto se queda viudo. Como Elías hay que desprenderse del nuevo manto protector.

La postmodernidad puede ser peligrosa para la vida consagrada en la medida en que lo sea para la vida cristiana.

No todo es negativo en la postmodernidad. La capacidad de acoger positivamente el pensamiento postmoderno supone la capacidad de autocritica sobre la forma de hablar de Dios. Partir de la experiencia.

3. RASGOS DE LA VIDA CONSAGRADA POSTMODERNA

Frente al narcisismo, la necesidad de felicidad y de ternura, de tiempo libre y de fiesta, la consagración ofrece el gozo de vivir, pero sin olvidar el compromiso serio y la responsabilidad histórica.

Frente a la sacralidad del cuerpo, la divinización de la estética corporal, de la libertad del gozo físico, del mito de la juventud y de la salud, la consagración destaca la totalidad de la persona, sin reducirlo a lo estético y físico.

Frente a la revalorización de la afectividad, la simpatía, la ternura, la vulnerabilidad, la persona consagrada ha de superar su aspecto frío y mostrar formas maduras de acogida, de pertenencia emotiva, de empatía en la comunidad y la sociedad. Frente a una modernidad súper organizada, la postmodernidad privilegia la participación vivida, la gratuidad, la estética, la mística y la búsqueda apasionada, introducir la gratuidad, el respeto a los recursos pobres, la gradualidad, el tiempo libre de obligaciones. La vida no es sólo racionalidad y producción; es también belleza, romanticismo, poesía, recreación gozosa, admiración, silencio y mística.

Frente a la intolerancia del pasado y la rigidez del poder, el postmodernismo se caracteriza por la tolerancia extrema, el pluralismo y el diálogo, con riesgo de relativismo que lleva al nihilismo y a la falta de valores claros. A la vida consagrada le compete promover el diálogo, el pluralismo, como alternativa a la intolerancia y al relativismo empírico.

Ante la falta de grandes teorías hay que ofrecer experiencias más directas, la religiosidad emotiva, el compromiso subjetivo con la verdad, la experiencia de fe. Más que una intelectualidad robusta, lo que mantendrá la fe será la búsqueda en comunión y solidaridad, la intuición y la metáfora. Hay que revalorizar el lenguaje narrativo, el canto, los signos.

Frente a esta realidad los consagrados pueden anunciar mensajes alternativos. Por eso las órdenes religiosas suelen nacer en tiempos de crisis.

En una cultura en la que se relativiza lo absoluto y se absolutiza lo relativo, la vida religiosa se asienta en valores.

4. RESPUESTA PEDAGÓGICA

Presupuestos formativos: Los formadores han de estar dispuestos a asumir el lenguaje y las nuevas formas expresivas de los jóvenes. Estos son los parámetros:

Los jóvenes viven la provisoriedad en el tiempo – Los mayores proceden de un mundo inmovilista.

Salen al encuentro de la vida sin tradiciones – Los mayores tienen un bagaje de experiencias vividas.

Los jóvenes están abiertos a todas las fuentes de información, sin sentido crítico – Los formadores han seleccionado sus fuentes de información.

Nadie puede pretender la verdad en exclusiva.

El itinerario formativo:

¿Cómo hablar de pobreza en un mundo que exalta la posesión y el consumo?

¿Cómo presentar la castidad en un contexto que exige la gratificación inmediata y tiene como único criterio el placer?

¿Cómo proponer la obediencia a personas que reciben mensajes de exaltación de la autonomía, la libertad y la espontaneidad?

¿Cómo realizar una auténtica fraternidad comunitaria si el ideal está puesto en la realización individual y en la afirmación de la propia personalidad?

¿Cómo introducir la gratuidad de la plegaria y de la contemplación cuando se busca sobre todo la productividad y la utilidad?

¿Cómo ayudar a vivir la fidelidad y la perseverancia en una cultura de la provisoriedad y de lo efímero?

5. PROPUESTAS

La opción fundamental frente a las opciones fragmentarias. Partir de los elementos válidos de la cultura actual (respeto a la subjetividad de la persona, búsqueda de la autonomía, la pasión por la justicia y la paz, la solidaridad con los que sufren, el redescubrimiento de los sentimientos y de la afectividad, del cuerpo y de la sexualidad, la sensibilidad ecológica, lo femenino...) para llegar desde estos fragmentos al todo. La progresiva conformación con Cristo.

La opción definitiva frente a la provisoriedad. Vivir esperando otras posibilidades de opción y nuevas garantías, paraliza la vida y la convierte en veleta. Una decisión para siempre requiere una motivación adecuada.

Ideales valientes frente a valores débiles. Frente a la exigencia primordial de gratificación, las opciones de la vida consagrada son vistas como alienantes. Las nuevas adquisiciones bíblico-teológicas de la vida consagrada profundizan en el valor de la persona y de su autonomía, la relación hombre-mujer, significado de la corporeidad, aportes de la ciencia... Integración de valores y no-contraposición (Persona-comunidad, objetividad de los valores y subjetividad responsable, objetividad racionalidad, realización personal-oblatividad, autonomía-servicio). En las situaciones de conflicto recurrir al discernimiento cristiano.

6. EXIGENCIAS PARA LA FORMACIÓN

De una formación individualista a una formación personal y comunitaria.

De una formación clerical-religiosa a una formación humana. Desarrollar la madurez psicoafectiva y unas formas externas (separación del mundo, horarios, vestido, reglas) que favorezcan la humanización de la vida consagrada.

De una formación para las prácticas y las tradiciones a una formación para la radicalidad evangélica, volver a lo esencial: al seguimiento de Cristo.

De una formación de perfección estática a una formación de crecimiento dinámico. Que los objetivos estén bien definidos

y que sean graduales.

De una formación intimista a una formación misionera. De una formación fragmentaria a una formación integral y unitaria. Estamos en camino hacia una etapa de síntesis.

7. ACENTOS LATINOAMERICANOS

1.- La inserción. Esta experiencia a permitido el retorno a las fuentes de la vida evangélica y una presencia evangelizadora de vanguardia. Es una recreación de la vida religiosa. Es una forma más palpable de opción por los pobres. Un camino de realización profética frente a situaciones de injusticia y marginación.

2.- Del centro a la periferia. Permite una pastoral popular y de comunidades eclesiales. Se descubre la fuerza histórica de los pobres e incentiva el compromiso y la radicalidad de los religiosos.

3.- Las comunidades eclesiales. Permiten una relación más humana. Los religiosos se hacen discípulos de los pobres.

4.- Una nueva espiritualidad más cristocéntrica, encarnada, profética, contemplativa, más colectiva y festiva.

5.- Dimensión profética y evangelizadora. Implica mayor sensibilidad ante el dolor del pueblo.

6.- El seguimiento de Jesús en la historia. Vivencia encarnada de los votos.

"La vocación al ministerio presbiteral en el contexto actual"

P. Vicente Zueco

III.11 - DOCUMENTO: HIPÓTESIS DE ACCIÓN

Recogiendo todo el fruto de la Etapa Perceptiva elaboramos una **Respuesta Primera de Acción** en forma de Hipótesis. La Hipótesis es una respuesta que se avanza como posible solución al problema pero que debe ser confirmada en la experiencia. En nuestro caso es una Propuesta formativa, que avanzamos como solución a la Situación Problemática de nuestra acción pastoral.

A partir de los trabajos realizados con los diferentes instrumentos de la perceptiva fuimos reconociendo problemas que quedaron redactados como NP. El mismo trabajo de descubrir problemas nos genera el pensar en soluciones, allí encontramos en germen la primera Hipótesis. Por lo tanto, la Hipótesis Perceptiva es un DISCURSO que presenta una propuesta frente a la Situación Problemática:

¿A QUÉ VOY A RESPONDER? _____ SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

¿QUÉ VOY A RESPONDER _____ HIPÓTESIS PERCEPTIVA

Esta hipótesis no es aún definitiva, pero sí una propuesta firme que retomaremos continuamente en la etapa analítica, a fin de iluminarla y elaborar, así, finalmente una Hipótesis Sistemática que nos sirva como punto de partida para la Etapa de Planeación.

Después de este trabajo personal, sería de desear que el equipo de cada seminario pusiese en común la experiencia de estos días y se pusiese de acuerdo para elaborar algunas propuestas formativas que respondan a los problemas formativos que tienen que enfrentar el equipo.

ACTA DE LA ASAMBLEA ANUAL ORDINARIA DE LA OSAR

Mendoza, 2 de febrero de 2006

A las 19 hs. del jueves 2 de febrero de 2006, se reúnen los participantes del Encuentro Nacional de Formadores, después de haber estado reunido por regiones y presentan las propuestas acerca del lugar, fecha, tema y posibles expositores para el próximo Encuentro Nacional.

Las propuestas son las siguientes:

Región Cuyo: Lugar: Tucumán; fecha del 29/1 al 2/2; tema: La figura sacerdotal: aspectos positivos, diocesanidad y la herencia del CVII y PDV.

Expositores: P. Víctor Fernández; Mons. Aguer.

Región Litoral: Lugar: Tucumán o Buenos Aires; fecha del 29/1 al 2/2; tema: ¿Cómo articular e integrar desde el seminario la formación inicial y la permanente?.

Expositor: Mons. Giaquinta; Víctor Fernández; P. Hugo Santiago.

Región Centro: Lugar: Bariloche; fecha del 29/1 al 2/2; tema: Las implicancias pedagógicas pastorales de NMA en los seminarios argentinos;

Expositor: Víctor Fernández y peritos del documento.

Región NEA: lugar Resistencia o Paraná; fecha del 29/1 al 2/2; tema: La formación pastoral de los seminaristas. ¿Cómo integrar todos los elementos de la formación en la configuración del pastor? Los conflictos en la pastoral;

Expositor: Álvaro Cadavid Duque.

Región NOA: Lugar: Resistencia; fecha del 29/1 al 2/2 o 17/ 7 al 21/7; tema: A) Herramientas para el discernimiento del equipo formador. B) La formación espiritual: El rol del director espiritual. Sus relaciones con el equipo formador.

Expositor: A) P. Ángel Rossi y equipo. B) P. Carlos Ponza; Mons. Guillermo Rodríguez Melgarejo.

Región Sur: Lugar Bariloche o Rawson; fecha: 29/1 al 2/2; tema: El acompañamiento formativo de las vocaciones adultas dentro del seminario.

Región Buenos Aires: Lugar Resistencia; fecha del 2/2 al 9/2; tema: La formación en el discernimiento personal y comunitario, pastoral y espiritual, referido al equipo y a los seminaristas.

Expositores: P. Ángel Rossi, P. Diego Fares; Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey.

Se procede a la votación con los siguientes resultados:

Lugar:

Resistencia (44 votos)

Tucumán (11 votos)

Sur (11 votos)

Tema:

Tema propuesto por la Región	1ª Votación	2ª Votación
Nuevo Cuyo	11	10
Litoral	6	4
Centro	8	7
NEA	6	3
Buenos Aires- NOA	38	44
Sur	1	-

Por lo tanto, se propone a la CEMIN realizar el próximo Encuentro Nacional de Formadores en Resistencia, Pcia. de Chaco, del lunes 29 de enero al viernes 2 de febrero de 2007, en torno al tema de “la formación para el discernimiento”.

P. Marcelo Pettinaroli
Secretario OSAR

ACTA DE LA ASAMBLEA ANUAL ORDINARIA-ELECTIVA DE LA OSAR

Mendoza, 3 de febrero de 2006

A las 9.00 hs. del 3 de febrero de 2006 se da comienzo a la Asamblea anual ordinariaelectiva de la OSAR presidida por Mons. Carlos María Franzini, presidente de la CEMIN, acompañado por Mons. Gustavo Help, miembro de la Subcomisión de Seminarios, y Mons. Ricardo Oscar Faifer. Están presentes el P. Félix Daniel Blanco, presidente de la OSAR, acompañado por los delegados de las regiones Buenos Aires, Centro, Cuyo, Litoral, NEA, NOA y Sur y los participantes del encuentro.

Comienza la reunión el P. Félix Daniel Blanco, quien proclama la Palabra de Dios (1Co 1,26-2,5) e invita a invocar al Espíritu Santo por medio de un canto.

A continuación **Mons. Franzini** dirige las siguientes palabras a los presentes:

“Quisiera comenzar estas brevísimas palabras diciéndoles que los Obispos de la CEMIN que hemos estado presente con ustedes, estamos muy contentos de haber podido participar y de acompañar todos estos días, mas allá del doloroso acontecimiento de Mons. Adolfo Uriona.

Para nosotros ha sido una experiencia muy linda, y ha sido también una confirmación de la necesidad que vemos en la CEMIN de acompañar el trabajo y la marcha de la OSAR; nosotros estamos convencidos que en el trabajo de la OSAR y más aún de los seminarios se juega mucho de la vida de la Iglesia de Argentina. Les agradecemos la acogida tan cordial y tan fraterna que hemos recibido de todos ustedes.

Lo primero que queremos resaltar es la valoración del servicio pastoral que a ustedes les toca. Muchos o varios de nosotros hemos sido formadores en los seminarios y sabemos hasta qué punto este es un servicio exigente en la Iglesia, un servicio que demanda por parte de los que lo tienen que ejercer, un plus de vida teológica. Esta es una frase que le escuché al P. José María Recondo, que me hizo pensar mucho y la he repetido muchas veces. El ministerio del formador es un ministerio bastante artesanal, bastante escondido, en el que no siempre se tienen las gratificaciones como ministerio directamente pastoral. Usando una expresión que exprese lo que quiero decir; faltan a veces en el ministerio de los formadores esas cosas tan lindas que tiene el ministerio parroquial, por ejemplo la sencillez de la gente, la gratitud de la gente. Hay otro tipo de gratificaciones, y hay una experiencia poco frecuente en el ejercicio presbiteral que es el casi tocar la obra de la gracia de Dios, que va modelando el corazón de personas concretas, que son las que tenemos y las vamos siguiendo en el día a día. Dios quiera que nosotros podamos seguir día a día a nuestros formandos.

Por eso, les repito la valoración muy grande al servicio pastoral que ustedes prestan. Creo que lo saben, no hace falta que lo diga, pero en la preocupación de los Obispos, en el orden de inquietudes del corazón pastoral de los Obispos, sin duda lo que tiene que ver con la formación pastoral de sus curas ocupa un lugar prioritario. Siempre recuerdo un testimonio del Card. Pironio, de una charla que él había tenido en su momento con Pablo VI cuando era Obispo de Mar del Plata y presidente del CELAM. Estaba un poco preocupado porque no podía responder a todas sus responsabilidades como Obispo y Pablo VI, de quien nadie sospechará una mentalidad clerical, le dijo: ‘Mire, dedíquese fundamentalmente a sus sacerdotes y a los que se van a formar; un Obispo que se dedicara solamente a eso tendría bien justificado su ministerio’. Pongamos todos los matices que haya que poner a esta expresión, pero Pironio lo comentaba con relación a que él como Obispo debía priorizar en su ministerio episcopal la formación sacerdotal. Ustedes, en este sentido, son colaboradores directos de sus Obispos en este trabajo prioritario de la Iglesia.

Quisiera decirles en nombre de los Obispos que están aquí presente y de todos los Obispos, que agradecemos y valoramos mucho todo lo que cada uno de ustedes está haciendo en cada uno de sus respectivos seminarios; además yo quisiera expresamente decirles la valoración y el aprecio que en la CEMIN tenemos por el trabajo de la OSAR.

Mons. Rovai nos decía en su exposición que la pastoral orgánica todavía tiene un camino por recorrer en la Argentina. A mí, que me ha tocado trabajar en la Conferencia Episcopal antes, y ahora como obispo también, me parece que no hay muchos ámbitos pastorales en los que esté tan logrado este estilo de trabajo comunal como han logrado los formadores de los seminarios a través de la OSAR. Porque creo que la comunión no significa que hagamos todos lo mismo, ni que seamos todos iguales, como ya se nos dijo en estos días en las exposiciones. La comunión significa esta comunión en la búsqueda de criterios, comunión en el modo y en el estilo de trabajo, comunión en el buscar juntos nuevos caminos respetando cada uno la idiosincrasia de su Iglesia y de su itinerario pastoral. Me parece que la OSAR en este sentido es un ejemplo. Muchos de ustedes lo saben, cada diócesis, cada seminario tiene su historia, su trayectoria, pero creo que todos los miembros de la OSAR sienten de verdad que están en comunión con los otros seminarios, aún salvadas las diferencias propias de cada camino y de cada historia. Esto es muy rico y nos hace mucho bien a todos, porque nos muestra que es posible esto de la comunión; porque a veces nos pasa que podemos terminar descreyendo de la comunión. Valoramos mucho desde la CEMIN que la OSAR tenga este estilo, porque creo que más allá del bien propio, tiene un carácter difusivo muy importante que también agradecemos sinceramente.

En tercer lugar, me parece importante decirles, frente a lo que hemos escuchado en estos días, que uno puede salir con la sensación de que esto es abrumador. Creo que es muy sabio que nadie se haya desesperado, sino que cada uno haya dicho sencillamente que volvamos a nuestros seminarios tratando de ver cómo hacemos, según el don que Dios le dé, para tratar de ir traduciendo en gestos y en opciones concretas, un estilo formativo que responda al momento actual, tal como nos lo habíamos propuesto para esta Asamblea. Dicho de otra manera, me parece que tenemos que confiar mucho de la gracia de Dios, porque Dios tiene para cada uno de nosotros, nuestras comunidades, nuestras Iglesias particulares y también para nuestros seminarios, un proyecto de salvación un proyecto de alegría, un proyecto de paz, de fecundidad, que con estos siervos inútiles, como nos recordaba la Palabra que recién nos proclamaba el P Daniel, Él lo irá llevando adelante.

Quisiera terminar, para no alargarme, diciéndoles con mucha humildad y sencillez, pero con mucha convicción, que lo que estamos haciendo vale la pena. Volvemos a nuestros lugares deseosos de poner lo poco o mucho que hemos recibido para que en cada ámbito de formación en que podamos actuar vayamos dando pasos. Lo digo esto, porque creo que estamos viviendo tiempos, y los acontecimientos de esta semana lo confirman, en los que nos hace falta, en primer lugar a nosotros, lo primeros formadores, estar muy convencidos, muy entusiasmados, en primer lugar con nuestro propio ministerio sacerdotal. Nadie da lo que no tiene. Entonces, yo lo que quisiera es animarlos, entusiasmarlos, y de algún modo me lo estoy diciendo a mí mismo, a vivir con entusiasmo, con pasión, con convicción alegría este don que hemos recibido que es el ministerio, porque sólo así seremos creíbles y convincentes, no sólo con nuestros formandos, sino con todo el pueblo fiel. Vivimos tiempos en donde nuestro ministerio es descreído. Ayer alguno de ustedes me decía, con mucha gracia: 'Casi hay que pedir perdón por tener vocación, en algunas situaciones'. "Una experiencia como ésta que hemos vivido, tiene que ser una oportunidad para volver a cargar de entusiasmo nuestro convencimiento sacerdotal, nuestra alegría de ser curas, para que eso sea el primer y fundamental servicio que prestemos a nuestros seminaristas".

A continuación, el P. Daniel Blanco invita a los presentes a reunirse por regiones y entrega el informe del año 2005 solicitando que tengan presentes los informes anteriormente entregados del año 2003 y 2004. Pide que en primer lugar revisen los informes presentados por la Comisión Directiva y que, en un segundo momento, evalúen los objetivos del trienio 2003-2005, y formulen nuevos objetivos para el trienio 2006-2008.

Los resultados de este trabajo, presentado por escrito por cada región, son los siguientes:

EVALUACIÓN DE LOS OBJETIVOS TRIENIO 2003-2005

1) Promover la formación permanente de los formadores, afianzando el Encuentro Anual y los Encuentros regionales, favoreciendo la comunión y la integración de todos los Seminarios, ofreciendo instancias de encuentro según las diversas funciones pedagógicas, con especial atención a los nuevos formadores, y procurando trabajar sobre los instrumentos pedagógicos.

Región	Muy Satisfactorio	Satisfactorio	Poco Satisfactorio
Buenos Aires	Sí		
Centro	Sí		
Litoral		Sí	
NEA		Sí	
NOA	Sí		
Nuevo Cuyo	Sí		
Sur	Sí		

Aclaraciones y/o aportes:

Bs. As: Mantener subrayado para el nuevo trienio el procurar trabajando sobre los instrumentos pedagógicos.

Pensar la posibilidad de un curso intensivo para los nuevos formadores.

Centro: Seguir acrecentando la integración entre todos los seminarios.

Atención a los nuevos formadores (cursos, talleres, etc).

NEA: El último encuentro fue el que más favoreció la comunión e integración.

2) Prestar un servicio de información y comunicación a través del Boletín de la OSAR, completar los datos sobre la realidad de los distintos Seminarios, actualizar y mantener el sitio WEB de la OSAR (www.osar.org.ar) y el Banco de datos de facilite el intercambio de información entre Seminarios.

Región	Muy Satisfactorio	Satisfactorio	Poco Satisfactorio
Buenos Aires		Sí	
Centro		Sí	
Litoral	Sí		
NEA		Sí	
NOA		Sí	
Nuevo Cuyo		Sí	
Sur	Sí		

Aclaraciones y/o aportes:

Buenos Aires: Que se publiquen materiales pedagógicos utilizados por los seminarios (banco de datos).

Litoral: La cuestión del banco de datos no fue considerada.

NEA: Enriquecer la página Web con materiales propios de los seminarios.

NOA: Enriquecer la página Web con documentos de cada seminario.

Nuevo Cuyo: Se necesita actualización de la página Web.

3) Alentar la elaboración del proyecto formativo en cada Seminario.

Región	Muy Satisfactorio	Satisfactorio	Poco Satisfactorio
Buenos Aires			Sí
Centro		Sí	
Litoral		Sí	
NEA			Sí
NOA			Sí
Nuevo Cuyo			Sí
Sur			Sí

Aclaraciones y/o aportes:

Buenos Aires: Que se facilite material. Que se publiquen los proyectos formativos terminados y los que están en elaboración. Publicar el Curso de Rectores de Roma.

NEA: Revisar y mejorar la elaboración del objetivo. Los últimos encuentros no ayudaron demasiado a este objetivo.

NOA: No se puso en común el proyecto formativo de cada seminario y no se percibió el alentar de la comisión.

Nuevo Cuyo: Se puede mejorar a través del trabajo regional. Publicar los instrumentos que se utilizaron en la página Web.

4) Profundizar la relación entre formación inicial y formación permanente y sus implicancias para el proceso formativo en el Seminario, buscando instancias de articulación con los espacios de formación permanente.

Región	Muy Satisfactorio	Satisfactorio	Poco Satisfactorio
Buenos Aires		Sí	
Centro		Sí	
Litoral			Sí
NEA			Sí
NOA		Sí	
Nuevo Cuyo		Sí	
Sur		Sí	

Aclaraciones y/o aportes:

Buenos Aires: Priorizar este objetivo. Mayor relación de la OSAR con la Comisión de Formación Permanente.

Litoral: La región lo propone como tema para 2007.

NOA: Se aprecian y valoran los cursos abiertos a los miembros de la OSAR por parte de la Subcomisión de Formación Permanente.

Nuevo Cuyo: Se han dado paso de mejoramiento.

Región	Muy Satisfactorio	Satisfactorio	Poco Satisfactorio
Buenos Aires			Sí
Centro			Sí
Litoral		Sí	
NEA			Sí
NOA		Sí	
Nuevo Cuyo		Sí	
Sur			Sí

5) Generar un espacio propio en la OSAR para los Seminarios Menores.

Aclaraciones y/o aportes:

Buenos Aires: Reformular el objetivo según las necesidades de los seminarios menores. Realizar durante el encuentro anual de formadores una reunión con los formadores de seminarios menores. Centro: Hubo intentos por parte de la Comisión Directiva. No hubo respuesta a la consulta realizada por la OSAR.

Litoral: Notamos el esfuerzo que se ha realizado por parte de la Comisión Directiva.

NEA: Poco satisfactorio debido a la falta de respuesta de los seminarios menores. Fomentar este tema a nivel regional.

Nuevo Cuyo: Muy buenos todos los intentos realizados.

Región	Muy Satisfactorio	Satisfactorio	Poco Satisfactorio
Buenos Aires	Sí		
Centro	Sí		
Litoral	Sí	Sí	
NEA		Sí	
NOA		Sí	
Nuevo Cuyo		Sí	
Sur		Sí	

6) Promover la integración con la OSLAM.

Aclaraciones y/o aportes:

Buenos Aires: Presencia de la OSAR por medio del P. Daniel Blanco en la OSLAM. Realización de Curso en Luján.

SUGERENCIAS DE OBJETIVOS: TRIENIO 2006- 2008

Buenos Aires:

Curso anual para los nuevos formadores. Intensificar la relación entre Formación inicial y permanente. Mantener el apoyo y vinculación de la OSAR con los encuentros anuales de directores espirituales. Mantener la agilidad de la Asamblea Anual.

Centro:

Promover encuentros y talleres para nuevos formadores. Mantener básicamente los objetivos anteriores acentuando el nº 4.

Litoral:

El nº1 debería seguir igual.

El nº 2 habría que volver a redactarlo en virtud que la lista de seminaristas quedó sin efecto.

El nº 3 igual.

El nº 4 debería priorizarse más y traducirse en acciones concretas.

El nº 5 debe seguir.

NEA:

Seguir alentando y fortaleciendo el Encuentro de Directores Espirituales. Estudiar la posibilidad de organizar encuentros específicos por roles. También encuentros opcionales para nuevos formadores.

NOA:

Mantener los objetivos 1 y 3 del trienio 2003-2005. Promover más la intercomunicación de los seminarios. Optimizar las concreciones entre formación inicial y permanente. Analizar la situación de los seminarios menores desde el 2000 al presente.

Nuevo Cuyo:

El nº 1 ídem.

El nº 2 ídem.

El nº 3: Instrumentalizar la elaboración del proyecto formativo en cada seminario.

El nº 4 ídem

El nº 5 Profundizar la relación de la OSAR con los seminarios menores.

El nº 6 ídem.

El nº 7: Promocionar desde la OSAR una campaña de oración en toda la Iglesia de Argentina por todos los seminarios. Fijar un día del seminario.

Sur:

Prever algún encuentro para nuevos formadores. Elaboración e intercambio de los proyectos formativos entre seminarios. Terminada la reunión por regiones, se constituye nuevamente la Asamblea y se procede a la votación para elegir las ternas para presidente y vicepresidente de la OSAR para el trienio 2006-2008. Participaron 33 rectores presentes. Los resultados son los siguientes:

Primera votación:	Segunda votación:	Tercera votación
Urbanc: 6 votos	10 votos	12 votos
Mazzitelli: 6 votos	10 votos	11 votos
Blanco : 6 votos	6 votos	6 votos
Daniel Fernández: 3 votos	5 votos	4 votos
Casasola: 2 votos	1 voto	-
Varios que sacaron un voto: 10 votos	Otro 1 voto	-

ELECCIÓN DEL PRIMERO DE LA TERNA PARA PRESIDENTE:

Primera votación:	Segunda votación:
Mazzitelli: 15 votos	21 votos
Daniel Fernández: 7 votos	6 votos
Blanco : 4 votos	3 votos
Casasola: 1 votos	1 voto
Varios que sacaron un voto: 5 votos	Otro: 1 voto

Primero en la terna para Presidente: Luis Urbanc

ELECCIÓN DEL SEGUNDO DE LA TERNA PARA PRESIDENTE:

(Se modifica a 32 el número de electores porque se retira el delegado del seminario de Posadas).

Primera votación:	Segunda votación:
Daniel Fernández: 13 votos	18 votos
Blanco : 11 votos	13 votos
Casasola: 3 votos	-
Manzaraz: 2 votos	
Varios que sacaron un voto: 3 votos	Sanchez 1 voto

Segundo en la terna para Presidente: Marcelo Mazzitelli

ELECCIÓN DEL TERCERO DE LA TERNA PARA PRESIDENTE:

Primera votación:	Segunda votación:	Tercera votación
Blanco : 9 votos	12 votos	17 votos
Casasola: 6 votos	8 votos	9 votos
Mazzitelli: 4 votos	3 votos	1 votos
Daniel Fernández: 3 votos	4 votos	3 votos
Sanchez: 2 votos	1 votos	1 votos
Araya: 2 votos	3 votos	1 votos
Varios que sacaron un voto: 5 votos	Otro 1 voto	-
Impugnado 1 voto	-	-

Tercero en la terna para Presidente: Daniel Fernández.

TERNA PARA PRESIDENTE:

- 1º LUIS URBANC
 2º MARCELO MAZZITELLI
 3º DANIEL FERNÁNDEZ

Primera votación:	Segunda votación:
Casasola: 14 votos	17 voto
Daniel Fernández: 6 votos	8 votos
Mazzitelli: 2 votos	-
Araya: 2 votos	2 votos
Sanchez : 2 votos	2 votos
Rodríguez: 2 votos	2 voto
Varios que sacaron un voto: 4 votos	Otro: 1 voto

ELECCIÓN DEL PRIMERO DE LA TERNA PARA VICEPRESIDENTE:

Primero en la terna para Vicepresidente: Félix Daniel Blanco

Primera votación:	Segunda votación:	Tercera votación
Daniel Fernández: 9 votos	9 votos	7 votos
Rodríguez: 5 votos	11 votos	20 votos
Sanchez : 4 votos	10 votos	2 votos
Papaleo: 3 votos	2 votos	1 votos
Araya: 3 votos	3 votos	1 voto
Varios que sacaron un voto: 8 votos	Otro 1 voto	Otro 1 voto

ELECCIÓN DEL SEGUNDO DE LA TERNA PARA VICEPRESIDENTE:

Segundo en la terna para Vicepresidente: José Roberto Casasola

ELECCIÓN DEL TERCERO DE LA TERNA PARA VICEPRESIDENTE:

Tercero en la terna para Vicepresidente: Gustavo Rodríguez.

TERNA PARA VICEPRESIDENTE:

1º FÉLIX DANIEL BLANCO

2º JOSÉ ROBERTO CASASOLA

3º GUSTAVO RODRÍGUEZ

Los delegados de las regiones elegidos en el día de ayer son los siguientes:

Delegado por la región Buenos Aires: Lucio Carvalho (Quilmes)

Delegado por la región Centro: Martín Carranza (Córdoba)

Delegado por la región Nuevo Cuyo: Rubén Ipolitti (San Rafael)

Delegado por la región Litoral: Gustavo Rodríguez (Rosario)

Delegado por la región NEA: Carlos Montórfano (Posadas)

Delegado por la región NOA: Raúl Contreras (Catamarca)

Delegado por la región Sur: Elio Ricca (Comodoro Rivadavia)

Para finalizar, el P. Daniel Blanco agradece a los miembros de la Comisión Directiva su entrega generosa al servicio de la OSAR en el trienio que concluye, el apoyo brindado por los Seminarios de las diversas regiones, especialmente la colaboración de los formadores y seminaristas de la Región Buenos Aires en la realización del Curso Latinoamericano para Formadores de Seminarios Mayores, en Luján, en julio de 2004. Seguidamente, invita a todos los presentes a participar de la Eucaristía, que será presidida por Mons. Carlos Franzini, pidiendo que se ponga como intención la pronta beatificación del P. José Gabriel del Rosario Brochero, el "Cura Brochero", dando así por concluida la Asamblea.

P. Marcelo Pettinaroli
Secretario OSAR

INFORME ECONÓMICO: ENERO 2005 / ENERO 2006

Caja en pesos:

Fecha	Descripción	Ingresos	Egresos	Saldo
1-1	Saldo balance anterior	4.441,06		
13-1	Aporte CEMIN 2004	1.000,00		
13-1	Aporte CEMIN 2005	1.000,00		
1-2	Cuotas OSAR 2005	5.415,00		
1-2	Inscripciones encuentro Rosario	15.120,00		
7/12	Pago cuotas adeudadas	680,00		
29/1	Excedente encuentro seminaristas	600,00		
	Sub-total ingresos	28.256,06		
26-1	Cambio \$/u\$s (pago expositor)		2.000,00	
26-1	Gastos de correo		159,00	
1-2	Obsequio P. Cencini		45,00	
1-2	Cambio \$/u\$s (pago expositor)		1.477,50	
1-2	Gastos pensión encuentro Rosario		10.960,00	
1-2	Pago cuota OSLAM		1.500,00	
12-3	Medio pas. deleg. Brochero		322,00	
1-6	Pago Boletín 23		1.950,00	
16-8	Pasajes comisión directiva		858,00	
14-12	Mantenimiento página web		384,53	
14-12	Pago Boletín 24		1.753,75	
	Sub-total egresos		21.409,78	
	Saldo al 30/01/06			6.846,28

Caja en dólares:

Fecha	Descripción	Ingresos	Egresos	Saldo
1-1	Saldo balance anterior	1343		
26-1	Cambio \$ 2000	675		
1-2	Cambio \$ 1477,50	500		
1-2	Pasaje y gratif. P. Cencini		2.250	
	Saldo al 30/01/06			268

EVALUACIÓN DEL ENCUENTRO MENDOZA 2006

1- Lugar Hospedaje											
Escala	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	n/s n/c
Cantidad	37	14	7	1							1

Comentarios: Se destaca la excelente acogida de los formadores y seminaristas.

2- Horarios											
Escala	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	n/s n/c
Cantidad	37	9	8								1

Comentarios: Se pudo encontrar un equilibrio entre los tiempo de trabajo, de descanso y de recreación.

3- Recreación											
Escala	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	n/s n/c
Cantidad	31	12	8	4	1						4

Comentarios: En general muy buena la recreación. Varios destacaron: Excelente fogón.

4- Liturgia											
Escala	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	n/s n/c
Cantidad	35	13	9	2	1	1					

Comentarios: En general se valora como muy esmerada. Se destaca como muy emotivo el canto a la Virgen Akatisthos. Algunos señalan que debería haber sido más participativa por regiones y con mayores signos.

5- Retiro											
Escala	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	n/s n/c
Cantidad	22	12	9	3		1					13

Comentarios: Muy buenas en general. Muchos llegaron tarde al retiro por eso hay tantos n/s - n/c.

6- Tema											
Escala	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	n/s n/c
Cantidad	18	12	16	7	3	1	2				1

Comentarios: Se resalta como bueno el tema. Algunos señalan que ya había sido tratado en el encuentro en Tucumán.

7- Expositor											
Escala	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	n/s n/c
Cantidad	9	16	18	9	4	1	1			1	

Comentarios: En algunas exposiciones se repitieron los contenidos.

8- Trabajo en Grupo											
Escala	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	n/s n/c
Cantidad	19	13	17	7	2	1	1				

Comentarios: Se valora como muy bueno el trabajo en grupo. Algunos señalan que las consignas eran poco claras.

9- Metodología											
Escala	10	9	8	7	6	5	4		1		
Cantidad	14	10	16	13	4	2					4

Comentarios: Bueno en general. Algunos señalan que la metodología permitió la integración. Otros resaltan que los tiempos no alcanzaron.

10- Secretaría											
Escala	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	n/s n/c
Cantidad	41	14	3								2

Comentarios: Excelente fue muy operativa y eficiente

11- Paseo											
Escala	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	n/s n/c
Cantidad	41	11	4								4

Comentarios: Excelente. Alguno señala que fue bueno no terminar tan tarde. Otros aconseja visitar menos lugares y estar más tiempo en cada uno de ellos. Otro señala que fue cansador.

Otras observaciones y sugerencias:

- Se destaca y se agradece el trabajo realizado por los seminaristas, formadores y gente de la OSAR.
- Un formador se cuestiona si nuestra forma de ser Iglesia-presbiterio-seminario no debería cambiar, teniendo en cuenta lo que dijo Mons. Rovai acerca de lo que es esencial en la Iglesia y el ministerio y lo que es simplemente epocal.
- Otro padre señala que los temas deben ser fundamentados pero deben marcar pautas pedagógicas claras, que sean fruto de la experiencia evaluada.
- Algunos formadores piden que haya un momento de reunión por etapas formativas o por roles.
- Aclaración: Ante la petición de algunos sacerdotes, queremos aclarar que la peña para juntar dinero, que se hizo referencia en el fogón, fue para juntar dinero para arreglar algunos detalles de la casa que no estaban en condiciones.

SUGERENCIAS PARA LA LECTURA ESPIRITUAL EN EL SEMINARIO

*Seminario Arquidiocesano “Nuestra Señora del Rosario”
Mendoza – Argentina*

Introducción

Estimados formadores y seminaristas: “Yo recibí del Señor, lo que les transmití...” (1Co 11,23). Estas palabras de San Pablo a los corintios son una buena introducción a la selección de obras y autores espirituales que el Seminario pone en sus manos. Es fruto del trabajo del Equipo de Directores espirituales coordinados por el P. Marcelo Cinquemani. A ellos nuestro sincero agradecimiento.

Volvamos a las palabras del Apóstol. El cristiano -y de modo especial, el sacerdote no puede ser nunca un vanguardista solitario. Nosotros nos hacemos hombres del Espíritu insertándonos en una tradición viva. Es bueno saber que hubo “vida según el Espíritu” antes de nosotros, y que la habrá después y, Dios mediante, con el añadido de nuestro aporte personal.

Se trata de una tradición humana. Hombres y mujeres, diversos por temperamento, procedencia, sensibilidad, época y formación. Los leemos, los escuchamos, nos dejamos fascinar por su experiencia espiritual. Son los maestros. En este sentido, no podemos ocultar que su lectura supone muchas veces aquella disciplina que forma parte de todo crecimiento humano auténtico. Implica el desarrollo de nuestras facultades espirituales superiores: la inteligencia y la voluntad. Pero la fatiga vale la pena. Hay que superar la inercia de una cultura ambiente que atrofia el dinamismo más puro del espíritu: el deseo tensionado hacia un horizonte infinito, hacia el “misterio santo”, hacia la zarza ardiente del Dios vivo que anhela darse a conocer y hacer que nuestro corazón arda. Por eso, uno no puede dejar de preguntarse: ¿no es justamente la adolescencia y la juventud el tiempo propicio -*kairós*- para que acontezca este milagro de la gracia que apasione el corazón? Queridos amigos: les hago llegar una vez más una palabra de ánimo porque este viaje vale la pena.

Cruzado este umbral, la experiencia espiritual que los autores han volcado en palabras, frases y capítulos se revela como manifestación de algo más que una tradición humana. En realidad, cada autor, cada libro, cada idea o principio espiritual, resultan una variación del único gran tema de la vida cristiana: “Creo en Dios Padre; en su único Hijo, nuestro Señor; y en el Espíritu Santo que santifica la Iglesia”. En palabras de Simón Pedro: “Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que yo te amo”; o también: “Señor, ¿a quién iremos? Sólo Tú tienes palabras de vida eterna”. Estamos en presencia de la *Traditio Christi*, en el sentido rico que esta expresión tiene. Hemos recibido el Espíritu del Hijo. Podemos, por Él y en Él, clamar a Dios: *Abba*. Cristo está en el origen de la tradición de la fe, y Él es, a su vez, lo que hemos recibido y lo que transmitimos. Lo que Jerónimo decía de las Escrituras -“desconocer a las Escrituras es desconocer a Cristo”- vale también para la gran tradición espiritual del cristianismo.

Desconocerla -por presunción o fatuidades empobrecer el inapreciable conocimiento de Cristo. En otras palabras: a través de estos autores, de su experiencia espiritual y de sus escritos, el Espíritu conduce a la Iglesia a la Verdad completa. Y esta Verdad es el Dios santo: el Padre, el Hijo y el Espíritu. Estamos rodeados de una multitud de testigos, de hermanos y de maestros. La experiencia de hacernos cristianos y hombres del Espíritu, nos remite continuamente a esta rica Tradición espiritual. Esto es oxígeno para respirar con el aliento del Espíritu Santo. Mucho más en un tiempo enrarecido como el que vivimos. Pongo explícitamente este instrumento de formación en las manos y en el corazón de María, consejera y maestra espiritual de los fieles y de los seminaristas.

P. Sergio O. Buenanueva
Rector del Seminario

Nota: Este subsidio ha tenido como inspiración y fuente a RODRIGUEZ MELGAREJO, G.; *Sugerencias para la lectura espiritual en los seminarios*, OSLAM, 1984, material que hemos corregido, actualizado y ampliado. Los libros recuadrados son considerados con alguna prioridad sobre el resto de los presentados en esa área.

PRIMER AÑO – CURSO INTRODUCTORIO

Lecturas principales:

- RUIZ BUENO, Daniel (ed); *Acta de los mártires*, BAC (75), Madrid.
- SHEEN, Fulton; *Vida de Cristo*, Herder, Barcelona.

Lectura espiritual:

- BALTHASAR – BUCK; *¿Por qué me hice sacerdote?*, Sígueme, Salamanca.
- CENCINI, Amedeo; *La consagración: desafío para los jóvenes de hoy*, Paulinas, Lima.
- CENCINI, Amedeo; *La historia personal, cuna del Misterio*, Paulinas, Lima.
- CENCINI, Amedeo; *Los jóvenes desafían la vida consagrada*, Paulinas, Lima.
- CENCINI, Amedeo; *Mira al cielo y cuenta las estrellas*, Paulinas, Lima.
- EVELY, Louis; *Ese hombre eres tú*, Atenas, Madrid.
- EXTRAIGAS, Raúl; *El buen pastor de Cuyo*, Difusión, Buenos Aires.
- GALILEA, Segundo; *Ascenso a la libertad*, San Pablo, Colombia.
- GALILEA, Segundo; *La música de Dios*, San Pablo, Colombia.
- GALILEA, Segundo; *Los días de Emaús*, San Pablo, Colombia.
- MACCISE, Camilo; *Espiritualidad bíblica en Puebla*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Calos María; *La alegría del Evangelio*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Camino de reconciliación*,
- MARTINI, Carlos María; *David: pecador y creyente*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *El sueño de Jacob*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Orar con los salmos*, San Pablo, Colombia.
- MASSERONI, Enrico; *Enséñanos a orar*, San Pablo, Colombia.
- MASSERONI, Enrico; *Maestro ¿dónde vives?*, San Pablo, Colombia.
- MENAPACE, Mamerto; *Madera Verde*, Patria Grande, Buenos Aires.
- MENAPACE, Mamerto; *Un Dios rico de tiempo*, Patria Grande, Buenos Aires.
- PASQUERO, Fedele; *Maestro te seguiré*, San Pablo, Colombia.
- RAYMOND, M.; *La familia que alcanzó a Cristo*, Herder-Studium, Barcelona.
- RAYMOND, M.; *Tres monjes rebeldes*, Herder-Studium, Barcelona.
- TAUFER, Giuseppe Paolo; *Poseídos por Jesús*, San Pablo, Colombia.
- VAN THUAN, F.X. Nguyen; *Testigos de esperanza*, Ciudad Nueva, Madrid 2001.

Ayudas para la oración de meditación:

- MERCIER, Roberto; *Lectio divina y espiritualidad bíblica*, Ágape, 2004.
- JÁLICS, Francisco; *Aprendiendo a orar*, San Pablo, Buenos Aires 2001.

SEGUNDO AÑO – 1º FILOSOFÍA

Lecturas principales:

- DIDAJÉ o DOCTRINA DE LOS DOCE APÓSTOLES.
- FRANCISCO DE SALES San, *Introducción a la vida devota*, = *Obras selectas de San Francisco de Sales*, T.I, BAC (109), Madrid.
- IGNACIO DE ANTIOQUIA San; *Cartas de San Ignacio de Antioquia*, = RUIZ BUENO, Daniel, *Padres apostólicos*, BAC

(65)Madrid.

- JUAN DE LA CRUZ San, *Cautelas y consejos a un religioso para alcanzar la perfección*, = *Vida y Obras Completas de San Juan de la Cruz*, BAC (15), Madrid.

- RUIZ BUENO, Daniel (ed); *Padres apostólicos*, BAC (65), Madrid.

Lectura espiritual:

- BERNARDO DE CLARAVAL San; *Sermones en el principio de ayuno*, = *Obras completas de San Bernardo*, T.I, BAC (110), Madrid.

- BOSCO, Teresio; *Don Bosco*, Central catequística salesiana, Madrid.

- CARRETO, Carlos; *Mañana serás mejor*, Paulinas, Madrid.

- CENCINI, Amedeo; *La fascinación siempre nueva de la virginidad*, Paulinas, Lima.

- CHECA, Rafael; *Orar es amar*, San Pablo, Colombia.

- CLEMENTE ROMANO, San; *Carta los Corintios.. Martirio de san Clemente*, = RUIZ BUENO, Daniel, *Padres apostólicos*, BAC (65) Madrid.

- DE FIORES, Stefano; *María, camino de fidelidad*, San Pablo, Colombia.

- DOIG, Germán; *El silencio y la liturgia*, San Pablo, Colombia

- GALILEA, Segundo; *El pozo de Jacob*, San Pablo, Colombia.

- GUARDINI, Romano; *Domingo, ayer, hoy y siempre*, Cristiandad, Madrid.

- LOEW, Jacques; *En la escuela de los grandes orantes*, Narcea, Madrid.

- LOEW, Jacques; *Seréis mis discípulos*, Narcea, Madrid.

- MARTINI, Carlos María; *Itinerario del cristiano*, San Pablo, Colombia.

- MARTINI, Carlos María; *Por una santidad del pueblo*, San Pablo, Colombia.

- MARTINI, Carlos María; *Testigos de Cristo en unión con Pedro*, San Pablo, Colombia.

- MERTON, Thomas; *Los hombres no son islas*, Sudamericana, Buenos Aires.

- NOUWEN, Henri; *Abriéndonos*, Guadalupe, Buenos Aires.

- NOUWEN, Henri; *El camino del corazón*, Guadalupe, Buenos Aires.

- OLIVERA, Bernardo; *En soledad y solidaridad*, Soledad Mariana, Buenos Aires.

- PASTOR DE HERMAS; = RUIZ BUENO, Daniel, *Padres apostólicos*, BAC (65) Madrid.

- TERESA DE CALCUTA Madre; *Tú me das el amor*, Sal Terrae, Santander.

- VOILLAUME, René, *Orar para vivir*, Narcea, Madrid.

Ayudas para la oración de meditación:

- ESQUERDA BIFET, Juan; *Encuentro con Cristo*, Sígueme, Salamanca

- EVELY, Louis; *Enséñanos a orar*, Sígueme, Salamanca

- PRONZATO, Alejandro; *Evangelios molestos*, Sígueme, Salamanca

- VIANNEY, San Juan María; *Sermones escogidos*, Rialp, Madrid

Formación personal y comunitaria:

- CHAUCHARD, Paul; *La educación de la voluntad*, Herder, Barcelona.

- GUITTON, Jean; *El trabajo intelectual*, Criterio, Buenos Aires.

TERCER AÑO – 2º FILOSOFÍA

Lecturas principales

- BERNARDO DE CLARAVAL San; *Tratado sobre los grados de la humildad y de la soberbia*, = *Obras Completas de San Bernardo*, BAC (130), Madrid.

- CLEMENTE ROMANO San; *Cartas a las vírgenes*, = RUIZ BUENO, Daniel, *Padres apostólicos*, BAC (65) Madrid.

- JUAN DE LA CRUZ San; *Subida al Monte Carmelo*, = *Obras completas de San Juan de la Cruz*, BAC (15), Madrid.

- TERESA DE JESÚS Santa; *Libro de la fundaciones*, = *Obras completas de santa Teresa de Jesús*, BAC (212), Madrid.

Lectura espiritual:

- ARTAUD, Gérard, *Conocerse a sí mismo*, Herder, Barcelona.

- ATENÁGORAS, *Legislación a favor de los cristianos*, = RUIZ BUENO, Daniel(ed.), *Padres apologistas griegos (s. II)*, BAC (116), Madrid.
- DIOGNETO, *Discurso a Diogneto*, = RUIZ BUENO, Daniel, *Padres apostólicos*, BAC (65) Madrid.
- GILSON, Etienne, *El filósofo y la teología*, Cristiandad, Madrid.
- GUARDINI, Romano; *Religión y revelación*, Cristiandad, Madrid.
- JALICS, Francisco; *Aprendiendo a compartir la fe*, Paulinas, Buenos Aires.
- JÖRGENSEN, Johannes; *Santa Catalina de Siena*, Fontis, Buenos Aires.
- JUSTINO San; *Diálogo con Trifón*, RUIZ BUENO, Daniel (ed.); *Padres apologistas griegos (s. II)*, BAC (116); Madrid.
- MARTÍ BALLESTER, Jesús; *Subida la Monte Carmelo leída hoy. San Juan de la Cruz*, Paulinas, Madrid.
- MARTINI, Carlos María; *Al servicio del Pueblo de Dios*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Estar en las cosas del Padre*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Evangelio y comunidad cristiana*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Guíame por el camino de la vida*, San Pablo, Colombia.
- MENAPACE, Mamerto; *Las abejas de la tapera*, Patria Grande, Buenos Aires.
- PABLO VI; *Cristo, vida del hombre de hoy*, Suramérica, Madrid.
- POLICARPO San; *Carta de San Policarpo y Martirio de San Policarpo*, = RUIZ BUENO, Daniel, *Padres apostólicos*, BAC (65) Madrid.
- PSEUDO BERNABÉ, *Carta*, = RUIZ BUENO, Daniel, *Padres apostólicos*, BAC (65) Madrid.
- RUBIANO, Mauricio; *El destino del hombre, la felicidad*, San Pablo, Colombia.
- VIDAL, C. F; *El santo de la bondad y la alegría*, Don Bosco, Buenos Aires.
- VOILLAUME, René; *Relaciones interpersonales con Dios*, Paulinas, Madrid.
- VON BALTHASAR, Hans Urs; *María hoy*, Encuentro, Madrid 1988.

Ayudas para la oración de meditación:

- LECLERCQ, Jacques; *Treinta meditaciones sobre la vida cristiana*, Desclée deBrouwer, Bilbao.
- LYONNET, Stanislas; *Apóstol de Jesucristo*, Sígueme, Salamanca.
- PIRONIO, Card. Eduardo E., *Meditaciones para Semana Santa*, Patria Grande, Buenos Aires.

Formación personal y comunitaria:

- GUARDINI, Romano; *La aceptación de sí mismo*, Cristiandad, Madrid.

CUARTO AÑO – 3º FILOSOFÍA

Lecturas principales:

- AGUSTÍN DE HIPONA San; *Las Confesiones*, BAC (11), Madrid.
- JUAN CRISÓSTOMO San; *Tratado sobre el sacerdocio* = RUIZ BUENO Daniel(ed.), *Obras de San Juan Crisóstomo*, T.II, Tratados ascéticos, BAC (169), Madrid.
- TERESA DE JESÚS Santa; *Camino de Perfección* = *Obras Completas de Santa Teresa*, BAC (212), Madrid.

Lectura espiritual:

- ADAM, Karl; *Jesucristo*, Herder, Barcelona.
- BENITO San; *Regla*, BAC (406), Madrid
- CARRETO, Carlos; *Dichosa tú que has creído*, Paulinas, Madrid.
- CENCINI, Amedeo; *Reencontrar el Misterio*, Paulinas, Lima.
- CERFAUX, Lucienne; *Itinerario espiritual de San Pablo*, Herder, Barcelona.
- GRIGNON DE MONFORT San Luis María; *Carta a los amigos de la Cruz* = *Obras de San Luis María Grignon de Monfort*, BAC (111), Madrid.
- GUARDINI, Romano; *Cartas de autoformación*, Emmanuel, Buenos Aires.
- GUARDINI, Romano; *La Madre del Señor*, Cristiandad, Madrid.
- GUARDINI, Romano; *La realidad humana del Señor*, Cristiandad, Madrid.
- LUCIANI, Albino; *Ilustrísimos señores*, BAC minor (47), Madrid.

- MARECHAL, Leopoldo; *Vida de Santa Rosa de Lima*, Castañeda, San Antonio de Papua.
 - MARTINI, Carlos María; *El evangelizador en San Lucas*, San Pablo, Colombia.
 - MARTINI, Carlos María; *Esteban, servidor y testigo*, San Pablo, Colombia.
 - MARTINI, Carlos María; *Evangelio eclesial de san Mateo*, San Pablo, Colombia.
 - MARTINI, Carlos María; *La radicalidad de la fe*, San Pablo, Colombia.
 - PAPÍAS DE HIERÁPOLIS; *Fragmentos*, = RUIZ BUENO, Daniel (ed); *Padres apostólicos* BAC (65), Madrid.
 - PIRONIO Card. Eduardo; *Alegres en la esperanza*, Paulinas, Madrid.
 - PIRONIO Card. Eduardo; *Alegría cristiana*, Patria Grande, Buenos Aires.
 - PIRONIO Card. Eduardo; *Escritos pastorales*, BAC (344), Madrid.
 - ROUMIÉ, Pedro; *Valores del Reino*, San Pablo, Colombia.
- SIX, Jean Frônçois, *Itinerario espiritual de Carlos de Foucauld*, Herder, Barcelona.

Ayudas para la oración de meditación:

- BOROS, Ladislao; *Encontrar a Dios en el hombre*, Sígueme, Salamanca.
- ESQUERDA BIFET, Juan; *Nosotros somos testigos*, Sígueme, Salamanca.
- MERTON, Thomas; *Semillas de contemplación*, Sudamericana, Buenos Aires.
- PHILIPON, Marie Michel; *Los sacramentos en la vida cristiana*, Palabra, Madrid.
- PRONZATO, Alejandro; *La provocación de Dios (ferias de Epifanía hasta la 14ª semana durante el año)*, Sígueme, Salamanca.
- VOILLAUME, René; *Retiro en el Vaticano*, Euramérica, Madrid.

Formación personal y comunitaria:

- PIEPER, Joseph; *El concepto de pecado*, Herder, Barcelona.

QUINTO AÑO – 1º TEOLOGÍA

Lecturas principales

- JUAN DE LA CRUZ San; *La llama de amor viva = Obras completas de San Juan de la Cruz*, BAC (15), Madrid
- TERESA DE JESÚS santa; *El libro de la vida = Obras completas de Santa Teresa*, BAC (212), Madrid

Lectura espiritual

- AGUSTÍN DE HIPONA San; *Enchiridion = Obras de San Agustín*, T IV, BAC (30), Madrid.
- FABRO, Cornelio, *Dama del hombre y misterio de Dios*, Rialp, Madrid.
- FOUCAULD, Charles; *Escritos Espirituales I*, Sígueme, Salamanca.
- GUARDINI, Romano; *Jesucristo*, Cristiandad, Madrid.
- GUARDINI, Romano; *La esencia del cristianismo*, Cristiandad, Madrid.
- HÄRING, Bernhard; *El Sagrado Corazón de Jesús*, San Pablo, Colombia.
- LECLERQ, Eloi; *Sabiduría de un pobre*, Marova, Madrid.
- LIGORIO, San Alfonso María; *Práctica del amor de Jesucristo*, Rialp, Madrid.
- MARTINI, Carlos María; *La dimensión contemplativa de la vida*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Oración y conversión intelectual*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Un pueblo en camino*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Vida de Moisés*, San Pablo, Colombia.
- PRECHT BAÑADOS, Cristian; *Pastores al estilo de Jesús*, CELAM, Bogotá.
- RATZINGER, Joseph; *Introducción al cristianismo*, Sígueme, Salamanca.
- RUIZ SALVADOR, Federico; *Cominos del Espíritu. Introducción a la teología espiritual*, Ed. Espiritualidad, Madrid.
- SHÖNBORN, Christoph; *Amar a la Iglesia*, BAC, Madrid.
- VOILLAUME, René; *El eterno viviente*, Paulinas, Madrid.
- VOILLAUME, René; *En el corazón de las masas*, Studium, Barcelona.
- VOILLAUME, René; *Por los caminos del mundo*, Morova, Madrid.

Ayudas para la oración de meditación:

- BERNARDO DE CLARAVAL San; *Sermones sobre las excelencias de la Virgen Madre = Obras completas de San Bernardo*, T.I, BAC (110), Madrid.
- GRIGNON DE MONFORT, San Luis María; *El secreto de María = Obras de San Luis María Grignon de Monfort*, BAC (111), Madrid.
- GUARDINI, Romano, *El Señor*, T. I-II, Rialp, Madrid.

SEXTO AÑO – 2º TEOLOGÍA**Lecturas principales:**

- JUAN DE LA CRUZ San; *Noche oscura = Obras completas de San Juan de la Cruz*, BAC (15), Madrid.
- TERESA DE Jesús Santa; *Las Moradas = Obras completas de Santas Teresa*, BAC(212), Madrid.

Lectura espiritual:

- BALTHASAR, Hans Urs von, *¿Nos conoce Jesús? ¿Le conocemos?*, Herder, Barcelona.
- BOROS, Ladislao; *Sobre la oración cristiana*, Sígueme, Barcelona.
- CENCINI, Amedeo; *Por amor, con amor, en el amor*.
- CHECA, Rafael; *Iniciación a la experiencia contemplativa*, San Pablo, Colombia.
- ESQUERDA BIFET, Juan; *Prisionero del Espíritu*, Sígueme, Barcelona.
- EVDOKIMOV, Paul; *La mujer y la salvación del mundo*, Sígueme, Salamanca.
- FOUCAULD, Charles de; *Directorio*, Herder, Barcelona.
- FRANCISCO DE ASÍS san; *Escritos, biografías, documentos*; BAC (399), Madrid.
- GUARDINI, Romano; *La fe en nuestro tiempo*, Cristiandad, Madrid.
- GUARDINI, Romano; *Una ética para nuestro tiempo*, Cristiandad, Madrid.
- LIGORIO, San Alfonso María; *El gran medio de la oración*, Alonso Ediciones, Madrid.
- MARTÍ BALLESTER, Jesús; *Cántico espiritual leído hoy*, San Juan de la Cruz, Paulinas, Madrid.
- MARTINI, Carlos María; *El predicador ante el espejo*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *En el principio la Palabra*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Palabras sobre la Iglesia*, San Pablo, Colombia.
- PIEPER, Joseph; *Las virtudes fundamentales*, Rialp, Madrid.
- RUIZ SALVADOR, Federico, *Introducción a San Juan de la Cruz*, BAC (279), Madrid.
- TOMÁS DE AQUINO, Santo; *Escritos de catequesis*, Rialp, Madrid.
- VOILLAUME, René; *Ver a Dios en la ciudad*, Sígueme, Salamanca.

Ayudas para la oración de meditación:

- AGUSTÍN DE HIPONA, San; *De la doctrina cristiana = Obras de San Agustín*, T. XV, BAC (168), Madrid.
- BERNARDO DE CLARAVAL, San; *Sermones en el Adviento del Señor = Obras completas de San Bernardo*, T.I, BAC (110), Madrid.
- BUENAVENTURA, San; *Soliloquio = Obras de San Buenaventura*, T. IV, BAC (28), Madrid.
- GUARDINI, Romano; *Oraciones teológicas*, Cristiandad, Madrid.
- IGNACIO DEL LOYOLA, San; *Autobiografía y Diario espiritual = Obras de San Ignacio de Loyola*, BAC (24), Madrid.
- JUAN CRISÓSTOMO, San; *Homilias sobre San Mateo*, T. I-II, BAC (141 y 146), Madrid.
- KEMPIS, Tomás de; *La imitación de Cristo*, Guadalupe, Buenos Aires.
- LOUF, André; *El Espíritu ora en nosotros*, Narcea, Madrid.

SÉPTIMO AÑO – 3º TEOLOGÍA**Lecturas principales:**

- BUENAVENTURA San; *Las tres vías o incendio de amor = Obras de San Buenaventura* T. IV, BAC (28), Madrid.
- FRANCISCO DE SALES San; *Tratado del amor de Dios = Obras selectas de San Francisco de Sales*, T. XI, BAC (127), Madrid.
- JUAN DE LA CRUZ San; *El Cántico espiritual = Obras completas de San Juan de la Cruz*, BAC (15), Madrid.
- TERESA DE LISEUX Santa; *Obras completas*, Monte Carmelo, Burgos.

Lectura espiritual:

- BALTHASAR, Hans Urs von; *Ensayos teológicos*, T. I-II, Cristiandad, Madrid.
- BERNARDO DE CLARAVAL San; *Sermones sobre el cantar* = *Obras completas de San Bernardo*, T.II, BAC (130), Madrid.
- BONHOEFFER, Dietrich; *Vida en comunidad*, Cristiandad, Madrid. BOROS, Ladislao; *El hombre y su última opción* (*Mysterium mortis*), Paulinas, Madrid.
- ESQUERDA BIFET, Juan; *Teología de la espiritualidad sacerdotal*, BAC (382), Madrid.
- FRANCISCO JAVIER San; *Cartas y escritos*, BAC (101), Madrid.
- GARRIGOU LAGRANGE, Reginald; *Las tres edades de la vida interior*, T. I-II, Palabra, Madrid.
- IGNACIO DE LA LOYOLA San; *Ejercicios espirituales*, Patria Grande, Buenos Aires.
- HÄRING, Bernhard; *Shalom-Paz*, Herder, Barcelona.
- JAVIERRE, José María; *Merry del Val*, Científico Médica, Barcelona.
- JAVIERRE, José María; *Teresa de Jesús*, Sígueme, Salamanca.
- JEREMÍAS, Joaquín; *Palabras desconocidas de Jesús*, Sígueme, Salamanca.
- LA FILOCALIA, Lumen, Buenos Aires
- MARTINI, Carlos María; *¿Por qué Jesús hablaba en parábolas?*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *El pan para un pueblo*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *La mujer de la reconciliación*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Las confesiones de San Pablo*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Ustedes se han mantenido a mi lado en mis pruebas*, San Pablo, Colombia.
- NOUWEN, Henri; *El sanador herido*, PPC, Madrid.
- NOUWEN, Henri; *En el nombre de Jesús*, PPC, Madrid.
- SIX, Jean François; *Carlos de Foucauld*, Herder, Barcelona.
- ŠPIDLIK, Tomás; *Los grandes místicos rusos*, Ciudad Nueva, Madrid.
- TISSOT, Joseph; *La vida interior*, Herder, Barcelona.
- VICENTE DE PAUL, San; *Escritos*, BAC (425), Madrid.

Ayudas para la oración y la meditación

- ESQUERDA BIFET, Juan; *Testigos de la esperanza*, Sígueme, Salamanca.
- GUARDINI, Romano; *Meditaciones teológicas*, Cristiandad, Madrid.
- ISABEL DE LA TRINIDAD; *Obras completas*, Monte Carmelo, Burgos.
- MERTON, Thomas; *Nuevas semillas de contemplación*, EDHASA, Barcelona.
- RAGUIN, Yves; *Atención a Dios*, Narcea, Madrid
- TERESA DE JESÚS Santa; *Meditación sobre los Cantares* = *Obras completas*, BAC (212), Madrid.

OCTAVO AÑO – 4º TEOLOGÍA**Lecturas principales:**

- BERNARDO DE CLARAVAL San; *Tratado sobre el amor de Dios* = *Obras completas de San Bernardo*, BAC (130), Madrid.

Lectura espiritual:

- BALTHASAR, Hans Urs von; *El complejo antirromano*, BAC (420), Madrid.
- BALTHASAR, Hans Urs von; *¿Por qué soy todavía cristiano?*, Sígueme, Salamanca
- CLARET, San Antonio María; *Autobiografía*, Claret, Barcelona.
- COPPENS, Joseph (ed.); *Sacerdocio y celibato*, BAC (326), Madrid.
- JUAN BOSCO San; *Obras Fundamentales*, BAC (402), Madrid.
- MARCIER, Robert; *El Evangelio según el discípulo a quien Jesús amaba*, (t. I y II), San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Algunos años después*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Caminos laicales*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *El Evangelio de San Juan*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *La presidencia de la caridad*, San Pablo, Colombia.
- MARTINI, Carlos María; *Volver la mirada al Señor de la Iglesia*, San Pablo, Colombia
- PHILIPON, Marie Michel; *Doctrina espiritual de Sor Isabel de la Trinidad*, Desclède Brouwer, Bilbao.

PIEPER, Joseph; *Una teoría de la fiesta*, Rialp, Madrid.

SPICQ, Ceslas; *Vida cristiana y peregrinación según el Nuevo Testamento*; BAC (393), Madrid.

TOMÁS DE AQUINO Santo; *Compendio de teología*, Rialp, Madrid.

VICENTE FERRER, San; *Biografía y escritos*, BAC (153), Madrid.

WOJTYLA, farol; *Signo de contradicción*, BAC minor (50), Madrid.

Ayudas para la oración de meditación:

- AGUSTÍN DE HIPONA, San; *Exposición de la Epístola de San Juan = Obras completas de San Agustín*, T. XVIII, BAC (187), Madrid.

- BUENAVENTURA, San; *Colaciones sobre los dones del Espíritu Santo = Obras de San Buenaventura*, T.V, BAC (36), Madrid.

- GRIGNON DE MONFORT, San Luis María; *Preparación para la muerte = Obras de San Luis María Grignon de Monfort*, BAC (111), Madrid.

- ORBE, Antonio; *Elevaciones sobre el amor de Cristo*, BAC (364), Madrid

- ORBE, Antonio; *Oración sacerdotal*, BAC minor (54), Madrid.

Formación personal y comunitaria:

- ARINTERO, Juan G.; *Cuestiones místicas*, BAC (154), Madrid.

- ARINTERO, Juan G.; *La evolución mística*, BAC (91), Madrid.

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

Muy estimados sacerdotes formadores: 2007 será un año de gracia especial para la Iglesia Latinoamericana: la realización en Aparecida, Brasil de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe desplegará un impulso eclesial rico hacia la configuración con Jesucristo en la construcción de un continente más pleno en la comunión y evangelización. El Santo Padre Benedicto XVI nos ha entregado el Tema central del Encuentro: “Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. (Jn. 14,6)”. Los seminarios y casas de formación sacerdotal tendremos la oportunidad de participar, como todo el Pueblo de Dios, de una forma directa a través de nuestras propias diócesis en sus respectivas Conferencias Episcopales. Pero, además, contaremos con una vía complementaria de comunión y participación a través de las sugerencias que la Organización de Seminarios de América Latina (OSLAM) haga llegar por medio del DEVYM-CELAM.

De hecho, con la directiva de la OSLAM nos reunimos en Agosto de 2005 con los delegados nacionales y obispos responsables de Seminarios y posteriormente en Febrero de 2006 para definir el modo concreto de participación y para preparar la XVIII Asamblea General de la OSLAM que se realizará del 26 de noviembre al 1 de diciembre de 2006 en Aparecida (o São Paulo), Brasil y que tendrá como tema central “Ser discípulos con corazón misionero para formar discípulos-pastores misioneros”.

Acordamos que en el Tiempo Pascual 2006 trabajemos en nuestros Seminarios para crear conciencia y reflexionar en este acontecimiento eclesial a través de una sencilla encuesta, cuyas respuestas serán utilizadas para la Asamblea OSLAM y para elaborar la aportación que la OSLAM enviará para la V Conferencia del Episcopado.

La participación será doble: la de los sacerdotes formadores y la de los seminaristas:

Las preguntas para los formadores son:

- ¿Qué aspectos de nuestra vida como formadores favorecen el ser discípulos de Jesús?
- ¿Qué debemos enfatizar en nuestra vida de formadores para ser fieles discípulos de Jesús?
- Menciona tres características que definan el perfil del discípulo pastor a inicios del siglo XXI en América Latina y el Caribe.
- Tres retos que la realidad plantea al discípulo pastor en América Latina y el Caribe.
- ¿Qué hacer para impulsar el espíritu misionero en los seminaristas?
- ¿Qué se puede hacer en el seminario para sensibilizar a los futuros sacerdotes a un posible envío a misiones “ad extra”?

Las preguntas para los seminaristas son:

- ¿Qué aspectos de la vida del Seminario favorecen el ser discípulos de Jesús?
- ¿Qué debemos enfatizar en nuestra vida de seminaristas para ser fieles discípulos de Jesús?
- Menciona tres características que definan el perfil del discípulo pastor a inicios del siglo XXI en América Latina y el Caribe.
- Tres retos que la realidad plantea al discípulo pastor en Latinoamérica y el Caribe.
- ¿Estás vos convencido de que también la diócesis a la que pertenecés tiene que preocuparse de las misiones ad extra, incluso enviando posiblemente uno o más sacerdotes? (Cf. Pastores Dabo Vobis, n.18).
- ¿En qué experiencias misioneras participan ustedes, seminaristas durante su formación?

Agradecemos que las Comisiones Directivas Nacionales nos envíen las síntesis de las respuestas de los seminarios de su país antes del 30 de Julio de 2006 al Departamento de Vocaciones y Ministerios DEVYM-OSLAM-CELAM:

vocaciones_ministerios@celam.org

Tel. 00 57 1 657 83 30

Fax. 00 57 1 612 19 29

Que el tiempo de la Pascua, en la cual celebramos la nueva Vida que Jesucristo nos ha conseguido a través de su pasión y muerte, sea enriquecido por este instrumento de reflexión y participación que de manera conjunta realizaremos formadores y formandos en América Latina.

P. GILSON LUIZ MAIA
Secretario Ejecutivo - Departamento de Vocaciones y Ministerios

NOTICIAS DE LA OSLAM

ENCUENTROS Y CURSOS OSLAM 2006

XXVIII° Curso Latinoamericano para Formadores de Seminarios Mayores, del 2 al 28 de julio de 2006, en Santo Domingo, República Dominicana.

Informaciones: vocaciones_minis@celam.org / natalial@celam.org

VIII° Curso para Directores Espirituales de Seminarios Mayores, del 1 al 13 de octubre de 2006, en Panamá, Panamá.

Informaciones: vocaciones_minis@celam.org / natalial@celam.org

Cursos del ITEPAL:

El Instituto Teológico-Pastoral para América Latina – ITEPAL es el Centro de estudios del Consejo Episcopal Latinoamericano – CELAM, creado para prestar un servicio de nivel superior en el campo de la formación y de la investigación teológico-pastoral a las Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe. En el campo de la formación de agentes pastorales ofrece Cursos de actualización pastoral, Diplomados de especialización y Licenciaturas en Teología con énfasis en Pastoral, Formación Sacerdotal, Pastoral Catequética, Pastoral en Medios de Comunicación Social y Misionología.

En el campo de la investigación, el ITEPAL promueve la realización de estudios sobre diversos temas de actualidad que son publicados en la Revista Medellín, trimestral.

Su enfoque es pastoral y está animado por una espiritualidad de comunión. El acento principal del ITEPAL es la formación de formadores, de modo que las Diócesis y Comunidades Religiosas puedan contar con un buen número de agentes pastorales que tengan una seria formación.

Para mayor información, puede consultarse: www.celam.org/itepal

PRIMER CURSO FORMACIÓN PERMANENTE PARA PROFESORES DE BIBLIA DE SEMINARIOS

19 de Junio a 14 de Julio de 2006

Objetivo General:

Capacitar a los profesores de Sagrada Escritura de América Latina en los avances de la investigación bíblica, sus búsquedas exegético- teológico-pastorales y las nuevas didácticas de la enseñanza de la Sagrada Escritura, de manera que se eleve la calidad de la formación de los pastores y el nivel del ministerio de la Palabra en todas las comunidades.

Contenido del Curso:

- Semana Metodológica: Panorama reciente de la metodología de la exégesis y estudio del método antropológico.

Profesores: Mons. Santiago Silva Retamales / P. Fidel Oñoro.

- Semana Histórico-Contextual: Jesús histórico y el cristianismo primitivo. Metodología y resultados de la investigación.

Profesor: Dr. D. Rafael Aguirre Monasterio.

- Semana Exegético-Teológica: Estudios recientes sobre el profeta Isaías. Profesor: Dr. Horacio Simián-Yofre.

- Semana Didáctico-Pastoral: La enseñanza de la Biblia en un Seminario Mayor y la formación en Pastoral Bíblica. Profesor: Dr. Juan López Vergara.

Cronograma del Curso:

19 de junio al 14 de julio de 2006-05-12

Participantes:

Los participantes son sacerdotes o laicos que ya han recibido formación en Sagrada Escritura y se desempeñan como docentes en Seminarios Mayores.

Costos:

US\$ 300 por los costos académicos del Curso. Cada estudiante proveerá los gastos de su estadía. El CEBIPAL puede ayudar a conseguir el lugar de alojamiento.

Mayores informes e inscripción:

CEBIPAL. Centro Bíblico Pastoral para América Latina.

Avenida Boyacá N° 173-71.

Teléfonos: (57.1) 672.8705 – 667.0050 – ext. 244.

Bogotá – Colombia

e-mail: cebipal@celam.org

Página web: www.celam.org/cebipal

SITIOS WEB DE INTERÉS:

Puede encontrarse información referida a las actividades promovidas por la OSLAM en: www.celam.org/oslam

Semejante a nuestro sitio web (www.osar.org.ar) la Organización de Seminarios de Brasil ofrece información y

materiales referidos a la formación presbiteral en su sitio web: www.osib.org.br

Encuentro Anual de Directores Espirituales 2006

Tema: **“La Formación de la Conciencia Cristiana”**. Se intentará continuar con la reflexión del encuentro del año 2005, profundizando en algunos aspectos importantes de la formación de la conciencia (pecado, culpa, ley y libertad). El marco es el de la relación entre Teología Moral y Teología Espiritual.

Lugar: en la localidad de Mendiolaza, cerca de la ciudad de Córdoba, en la casa de las hermanas de Betania del Sagrado Corazón.

Fecha: del mediodía del 30 de junio al mediodía del 2 de julio de 2006.

Nos acompañará para guiar la reflexión el **Padre Gustavo Irrazábal**, doctor en teología moral, de la arquidiócesis de Buenos Aires.

Para la inscripción dirigirse al **Padre Carlos Sánchez** del seminario mayor de San Miguel de Tucumán. TE 0381-4310-187 / 714

e-mail: pcarlosanchez@arztucuman.org;

o al padre **Diego Burbridge** del seminario de San Isidro:

TE (011) 4 575 4238 / 39. email: diegobur@infovia.com.ar

ESTADÍSTICAS 2006

SEMINARIOS MAYORES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Seminario Mayor	Total Seminaristas	Curso Introdutorio	Filosofía	Año Pastoral en Parroquia	Teología	Diáconos en Parroquia	Formadores
1. Inmaculada Concepción Buenos Aires	94	7	19	1	53	14	12
2. San José La Plata	61	13	29	-	32	-	5
3. Pablo VI Asunción-Lanz	24	6	8	1	8	1	7
4. Santa Cruz Loma de Zamora	19	1	4	-	14	-	4
5. Santo Cura de Ars Mendoza-Luján	68	11	35	-	12	10	5
6. San José Mendoza	15	2	3	3	7	-	2
7. María Reina de los Apóstoles Quilmes	17	5	4	2	6	3	5
8. San Agustín San Pedro	27	3	10	1	10	3	5
9. Ntra. Sra. de la Esperanza San Juan	26	7	12	-	7	-	3
10. San José San Martín	9	-	3	1	3	2	2
11. Arcángel San Miguel San Miguel	17	1	6	-	9	1	2 ¹
12. Aspirantado Manuel Domingo y Sol Córdoba	5	-	3	-	2	-	2
13. Ntra. Sra. de Loreto Córdoba	36	5	13	2	16 ²	-	5
14. Jesús Buen Pastor El Cuarto	43	4	11	6	22 ³	1	5
15. Ntra. Sra. del Rosario Mendoza	32	7	12	3	13	1	5
16. Ntra. Sra. de Guadalupe y San José San Juan	46	6	16	4	20	-	5
17. San Miguel Arcángel San Luis	33	7	15	-	11	-	4

18. Santa María Madre de Dios San Rafael	42	15	16	-	10	1	3
19. Seminario Mayor Concepción	4	-	4	-	-	-	2
20. María Madre de la Iglesia Gualeguaychú	24	3	8	-	13	3	3
21. Ntra. Sra. del Cenáculo Paraná	91	7	19	12	48	5	8
22. San Carlos Borromeo Rosario	57	10	22	1	24	5	4
23. Ntra. Sra. de Nazareth San Nicolás	10	1	4	1	6	1	1
24. Nuestra Señora Santa Fe	45	-	22	-	23	-	4
25. La Encarnación Resistencia	89	12	22	5	55	-	6
26. Seminario Diocesano San Tomé	10	4	6	-	-	-	2
27. Santo Cura de Ars Posadas	32	10	16	-	6	-	3
28. Pedro Ortiz de Zúrate Jujuy	25	4	7	-	14	-	5
29. San Buenaventura Salta	28	11	17	-	-	-	3
30. Santiago el Mayor Sancti Spiritus	12	1	7	-	4	-	3
31. Ntra. Sra. de la Merced y San José Formosa	102	14	45	-	42	6	7
32. San Pedro y San Pablo Comodoro Rivadavia	26	-	5	4	17	-	1
33. San José En Gallegos	5	5	-	-	-	-	2
Totales	1174	182	423	47	507	54	135

- 1- los mismos que para el seminario menor.
- 2- 8 viven en parroquia.
- 3- 7 viven en parroquia como residentes y 2 haciendo AÑO INTERMEDIO en parroquia.

SEMINARIOS MENORES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Seminario Menor	Seminaristas	Secundario en el seminario	En otros colegios	Para adultos	Otras circunstancias	Formadores
1. Arcángel San Miguel San Miguel	10	-	10	-	-	2 ¹
2. María Reina de los Apóstoles Quilmes	4	-	-	4	-	1 ²
3. Ntra. Sra. del Rosario del Milagro Córdoba	14	14	-	-	-	2
4. San José Cruz del Eje	7	6	-	-	1	1
5. Santa María Madre de Dios San Rafael	-	-	-	-	-	-
6. San José Concepción	-	-	-	-	-	-
7. Ntra. Señora del Ceuáculio Punta	28	28	-	-	-	2
8. San Carlos Borromeo Rosario	28	28	-	-	-	2
9. Seminario Menor San Fe	4	-	4	-	-	1
10. Ntra. Sra. Iratí Comodoro	12	12	-	-	-	1
11. Santos Mártires de las misiones Lugar	14	-	14	-	-	1
12. Casa de formación San José Formosa	3	-	-	-	3	1
13. Casa de formación Santo Cura de Ars Rosario	4	-	4	-	-	1
14. Pre-Seminario San Pedro y San Pablo Escombrera	-	-	-	-	-	-
15. Casa de formación Cura Brochero San Roque	-	-	-	-	-	-
16. San José Sancti Iomá	4	-	4	-	-	2
17. Ntra. Sra. del Valle Cahmanza	13	-	-	-	-	2
18. San Buenaventura Sala	13	-	-	-	-	1
19. San José Tucumán	24	-	-	-	-	2
20. Jesús Buen Pastor Adriana	4	-	-	-	-	1
Totales	186	96	32	4	4	23

- 1- los mismos que para el seminario mayor.
- 2- los mismos que para el seminario mayor.
- 3- los mismos que para el seminario mayor.

LISTADO DE FORMADORES

1. Avellaneda - Lanús

	Pbro. Ricardo Montiel	Rector	montielr@fulzero.com.ar
	Pbro. Daniel Fernandez	Director Introdutorio	pdanielf@utopia.com
	Pbro. Osvaldo De Piero	Form. Humano-afectiva	osvaldodepiero@hotmail.com
	Mons. Osvaldo Cira	Director Espiritual	
	Pbro. Jose Martinez Jordano	Director Espiritual Introdutoria	
	Pbro. Juan Carlomagno	Director Espiritual Teología	
	Pbro. Fabian Esparafita	Formacion Pastoral	
	Mons. Jorge Bazan	Director de Estudios	

2. Buenos Aires

	Seminario Mayor	sembue@ciudad.com.ar	
	Pbro. Cesar Daniel Fernandez	Rector	sembuerector@ciudad.com.ar
	Pbro. Alejandro Daniel Giorgi	Vice- Rector y Superior	alexgiorgi@ciudad.com.ar
	Pbro. Cesar Augusto Torres	Superior de Comunidad	cesarau_torres@yahoo.com.ar
	Pbro. Juan Bautista Urdániz	Superior de Comunidad	jurdaniz@hotmail.com
	Pbro. Julián Francisco Antón	Superior de Comunidad	jufanton@net.com.ar
	Mons. Lorenzo Esteva	Padre Espiritual	sembueseconomia@ciudad.com.ar
	Mons. Camelo Guinetta	Padre Espiritual	sembueseconomia@ciudad.com.ar
	Pbro. Esteban Pablo Casella	Director Espiritual	estebancasell@ciudad.com.ar
	Pbro. José María Valbrino	Director Espiritual	sembueseconomia@ciudad.com.ar
	S.E.R. Mons. Pbro. Eduardo Horacio García	Director Espiritual Externo	ega@fibertel.com.ar
	Pbro. Marcelo Falcón	Director Espiritual	marofal@yahoo.com
	Pbro. Sebastián Sury	Director Espiritual Externo	sembueseconomia@ciudad.com.ar
	Pbro. Marcelo Carlos Pettinaroli	Director Ins. Voc. S. José	pmarcelkp@hotmail.com

3. La Plata

	Pbro. Fernando Cavaller	Rector-Director de Est.	fincavaller@uokinectis.com.ar
	Pbro. Andrés Magliano	Superior Seminario Mayor	maglianoaj@yahoo.com.ar
	Pbro. Carlos Mattioda	Superior Introdutorio	
	Pbro. Gabriel Delgado	Vice-Director De Est.	gdelgado@sinectis.com.ar

4. Lomas de Zamora

	Alberto Méroni	Rector / Formador de Teología	seminariodekomas@tutopia.com
	Héctor Eduardo Laffeuillade	Vice - Rector / Director Introdutorio	santacruz@ciudad.com.ar
	Miguel Mangini	Director Espiritual Sem. Mayor	seminariodekomas@tutopia.com
	Enrique Eduardo Alcamora	Director Espiritual	seminariodekomas@tutopia.com
	Gustavo Marcelo Fernández Cáceres	Formador de Filosofía	seminariodekomas@tutopia.com

5. Mercedes Luján

	Mons. Santiago Herrera	Rector	hsantiago@ener.com.ar
	Pbro. Darío Kling	Vice-Rector	dkling3@yahoo.com.ar
	Pbro. Pablo Rissola	Prefecto Curso Introd. y Filosofía	prissola@hotmail.com prissola@yahoo.com.ar
	Pbro. Norberto Chirighano	Director Espiritual Principal	norberchi@infovia.com.ar
	Mons. Jorge Bruno	Director Espiritual	
	Pbro. Sergio Briglia	Director Espiritual	sergiobriglia@yahoo.com.ar

6. Morón

	Pbro. Fernando Laguna	Rector	ferlaguna@sinctis.com.ar
	Pbro. Miguel Yañez	Director Espiritual	yamomiguel@hotmail.com
	Pbro. Juan José Cencig	Director Espiritual	
	Pbro. Gustavo de la Torre	Asesor de Comunidad	
	Pbro. José Luis Guglielmo	Asesor de Comunidad	
	Pbro. Santiago Olivera	Vicario General	so Olivera@ssdnet.com.ar

7. Quilmes

	Pbro. Lucio Daniel Carvalho Rodrigues	Rector	seminiquil@obisquil.org.ar
	Pbro. Daniel Fernando Moreno	Director Espiritual	daniekmorano@obisquil.org.ar
	Pbro. Ignacio Javier Blanco	Director Introdutorio	ignaciokrambarri@yahoo.com.ar

8. San Isidro

	Seminario		seminario@obispado-si.org.ar
	Pbro. Marcelo Mazzitelli	Rector	mfmazzitelli@gmail.com
	Pbro. Diego Burbridge	Director Espiritual	diegobur@infovia.com.ar
	Pbro. Gerardo Soding	Director de Estudios	soding@obispado-si.org.ar
	Pbro. Luis Ayerza	Director de Introductorio	ayerza@obispado-si.org.ar
	Pbro. Santiago Argerich	Formador	argerich@obispado-si.org.ar

9. San Justo

	Pbro. Pablo Pinto Gros	Rector	sanjusto_nse@yahoo.com
	Pbro. Sergio Gianfranchi	Introductorio	gianfranchi_sergio@yahoo.com.ar

10. San Martín

	Pbro. José Fernando Rey	Rector	ferrey@infovia.com.ar
	Pbro. Marcelo Gabriel Curiantum	Formador	marcelocuri67@yahoo.com.ar

11. San Miguel

	Pbro. Raúl Scala	Rector	mikaell@infovia.com.ar
	Pbro. Agustín Alonso	Prefecto del seminario menor	

12. Operarios

	Pbro. Ricardo García	Rector	ricardo_garcia@fibertel.com.ar
	Pbro. Constanancio Sánchez	Padre Espiritual	consta@fibertel.com.ar

II – Centro

1. Córdoba - Seminario Mayor

	Seminario Mayor		
	Pbro. Daniel Blanco	Rector	prdanblanco@yahoo.com
	Pbro. Marco Anselmo Bustos	Director Espiritual	marcoanbustos@yahoo.com.ar
	Pbro. Daniel Ferreira	Formador	pdferreira@hotmail.com
	Pbro. Marcelo Siderides	Formador	msiderides@hotmail.com
	Pbro. Martín Carranza	Formador	seminariomayor@arnet.com.ar
	Seminario Menor		
	Pbro. Pablo Chiura	Rector Sem. Menor	
	Pbro. Julio Cesar san Román	Formador Sem Menor	juliocearsanroman@hotmail.com

2. Córdoba - Seminario Menor

	Seminario Menor		
	Pbro. Pablo Chiura	Rector Sem. Menor	
	Pbro. Julio Cesar san Román	Formador Sem Menor	juliocearsanroman@hotmail.com

3. Río Cuarto

	Seminario Mayor		sembuenpastor@arnet.com.ar
	Pbro. Ricardo Araya	Rector	arayar@arnet.com.ar
	Pbro. Gerardo Meixtri	Director Espiritual	gerardomeixtri@yahoo.com.ar
	Pbro. Victor Manuel Fernandez	Director de estudios	vtucho@arnet.com.ar
	Pbro. Roberto Ferrari	Encargado de comunidades	rboby@arnet.com.ar
	Pbro. Andres Marcos	Introducción	padreandresmarcos@yahoo.com.ar

4. Cruz del Eje

	Pbro. Luis Salazar	Rector Sem Menor Cruz del Eje	
--	--------------------	-------------------------------	--

III - Nuevo Cuyo

1. Mendoza

	Pbro. Sergio Buenanueva	Rector	sbuenanueva@millic.com.ar
	Pbro. Carlos W. Rubia	Vicerector y C. Introductorio	crubia@millic.com.ar
	Pbro. Ricardo Poblete	Director de Estudios	rpoblete@millic.com.ar
	Pbro. Diego Resentera	Formador Filosofía	dresentera@yahoo.com.ar
	Pbro. Marcelo Cinquemani	Director Espiritual	marcelcinque@gmail.com

2. San Luis

	Pbro. Miguel Bernardo García	Rector	ssmar@infovia.com.ar
	Pbro. Luis Héctor Paredes	Prefecto de Estudios	lparedes@msn.com
	Pbro. Federico Fernando Kunz	Prefecto de disciplina	ffkunz@yahoo.com.ar
	Pbro. Jorge Orellano	Introductorio	jorge_orellano@hotmail.com

3. San Rafael

	Pbro. Rubén Ippoliti	Rector	ruben_ippoliti@yahoo.com.ar
	Pbro. Héctor Albarracín	Formador de Teología	halbaracin@yahoo.com.ar
	Pbro. Ricardo Coll	Director Espiritual	padreco11@yahoo.com.ar
	Pbro. Fermín Rausch	Introductorio / Exónomo	
	Pbro. Pedro Daniel Martínez	Director de estudios	pedroxv@infovia.com

4. Rosario

	Seminario Mayor y Menor		semscb@netcoop.com.ar
	Pbro. Gustavo Enrique Rodríguez	Rector y Formador	rodriguezgustavo@yahoo.com.ar
	Pbro. Osvaldo Emilio Raigal	Formador	osvaldraigal@yahoo.com.ar
	Pbro. Alejandro Jorge Bottoli	Director Espiritual Seminario Mayor	abottoli@yahoo.com.ar
	Pbro. Marcos Daniel Sakrín	Formador Introductorio	
	Mons. Salvador Pascual Blanco	Director Espiritual Seminario Menor	
	Dácono Diego Bulfoni	Formador Seminario Menor	

5. San Nicolás

	Seminario Mayor	Nuestra Señora de Nazareth	seminariosanicolás@hotmail.com
	Pbro. Hugo Papaleo	Rector	
	Pbro. Humberto Magnasco	Casa de Formación HSICM	pbtom@yahoo.com.ar

6. Santa Fé Seminario Metropolitano

	Pbro. Ricardo Miguel Monti	Rector	
	Pbro. César Gazze	Director espiritual	dgazze@infovia.com.ar
	Pbro. Amadeo Cattaneo	Prefecto de disciplina y Ecónomo	
	Pbro. Diego Gatti	Prefecto de Teología	

V - NEA

1. Corrientes

	Pbro. Julio Antonio Vallejos	Rector	semktes@yahoo.com.ar
	Pbro. José Patricio Puigbó	Formador	seminor@arnet.com.ar

2. Formosa

	Casa de Formación		casaformacionsanjoze@hotmail.com
	Pbro. Raúl Candia	Rector	canraul@hotmail.com

3. Iguazú

	Pbro. Eduardo González Baez	Rector / Formador	pruben@hotmail.com
--	-----------------------------	-------------------	--------------------

4. Posadas

	Pbro. Carlos Montórfano	Rector	carlossam@ipam.edu.ar
	Pbro. Néstor Parodi	Formador	

5. Reconquista

	Pbro. Sergio Virentín	Rector	pepa@trinet.com.ar
--	-----------------------	--------	--------------------

6. Resistencia

	Pbro. Adolfo Canecín	Rector	
	Pbro. Angel José Macín	Director de Estudios	cochemacin@yahoo.com.ar
	Pbro. Juan Andrés Rojas	Formador Teología	
	Pbro. Adolfo Gutiérrez	Formador Filosofía	padreadolfogutierrez@hotmail.com
	Pbro. Marcelo Cantero	Formador Introductorio / Ecónomo	linkuraco03@yahoo.com.ar
	Cesar Rivas		
	Julio Vallejos	Director Espiritual	
	Dante Erida		

7. San Roque

	Pbro. Juan Ristovich	Rector	crozatto@browser-srl.com.ar
	Pbro. Ramón Roa	Formador	

8. Santo Tomé

	Pbro. Juan Carlos Fernández	Rector	jcfernandezbentz@hotmail.com
	Pbro. Roberto García	Director Espiritual	seccanciller@infovia.com.ar

VI - NOA

1. Añatuya

	Seminario Menor		
	Pbro. Hugo Sánchez	Rector	

2. Catamarca

	Seminario Menor		seminariocatamarca@todocerca.com.ar
	Pbro. Raúl Contreras	Rector	
	Pbro. Gustavo Flores	Vice-rector	

3. Jujuy

	Pbro. Angel Gonzalez Hurtado	Rector	angelg@imagine.com.ar
	Pbro. José Manuel Murga	Director Espiritual	
	Pbro. Ricardo Oscar Quiroga	Ecónomo / Introductorio	
	Pbro. René Alberto Ruiz	Pastoral	
	Pbro. Oscar Alfredo Cáceres	Prefecto de Estudios	

4. Salta

	Seminario Mayor y Menor		seminario.salta@uolsincetis.com.ar
	Pbro. Jorge Marzaraz	Rector	seminario.salta@uolsincetis.com.ar
	Pbro. Edgardo Correa	Formador Filosofía	ecesarcorrea@yahoo.com.ar
	Pbro. Gustavo Rodríguez	Formador Sem. Menor	gujavo77@hotmail.com

5. Santiago del Estero

	Mons. Domingo Michellini	Rector	seminarioehmayor@arnet.com.ar
	Pbro. Mario Rolando Tenti	Vice-rector y Filosofía	
	Pbro. Raúl Martín Lugdar	Formador Teología	raulugdar@hotmail.com
	Pbro. Mario Luis Cruz	Introducción	
	R.P. Giancarlo Monzani	Director Espiritual	

6. Tucumán

	Pbro. Luis Urbanc	Rector	prector@arztucuman.org.ar
	Pbro. Carlos A. Sanchez	Director Espiritual	psanchez@arztucuman.org.ar
	Pbro. Pablo Dip	Formador Introductorio	dippablo@hotmail.com
	Pbro. Ricardo S. Acevedo	Formador 1 y 2 Filosofía	taanas03@yahoo.com.ar
	Pbro. Pedro Raul Santillan	Formador 1 y 2 Teología	psantillan@arztucuman.org.ar
	Pbro. Sergio R. Costilla	Formador 2, 3 y 4 Teología	pcostilla@arztucuman.org.ar
	Pbro. Néstor R. Alvarez	Rector Seminario Menor	nestor_alvareztuc@hotmail.com
	Pbro. Eduardo Jesús Valoy	Director Espiritual Sem. Menor	
	Pbro. Gerardo R. Diéguez	Director Estudios y Espiritual S. Mayor	pdieguez@arztucuman.org.ar

VII - Sur

1. Comodoro Rivadavia

	Pbro. Elio Ricca	Rector	elioricca@hotmail.com
--	------------------	--------	-----------------------

2. Río Gallegos - Introductorio Río Gallegos

	Raúl Martínez	Rector	sanjose2@infovia.com.ar
	Pbro. Ariel Silguero	Formador Introductorio	